



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

POLÍTICA DE MULTICULTURALISMO
CANADIENSE: ALCANCES Y DESAFÍOS

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN RELACIONES
INTERNACIONALES

PRESENTA

KAREN ELENA MARÍN HERNÁNDEZ

DIRECTORA DE TESIS:
PROFA. ANA CRISTINA CASTILLO PETERSEN



MÉXICO, D.F.

2009



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Karen Elena Marín Hernández

“Política de Multiculturalismo Canadiense: Alcances y Desafíos”

Licenciada en Relaciones Internacionales

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales

Directora de Tesis: Profa. Ana Cristina Castillo Petersen

A Elena, mi mamá

A Tania, mi hermana

A Enrique, mi hermano

A los tres por confiar en mí

Agradecimientos

Mi mayor deuda es, como siempre, con Elena, mi madre. Gracias mamá porque así como me llevabas un día, ahora te llevo conmigo, como el reflejo de la mujer tan fuerte y maravillosa que eres, aspiro algún día llegar a ser tan grande como tú. Te agradezco también todo el apoyo incondicional, sin el cual, ninguno de mis sueños sería posible.

Gracias a Tania, mi hermana, por el ejemplo de mujer luchadora, carismática y triunfadora; porque siempre he sabido que puedo contar contigo y porque muchas veces he querido ser como tu. Gracias también, ya que junto con Alfredo, me has dado tres hermosas razones para querer construir un mundo mejor, la sonrisa de Fabián, la fortaleza de Arturo y la ternura de Adrián.

Gracias a Enrique, mi hermano, por ser el hombre de mi familia, valiente y bueno, por cada consejo, palabra y sonrisa, por ser el mejor compañero en cada una de mis alegrías y también en mis tristezas. Gracias Quique porque siempre has sido el primero en escucharme, así como fuiste el primero en leer este trabajo.

Agradezco al resto de mi familia, mis tíos Cuauhtemoc y Guadalupe, mis primos Edgar y Erick; y muy especialmente a mi prima Jessica, compañera entrañable de mi infancia.

Gracias a Monica, Lourdes y Patricia Mendoza, Fabiola y Verónica Portillo, Jimena y Fernanda Ruiz, por su invaluable amistad y por su generosa compañía de tantos años.

Javier Carvajal, gracias porque ninguna idea fue plasmada en esta tesis sin antes haber sido discutida contigo, agradezco cada ilustre debate.

Me siento afortunada de contar con valiosos amigos y colegas. Gracias a Carolina Reyes, Dulce Santamaría, Sandra Espinoza, Estrella Gil, Pamela Aceves, Marlon Romero, Carlos Álvarez, Rubén Corona, Sandro Avilés, Mauricio Bastida y Gabriel Tamariz. Agradezco a cada uno de ustedes por dejarme crecer a su lado.

Debo expresar mi admiración y agradecimiento a mis profesores, a mi directora de tesis Ana Cristina Castillo y a Jesús Gutiérrez por el valioso apoyo académico y profesional que me han brindado; así como a Jesús Rodríguez quien desde su escritorio también fue mi mentor. Del mismo modo a Teresa Gutiérrez, Dámaso Morales y Miguel Ángel Valenzuela por su apoyo en la revisión de este trabajo.

Gracias a mis nuevos amigos, Abigail Mendoza, Pilar Gilabert, Ricardo Alonso y Viridiana López, quienes me han dado la oportunidad de aprender al escucharlos.

Debo decir gracias, con toda la fuerza de mis pulmones, a la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México por ser mi casa durante 5 años, por darme la orgullosa identidad puma que ahora porto.

Índice

Introducción	6
1. Aspectos conceptuales del multiculturalismo canadiense.	11
1.1 Definiciones sobre el multiculturalismo canadiense.	11
1.2 Multiculturalismo como un hecho sociológico en Canadá	13
1.3 Posturas frente a la diversidad cultural	16
1.3.1 Asimilación, Angloconformidad o Transmuting Pot	17
1.3.2 Melting Pot	19
1.3.3 Multiculturalismo	19
1.3.4 Interculturalismo.	21
1.4 Liberalismo y reconocimiento a la diversidad cultural. Del Estado-Nación al Estado Multinacional	21
1.5 Derechos diferenciados en función del grupo. Derechos culturales	27
1.5.1 Derechos de autogobierno	29
1.5.2 Derechos poliétnicos	31
1.5.3 Derechos especiales de representación	32
1.6 Identidad y reconocimiento a la diversidad cultural	33
1.7 Reconocimiento a la Diversidad como Capital social	39
2. Aspectos históricos del multiculturalismo canadiense.	42
2.1 Origen del Estado Canadiense Multinacional	42
2.2 Origen del Estado Canadiense Poliétnico	55
2.2.1. Inmigración antes de 1901	55
2.2.2 Asentamientos en las Praderas	58
2.2.3 Inmigración en el Período de Entreguerras	60
2.2.4 Migración después de la Segunda Guerra Mundial	62
3. Políticas de multiculturalismo e interculturalismo en Canadá	68
3.1 Política federal de multiculturalismo	68
3.1.1 La Etapa Incipiente (antes de 1971)	69
3.1.2 El Período Formativo (1971-1981)	71
3.1.3 Institucionalización (1982 a la actualidad)	73
3.1.4 Acta de Multiculturalismo Canadiense	78
3.2 Políticas de multiculturalismo provinciales	80
3.2.1 Origen de las Políticas	81
3.2.2 Saskatchewan	83
3.2.3 Manitoba	83

3.2.4 Alberta	84
3.2.5 Ontario	85
3.2.6 Nueva Escocia	86
3.2.7 Nueva Brunswick	86
3.2.8 Isla del Príncipe Eduardo	87
3.2.9 Columbia Británica	87
3.2.10 Newfoundland y Labrador	88
3.3 Política intercultural de Québec	88
4. Alcances y desafíos de la política de multiculturalismo canadiense	93
4.1 Percepción de Québec sobre la política oficial de multiculturalismo	95
4.2 Los grupos indígenas y la política de multiculturalismo	97
4.3. Los grupos étnicos y la política de multiculturalismo	99
4.4 Críticas al multiculturalismo	102
4.5 La práctica del multiculturalismo. Evidencias de sus resultados	105
4.6 El multiculturalismo canadiense como modelo desde una perspectiva comparativa	109
4.7 Multiculturalismo y Crecimiento Económico en Canadá	113
Conclusiones	118
Bibliografía y Fuentes	124

Introducción

También podemos aprender a respetar cada una de las otras culturas como un todo, por inferior a la nuestra que pueda parecer, o por muy justamente que podamos desaprobarnos algunos de sus rasgos: la deliberada destrucción de otra cultura en conjunto es un daño irreparable, una acción casi tan malvada como el tratar a los seres humanos como animales.

T.S. Elliot

La sociedad internacional ha enfrentado numerosos cambios en el último siglo. El fin de la Guerra Fría y del mundo bipolar ha desencadenado nuevas tensiones en la escena mundial que amenazan el equilibrio de las naciones y el poder del Estado. La historia en curso se ha calificado como la *era de la migración* que genera mayores conflictos al interior de los Estados y entre los diversos grupos sociales. Entre ellos se puede enunciar el llamado *choque entre civilizaciones* y la problemática enfrentada por los enormes desafíos que presenta la desigualdad económica y social.

El sistema internacional se vuelve cada vez más inestable, siendo amenazado por movimientos sociales que luchan contra el Estado por obtener ciertos beneficios comunitarios. Los retos a los que se enfrenta la sociedad internacional han acentuado las divisiones entre la humanidad en términos de religión, historia, lengua y tradiciones, lo cual significa que el conflicto social en el futuro será, sobre todo, de tipo cultural. Dicho conflicto sólo podrá ser resuelto si la democracia que rige en la actualidad resuelve los problemas planteados por las nuevas condiciones mundiales.

Lo anterior, refleja la necesidad de replantear el debate entre política y cultura, pues de ello depende la reconfiguración del liberalismo democrático. La cultura subyace todos los componentes de la vida social y política de un Estado, y en los últimos años ha existido un regreso al estudio de las culturas como un objeto de análisis para el cuál, la sociología de las relaciones internacionales debe estar atenta.

La mayoría de los países están conformados por individuos que tienen diferentes identidades culturales. Se pueden encontrar contrastes de etnia, religión, idioma o costumbres; resulta difícil la existencia de alguna sociedad donde no existan controversias importantes sobre el reconocimiento de las minorías en desventaja. De acuerdo con una publicación de la UNESCO, sólo el 10% de los países pueden calificarse como étnicamente homogéneos¹.

La aparición del multiculturalismo ha intentado responder a los cuestionamientos sobre los conflictos étnicos y culturales, se ha tomado mayor conciencia en los países por la significación de la cultura en el desarrollo social, político y económico de su población. Los individuos en cualquier país, tienen la necesidad de reconocimiento a su identidad cultural particular, por esto, la implementación de 'políticas de reconocimiento' en las sociedades pluriculturales, que reconozcan la diversidad, la identidad de las minorías y de los grupos étnicos, es uno de los desafíos más importantes para los países democráticos.

Las diversas ciencias humanas postularon teorías que presuponían que las diferentes identidades entre grupos sociales desaparecerían en la medida que el mundo se integrara económica y políticamente. La globalización y el liberalismo se han fundamentado en el mito de un Estado culturalmente homogéneo, lo cierto es que han propiciado en muchos casos que las minorías mantengan una identificación y una vida grupal distintas.

El reto del reconocimiento cultural resulta inherente a las sociedades conformadas por diferentes grupos nacionales y a aquellas que promueven la inmigración como una forma de desarrollo interno. Algunos países como Canadá, Australia, Suiza o Suecia han enfrentado dicha problemática con la puesta en práctica de políticas públicas y programas gubernamentales sobre diversidad.

¹ *Most Newsletter* [en línea] UNESCO, 3 de junio de 1995. Dirección URL [<http://www.unesco.org/most/newlet3s.htm>] Consultado el 4 de enero de 2008.

Este trabajo de investigación retomará el caso canadiense, debido a que este país fue el primero en poner en práctica una legislación sobre la materia. El modelo multicultural adoptado por Canadá, ha intentado responder a las cuestiones internas sobre su diversidad cultural, al integrar a los diversos grupos en una unidad nacional, permitiendo que conserven algunas de sus particularidades étnicas, lo cuál ha sido el centro de numerosos debates y análisis a escala internacional.

Debido a cuestiones históricas y geográficas, Canadá es el escenario de convivencia para numerosos grupos culturales, grupos étnicos y minorías nacionales. El Estado se ha visto en la necesidad de implementar políticas públicas encaminadas a aceptar la diversidad y generar un ambiente pacífico de tolerancia y convivencia entre las distintas comunidades. En este sentido, el multiculturalismo es el centro del debate público y académico donde se cuestiona la utilidad y las controversias en torno a los valores de unidad social, igualdad y principios democráticos liberales.

En esta investigación se hará una revisión de la política de multiculturalismo canadiense con una perspectiva social, dirigida hacia los resultados obtenidos desde su puesta en marcha. El modelo canadiense que enfrenta la diversidad es muy amplio, sin embargo, este trabajo estará enfocado a la política de multiculturalismo y sus objetivos planteados en el discurso público y en las leyes de ese país. Es necesario resaltar el carácter provincial de Canadá, donde cada división política ha reiterado en las leyes la voluntad federal de aceptar la diversidad, al tiempo que aporta nuevas ideas y se adecua a la realidad local de su población.

El multiculturalismo canadiense desconoce la existencia de una cultura oficial o única en Canadá, más bien se afirma las contribuciones que han realizado las diversas minorías en la conformación social de ese país. Es por ello, que en las siguientes líneas no se hablará de un caso específico, más bien, se entenderá el papel que juegan todos los grupos en la dinámica multicultural canadiense.

Para cumplir con el objetivo de este trabajo, se hará un análisis sobre el multiculturalismo y su relación con la teoría liberal y los principios democráticos. Del mismo modo se integrará una revisión histórica sobre la diversidad cultural y la política de multiculturalismo en Canadá con el fin de conocer los alcances y desafíos desde su puesta en marcha.

Las sociedades pluralistas deben reconocer los derechos específicos de grupo mediante políticas de reconocimiento enmarcadas en el multiculturalismo. Desde 1971, el Estado Canadiense ha puesto en marcha políticas públicas para otorgar derechos específicos a las minorías étnicas y nacionales con el fin de fomentar la tolerancia y evitar la discriminación. Los esfuerzos para el reconocimiento de dichos derechos han tenido diversos resultados, entre ellos la integración de los grupos étnicos migrantes. Sin embargo, para el caso de las minorías nacionales, la política de multiculturalismo no ha respondido adecuadamente los reclamos sobre su reconocimiento.

El atentado a las torres gemelas de la ciudad de Nueva York, el 11 de septiembre de 2001, provocó una abierta reacción en contra de los inmigrantes de origen musulmán, en Estados Unidos y en la mayor parte del mundo. Dicha reacción fue menor en países como Canadá donde la legislación multicultural ha fomentado la tolerancia y el respeto hacia todos los grupos culturales.

El tema de esta investigación es de relevancia para la disciplina de las Relaciones Internacionales ya que aporta elementos para entender el desarrollo de las sociedades pluriculturales y el papel que juega el Estado en la promoción del respeto y reconocimiento a la identidad de todos los grupos y las minorías en desventaja. En Canadá se conjuntan una multiplicidad de grupos sociales diferenciados culturalmente y el gobierno de este país ha hecho importantes esfuerzos en el desarrollo de leyes de protección y de preservación de la identidad de todos los ciudadanos, por este motivo Canadá es un modelo para entender el asunto del reconocimiento cultural.

La política de multiculturalismo en Canadá ha enfrentado el reto de la diversidad cultural en ese país, aunque puede afirmarse que ha excluido las demandas que exigen las minorías nacionales. Las políticas de reconocimiento cultural aplicadas por el gobierno canadiense han promovido el respeto y la tolerancia entre los diferentes grupos y han tenido como resultado el reconocimiento a las minorías culturales y en desventaja, lo cuál se puede ver reflejado actualmente en la Ley de Multiculturalismo que rige todas las instituciones.

La teoría de multiculturalismo propuesta por autores canadienses como Will Kymlicka y Charles Taylor, afirma que la aceptación de la diversidad es posible mediante “políticas de reconocimiento” para los grupos culturales que habitan una sociedad específica. Ambos autores han argumentado que el multiculturalismo en sociedades democráticas liberales sólo puede ser posible si existen tres condiciones sociales, inmigración legal, prácticas liberales de los grupos migrantes y la percepción interna de que los migrantes son contribuyentes importantes a la economía nacional. Dichos factores coinciden plenamente con la realidad canadiense, lo que ha sido un agente del relativo éxito de la política de multiculturalismo en ese país. En este trabajo de investigación se detallarán cada uno de estos elementos para la adecuada comprensión del tema.

Capítulo 1. Aspectos conceptuales del multiculturalismo canadiense

Las diferentes sociedades a lo largo de la historia se han enfrentado a la diversidad de grupos culturales que se encuentran presentes en su interior, asumiendo esto como un beneficio político o intentado assimilarlas al grupo mayoritario. Es cada vez más frecuente observar que las minorías reclaman derechos específicos o derechos culturales para preservar su integridad y buscar una convivencia pacífica e incluyente dentro del resto de la sociedad.

El multiculturalismo intenta responder a los reclamos sobre los derechos específicos en función del grupo que pueden adquirir diversas formas y por lo tanto, afectar en diversos sentidos las relaciones que las minorías guardan con el resto de la sociedad. Por ello, es preciso hacer especificaciones sobre los objetivos o las consecuencias del multiculturalismo dentro de una sociedad democrática liberal como la canadiense.

Por lo anterior, para un adecuado estudio sobre el multiculturalismo canadiense, es necesario comenzar con un análisis conceptual sobre el término y su relación con el tipo de sociedad en la que se pone en práctica. En este capítulo se definirá el significado de la cuestión multicultural, tomando en cuenta la participación los diversos grupos que integran la sociedad canadiense, los anglófonos, francófonos, las comunidades indígenas y las minorías étnicas migrantes.

1.1 Definiciones sobre el multiculturalismo canadiense.

Para comenzar con el estudio sobre el multiculturalismo es preciso hacer una definición del término "cultura". Dicho concepto resulta complejo, abarca diversas formas de costumbres y perspectivas de un grupo o asociación, alude también a la civilización de un pueblo y en otro sentido del término se refiere a naciones con comunidades e instituciones que comparten un lenguaje y una historia común². De acuerdo con estas definiciones ninguna sociedad en el

² Para un estudio más amplio sobre las diversas acepciones de cultura, véase Will Kymlicka, *Ciudadanía multicultural*, España, Paidós, 1996, pp. 35-37

mundo es una entidad homogénea y la expresión “multicultural” se puede utilizar para definir numerosas formas de diversidad.

Las sociedades que presentan heterogeneidad cultural se encuentran enmarcadas dentro de una cultura mayoritaria que determina la organización de sus instituciones, esto regularmente puede resultar discriminatorio para aquellos individuos que no se identifican con la cultura dominante. Existe una extensa gama de grupos sociales que han sido excluidos o marginados del núcleo mayoritario dentro de las diversas sociedades a lo largo de la historia. Entre ellos se encuentran; los llamados “nuevos movimientos sociales”, es decir, asociaciones de homosexuales, mujeres, pobres y discapacitados; los grupos étnicos conformados por migrantes; y las minorías nacionales que son culturas incorporadas a un Estado mayor ya sea de forma coercitiva o voluntaria. Se denomina a esta forma de opresión y asimilación como poderes autoritarios, ya que buscan imponer una forma cultural a todos los grupos, ya sea de forma coercitiva o voluntaria, consciente o inconsciente, mediante un principio unificador, la razón, la nación, la raza o la religión³. En algunos momentos de la historia canadiense, la imposición de ciertos modelos culturales ha ocasionado la marginación de los grupos minoritarios, viéndose expresado en pobreza y desvalorización de sus culturas.

Sin embargo, a partir de 1971 el gobierno canadiense ha impulsado políticas públicas enfocadas a la preservación de la cultura de todos los grupos que integran la sociedad. El “multiculturalismo”, como término, entró en boga en los años sesenta para contrarrestar el biculturalismo, una palabra popularizada por la Real Comisión sobre Bilingüismo y Biculturalismo. Ha sido utilizado hasta cierto punto para reemplazar la expresión “pluralismo cultural”, aunque éste vocablo es todavía favorecido en Québec. Su uso se ha extendido desde Canadá hacia muchos países, notablemente Australia⁴.

³ Véase Alain Touraine, “La sociedad multicultural”, en *¿Podremos vivir juntos? Iguales y diferentes*, México, Fondo de Cultura Económica, 2003, p. 166

⁴ *The Canadian Encyclopedia*, Canadá, Hurting Publishers Edmonton, 1985.

El concepto que refiere a Canadá como una “sociedad multicultural” puede ser interpretado en diferentes sentidos: descriptivamente (como un hecho sociológico), prescriptivamente (como ideología), desde una perspectiva política (como política pública), o como una serie de dinamismos entre grupos (como proceso)⁵.

Como un hecho sociológico, el multiculturalismo en Canadá se refiere a la presencia y persistencia de minorías de diversos orígenes étnicos, quienes se definen a ellos mismos como diferentes y pretenden seguir siéndolo. Ideológicamente, el multiculturalismo consiste en una serie de ideas e ideales encaminadas a la celebración de la diversidad cultural canadiense. El multiculturalismo en un nivel político, se encuentra enfocado a la generación de diversas iniciativas a nivel federal, provincial y municipal. Finalmente, el multiculturalismo como proceso es la dinámica por la cuál las minorías étnicas compiten por obtener apoyo de las autoridades para el alcance de ciertas metas y aspiraciones⁶.

Este trabajo de investigación estará enfocado en ampliar el estudio del multiculturalismo canadiense como una realidad demográfica y como una política pública, aunque será necesario hacer alusión a los otros tipos de definiciones si es pertinente. A continuación se señalarán algunos elementos descriptivos de la sociedad canadiense y se ampliarán en el segundo capítulo. En el tercer capítulo se analizará detalladamente el multiculturalismo en su acepción política.

1.2 Multiculturalismo como un hecho sociológico en Canadá.

En el segundo capítulo se detallará la composición demográfica de la sociedad canadiense, sin embargo, para efectos de esta investigación resulta necesario realizar una definición particular del multiculturalismo como elemento

⁵ Cfr. Michael Dewing *et. al.*, *Canadian Multiculturalism*, [en línea] Parliamentary Research Branch, Library of Parliament, Canadá, 2006. Disponible en: [<http://www.parl.gc.ca/information/library/PRBpubs/936-e.htm>]

⁶ *Idem* p. 1

descriptivo, señalando los conceptos que serán utilizados a lo largo de este trabajo.

El desarrollo histórico de Canadá ha implicado el enlace de diversos grupos nacionales. El llamado “mosaico canadiense” se refiere a la diversidad cultural y étnica del país. Cuatro grupos culturales son usualmente distinguidos en Canadá. Los primeros dos son las culturas de los pueblos fundadores, la cultura anglosajona y la francesa. El tercero comprende todos aquellos grupos étnicos que han inmigrado a Canadá desde el principio del siglo XIX. El cuarto consiste de los pueblos nativos⁷. La demanda de reconocimiento cultural se ha hecho explícita por parte de todos estos grupos sociales.

Canadá se define por lo tanto como un Estado Multinacional, ya que “Un país que contiene más de una nación no es, por tanto, una nación-Estado, sino un Estado multinacional, donde las culturas más pequeñas conforman las ‘minorías nacionales’.”⁸En este caso los grupos indígenas colonizados son considerados las minorías nacionales.

De la misma forma es considerado un Estado poliétnico, concepto que se refiere a aquellos Estados que integran en sus instituciones diversos grupos de inmigrantes.”Un país manifestará pluralismo cultural si acepta como inmigrantes a un gran número de individuos y familias de otras culturas y les permite mantener algunas de particularidades étnicas.”⁹

En principio se definieron dos grupos culturales mayoritarios que oprimieron a los grupos indígenas de ese país. Los “pueblos fundadores” de Canadá, ingleses y franceses obtuvieron situaciones de privilegio, existiendo siempre un sentido de protesta por parte de los francófonos quienes consideraban que se hallaban por debajo del poder respecto a los anglófonos. De acuerdo con algunos analistas, esta fue una de las razones iniciales para la instauración oficial de multiculturalismo en ese país.

⁷ The Canadian Encyclopedia.... *op. cit.*

⁸ Will Kymlicka, *op. cit.*, p. 26

⁹ *Idem* p. 29

Las identidades culturales de todos los grupos se han encontrado en un proceso constante de encuentro cultural. Este proceso es dinámico debido a las numerosas inmigraciones que son un mecanismo natural inserto dentro del proceso de globalización e intercambio comercial del mundo contemporáneo. Dada la diversidad de la sociedad canadiense se puede describir la cultura canadiense como un grupo de culturas interrelacionadas con una yuxtaposición de dos grupos culturales dominantes¹⁰.

La diversidad lingüística es otro elemento fundamental del multiculturalismo canadiense. La política de bilingüismo que establece como lenguajes oficiales al inglés y francés, establece que todos los ciudadanos canadienses deben adoptar en la esfera pública alguno de estos dos idiomas, pudiendo conservar en el ámbito privado su lenguaje como herencia cultural. El bilingüismo representa un reto en el proyecto cultural canadiense.

Ahora bien, la composición diversa de la sociedad canadiense plantea serios retos para el establecimiento de una unidad nacional. La conexión entre los conceptos de democracia liberal, nación y diversidad cultural, representa un debate abierto entre los politólogos y sociólogos. El establecimiento del Estado democrático liberal no contempló la diversidad como parte fundamental de la sociedad, lo que genera controversias importantes al interior de los Estados.

Así, en la mayor parte de las sociedades en el mundo, las minorías y mayorías se enfrentan cada vez más respecto a temas como los derechos lingüísticos, la autonomía regional, la representación política, el currículum educativo, las reivindicaciones territoriales, la política de inmigración y naturalización, e incluso acerca de símbolos nacionales, como la elección del himno nacional y las festividades oficiales. Encontrar respuestas moralmente defendibles y políticamente viables a dichas cuestiones constituye el principal desafío al que se enfrentan las democracias en la actualidad¹¹.

¹⁰ The Canadian Encyclopedia *op. cit.*

¹¹ Will Kymlicka *op. cit.* p. 13

1.3 Posturas frente a la diversidad cultural.

El presente trabajo de investigación estará enfocado en una revisión conceptual e histórica del multiculturalismo, así como en un análisis de los alcances y desafíos que presenta la política de multiculturalismo canadiense. Como anteriormente se señaló, la sociedad canadiense presenta diversas formas de pluralismo cultural.

Algunos autores señalan una definición específica del concepto de pluralismo cultural como una postura frente a la diversidad, que puede ser entendido como un espacio de legitimidad y reconocimiento por parte del Estado de la diversidad étnica y cultural sin otorgar aceptación de que todos los puntos de vista son igualmente correctos¹². Sin embargo, para efectos de esta investigación se utilizará indistintamente los términos “pluralismo cultural” y “diversidad cultural”, tal como lo hace el autor Will Kymlicka en su libro *Ciudadanía Multicultural*.

Existen dos modelos amplios de diversidad cultural. “En el primer caso, la diversidad cultural surge de la incorporación de culturas, que previamente disfrutaban de autogobierno y estaban territorialmente concentradas a un Estado mayor”¹³. Las culturas incorporadas son denominadas “minorías nacionales” y se caracterizan por exigir diversas formas de autonomía o autogobierno para asegurarse como sociedades distintas. “En el segundo caso, la diversidad cultural surge de la inmigración individual y familiar”¹⁴. Dichos emigrantes son denominados “grupos étnicos”, que pretenden obtener un mayor reconocimiento a su identidad, sin buscar autogobierno ni separatismo.

¹² Para un estudio más amplio sobre el tema véase Pablo Badillo O'Farrel, *Pluralismo, Tolerancia y Multiculturalismo. Reflexiones para un mundo plural*, España, Universidad Internacional de Andalucía, 2003.

¹³ Will Kymlicka *op. cit.* p. 25

¹⁴ *Ibidem*

La diversidad cultural ha sido abordada de diversas formas a lo largo de la historia. En Canadá, así como en Estados Unidos, tres teorías de reconocimiento han prevalecido frente a la diversidad cultural. La primera, Angloconformidad, o en su acepción francesa, Franco-conformidad, que demanda la renuncia de los valores culturales para adoptar aquellos de la cultura mayoritaria. La segunda, *Melting Pot*, que establece la unión de diferentes grupos étnicos para conformar una nueva cultura. Y la tercera, el Multiculturalismo, que postula la preservación de algunos aspectos culturales de los diversos grupos en el contexto de una ciudadanía canadiense¹⁵. A continuación se detallarán cada una de estas formas de reconocimiento a la diversidad.

Es importante señalar que la provincia de Québec tiene su propia política de reconocimiento llamada Interculturalismo. Sin embargo, por razones que se explicarán en el tercer capítulo, se encuentra enmarcada dentro de la política de multiculturalismo canadiense. Por ello, en este apartado se dará una definición breve de ese concepto.

1.3.1 Asimilación, Angloconformidad o *Transmuting Pot*.

La fusión cultural y la asimilación hacen referencia a la falta de reconocimiento de las diferencias dentro de un Estado. La consecuencia de la fusión cultural es la absorción voluntaria de grupos en una nueva realidad social en la que dejan de parecer como tales, o cuando la persona sufre un proceso de aculturación y alienación. Con la asimilación, los grupos son integrados de manera forzada a la cultura dominante por medio de diversos mecanismos, lo que provoca que se genere desigualdad.

La teoría asimilacionista postula la existencia de un proceso en el que el grupo dominante acoge a los miembros de otras culturas y las incorpora en la suya, se basa en la idea de la necesidad de modificar la conducta de las

¹⁵ Howard Palmer, "Social Adjustment of Immigrants to Canada:1940-1975" en Elspeth Cameron ed., *Multiculturalism and Immigration in Canada: An Introductory Reader*, Canadá, Canadian Scholars Press Inc., p. 65

culturas para adaptarlas a los valores, costumbres y formas organizativas de la sociedad receptora, consideradas inmutables y superiores, produce la absorción que consiste en la inserción completa en la sociedad perdiendo las peculiaridades diferenciales.¹⁶

En Canadá y Estados Unidos este modelo fue llamado de Angloconformidad o *Transmuting Pot*. Se intentaba asumir que las minorías debían despojarse de sus características distintivas culturales para adoptar las del grupo dominante. El angloconformismo fue utilizado en Estados Unidos, pertenece a grupos como los *WASP* o *White Anglo Saxon Protestants* que imponen el dominio de su cultura sobre las demás de carácter inferior.

En Canadá, fue la ideología predominante antes de 1940, se afirmaba que los inmigrantes y los grupos indígenas tenían la obligación de asimilarse a la cultura anglocanadiense, si ellos no lo aceptaban debían ser excluidos. Esta política tomó varias formas, por ejemplo los llamados “colegios residenciales para niños indios”, que fueron escuelas alejadas de las comunidades indígenas donde eran llevados los menores y se les imponía el idioma, las costumbres europeas y el cristianismo. En estos lugares se cometieron abusos físicos y sexuales generando serios traumas que provocaron adicciones al alcohol y las drogas.¹⁷

En Québec, después de la Segunda Guerra Mundial, algunos intelectuales plantearon franco-conformismo como una medida para resolver la situación de los grupos étnicos de origen diferente al británico en esa provincia¹⁸.

¹⁶ Jordi Bochaca Garreta, *La Integración Sociocultural de las Minorías Étnicas (gitanos e inmigrantes)*, España, Antrophos, 2003. pp. 54-55

¹⁷ Claude Denis “La política de los derechos indígenas” en, Hristoulas Athanasios, et. al., *Canadá: política y gobierno en el siglo XXI*, México, Porrúa, 2005. P. 131

¹⁸ Howard Palmer *op. cit.* p. 70

1.3.2 *Melting Pot*.

El *Melting Pot* es una postura más tolerante que la política de angloconformidad. Se considera a cada diferenciación étnica como una aportación para la conjunción de una cultura única. Ninguno de los grupos mezclados tendrá la posibilidad de ser superior a otros, dando paso a la creación de una cultura ideal.

El primero en proponer el concepto de *melting pot* fue Hector St. John de Crèvecoeur en la década de 1870. De acuerdo con su teoría, en Norteamérica los individuos de todas las naciones se funden en una nueva raza de hombres. Este nuevo hombre norteamericano es una mezcla entre ingleses, escoceses, irlandeses, holandeses, alemanes y suecos. Más allá del mestizaje producido entre personas de orígenes distintos, se creaba una cultura nueva¹⁹.

Para los canadienses el concepto de *melting pot* fue una importación, ya que fue popularizado en Estados Unidos por diversos intelectuales y políticos como Ralph Waldo Emerson, Frederick Jackson Turner, Theodore Roosevelt y Woodrow Wilson²⁰. Esta postura es bastante popular en ese país y caracteriza la vida de su población. Sin embargo, nunca adquirió aceptación entre los canadienses, particularmente entre los francófonos que pedían mantener su propia cultura.

1.3.3 Multiculturalismo.

El multiculturalismo es el reconocimiento de la presencia de varios pueblos coexistiendo en el mismo territorio, que tienen diferentes culturas, con una identidad étnica y cultural propia. “[...] el multiculturalismo consiste en la exigencia de minimizar los peligros para todas las nacionalidades, las uniones

¹⁹ Samuel Huntington, *¿Quiénes somos? Los desafíos a las identidad nacional estadounidense*, España, Paidós, 2004, p. 159

²⁰ Howard Palmer *op. cit.* p. 66

sociales y las comunidades culturales. Aquí se pide que el Estado se haga responsable de la supervivencia (cultural) de todos."²¹

Existe un amplio debate académico sobre la definición de este concepto. Para algunos autores el multiculturalismo puede ser considerado individualista, comunitarista o pluralista²². Sin embargo, para efectos de esta investigación se entenderá el multiculturalismo desde una perspectiva compatible con la teoría de la democracia liberal, ya que es el tipo de política implementada en la sociedad canadiense.

De acuerdo con la Oficina de Patrimonio Cultural Canadiense, el multiculturalismo se define de la siguiente forma:

El Multiculturalismo Canadiense es fundamental para nuestra creencia de que todos los ciudadanos son iguales. El multiculturalismo asegura que todos los ciudadanos puedan conservar sus identidades, sentirse orgullosos de su ascendencia y tener un sentimiento de pertenencia. La aceptación de la diversidad proporciona a los canadienses un sentimiento de seguridad y autoconfianza, haciéndolos más abiertos para aceptar diferentes culturas. La experiencia canadiense ha demostrado que el multiculturalismo fortalece la armonía racial y étnica, el entendimiento entre culturas y desalienta la atomización, el odio, la discriminación y la violencia.

A través del multiculturalismo, Canadá reconoce el potencial de todos los canadienses, apoyándolos para integrarse en su sociedad y tomar parte activa en los asuntos, económicos políticos y sociales²³.

Como se analizará en el tercer capítulo, el multiculturalismo fue adoptado como política por el gobierno federal de Canadá en 1971.

²¹ Charles Taylor, *El Multiculturalismo y la Política de Reconocimiento*, México, Fondo de Cultura Económica, 1993 p. 143

²² Para un estudio más amplio sobre el tema véase José Salcedo, *Multiculturalismo. Orientaciones filosóficas para una argumentación pluralista*, México, Plaza y Valdés ,2001.

²³Departamento de Patrimonio Cultural Canadiense. [en línea] Dirección URL [http://www.canadianheritage.gc.ca/progs/multi/what-multi_e.cfm] Consultada el 24 de septiembre de 2008.

1.3.4 Interculturalismo.

El Interculturalismo se puede definir como el conjunto de actividades y disposiciones destinadas a terminar con los aspectos y resultados negativos de las relaciones interculturales conflictivas. También puede entenderse como una contribución al establecimiento de las relaciones pacíficas, al mutuo entendimiento, al derecho a vivir la propia cultura, a la tolerancia y a la autodeterminación cultural. En algunos países se ha utilizado esta política para buscar la recuperación cultural de los grupos excluidos y marginados.²⁴

En Canadá, la política de interculturalismo es aplicada por la provincia de Québec. Surgió como una respuesta a la política federal de Multiculturalismo, principalmente como protesta, ya que se consideraba que no otorgaba el suficiente reconocimiento a la identidad francocanadiense. De acuerdo con algunos autores, el interculturalismo denota una postura más abierta al diálogo y a la integración, a diferencia del multiculturalismo. Sin embargo, en la práctica, las diferencias entre ambas políticas son mínimas²⁵.

El debate sobre el interculturalismo quebequense se ha centrado principalmente en la arena académica, poniendo énfasis en la lexicología del término más que en sus implicaciones políticas y sociales. Lo anterior, podría resultar vago y estéril, ya que como se ampliará en el tercer capítulo ambas políticas son idénticas en cuanto a los objetivos planteados en las leyes.

1.4 Liberalismo y Reconocimiento a la Diversidad Cultural. Del Estado-Nación al Estado-Multinacional.

La nación canadiense emerge con la idea del Estado-Nación moderno, surge con la premisa de una nación que agrupa las voluntades de sus miembros, estrechándolos en un acto legislativo que congrega a los representantes de los ciudadanos por medio de los procesos democráticos; esta es la idea común del

²⁴ *Interculturalidad y Educación” para círculos de calidad*, MINEDUC-DIGEBI, Guatemala, 1999.

²⁵ Amy Nugent, “Demography, national myths, and political origins: perceiving official multiculturalism in Quebec”, en *Canadian Ethnic Studies*, No. 3, Vol. XXXVIII, Canadian Heritage, 2006, p. 21

Estado moderno, nacido de las revoluciones democráticas de finales del siglo XVIII y principios del XIX; es la que acompaña a la corriente liberal en todo el siglo XXI. En la creación de este Estado no participaron las minorías, debido a que no eran reconocidas.

Para comenzar con el análisis, es preciso hacer una definición de los conceptos de Estado y Nación. El término Estado se suscribe a una entidad política jurídica popularmente conocida como país. El concepto de Nación representa una identidad sociocultural cuyas fronteras en algunos casos no corresponden a las fronteras estatales, significa una comunidad histórica más o menos completa institucionalmente, que ocupa un territorio o una tierra natal determinada y que comparte una lengua y una cultura diferenciadas²⁶. Ambos conceptos son distintos, sin embargo, se ha utilizado el término Estado-Nación para nombrar cualquier tipo de Estado.

Las nuevas fricciones de identidades son el centro de atención en muchas naciones, los individuos han tomado conciencia de la diversidad cuestionando la tendencia generalizada hacia el establecimiento de Estados homogéneos. El escritor Hugh Seton Watson defiende la idea de la disociación entre los conceptos de Estado y Nación, sosteniendo que no deberían asociarse ambas ideas ya que el Estado corresponde a una idea político jurídica y la Nación es una comunidad política unida por un sentimiento y una identidad comunes²⁷.

El concepto de Estado-Nación y la ideología del liberalismo surgieron en Europa a partir de las revoluciones burguesas para dar respuesta a las necesidades de una nueva época y al auge de una nueva clase social. El liberalismo rompe con el anterior predominio feudal de la aristocracia terrateniente, esto es, niega cualquier diferencia de los individuos en función de la clase social a la que pertenecen y desecha las antiguas prácticas de esclavitud y servidumbre.

²⁶ Alain-G. Gagnon, "Del estado-nación al estado-multinacional: Québec y Canadá frente a los retos de la modernidad", en Teresa Gutiérrez Haces, *Canadá un Estado Posmoderno*, México, Plaza y Valdés, 2000, p. 67

²⁷ *Idem* p. 68

Los teóricos liberales y los estadistas han discutido y debatido constantemente los derechos de las minorías. Este tipo de derechos han sido una parte importante en la práctica y la teoría liberal, revelando que la concepción de reconocimiento a la diversidad o diferenciación de grupo es complementaria con los principios del liberalismo.

La propuesta multiculturalista surge en el siglo XX como un intento de ajustar o modificar la teoría política liberal para responder a los problemas que plantea la creciente complejidad de las relaciones entre grupos social y culturalmente heterogéneos en la sociedad contemporánea²⁸. La propuesta multiculturalista y de la política de reconocimiento tiene su origen en el retorno a la discusión sobre el comunitarismo.

Los comunitaristas en su crítica al liberalismo, han considerado que la mayoría de los conflictos surgidos en el siglo pasado, se debieron a los enfrentamientos entre grupos étnicos y nacionales que reclamaban un reconocimiento y una representación política particular de su identidad cultural diferente. El reconocimiento a la identidad individual requeriría para ellos no sólo la protección de los derechos básicos de los individuos en tanto seres humanos, sino también el reconocimiento de las necesidades particulares de los individuos en tanto que miembros de grupos culturales específicos²⁹. “Muchos liberales creían que el nuevo énfasis en los derechos humanos resolvería los conflictos de las minorías [...] y dieron por supuesto que, allá donde se protegieran dichos derechos individuales, no era necesario atribuir derechos adicionales a los miembros de minorías étnicas o nacionales específicas”³⁰.

Los exponentes del comunitarismo no intentan abandonar el liberalismo, sino reformarlo, específicamente modificar el liberalismo universalista acusado

²⁸ Corina Yturbe, “Individualismo, comunitarismo y multiculturalismo: los derechos culturales” en *Perspectivas Teóricas Contemporáneas de las Ciencias Sociales*, Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, México, 1999 p. 211

²⁹ *Idem* p. 212

³⁰ Will Kymlicka *op. cit.* p. 15

de homogeneización cultural. Ellos afirman que al no concederles a determinadas etnias o culturas minoritarias garantías y estatutos especiales que salvaguarden su existencia y vitalidad, tales formas de vida serían absorbidas o aplastadas por la cultura dominante.

El comunitarismo plantea que los intereses de la comunidad tienen superioridad moral sobre los derechos de los individuos, lo cuál es incompatible con el liberalismo. En cambio, el multiculturalismo por medio de políticas de reconocimiento mediante derechos específicos de grupo no tiene que ver con la primacía de las comunidades sobre los individuos, sino que se basan en la idea de que la justicia entre los grupos requiere que se les otorguen derechos específicos a los miembros de grupos específicos³¹.

Uno de los principales exponentes de la política de reconocimiento es el eminente filósofo Charles Taylor, quién cuestiona la visión monolítica del concepto de nación y afirma que “antes de forzarnos hasta el borde de la ruptura en aras de un modelo uniforme, deberíamos por nuestro bien y el de otros pueblos, explorar la realidad de esta ‘diversidad profunda’.”³² Según Taylor, la política de reconocimiento es esencial en las sociedades pluralistas modernas, pues considera el deseo de conservar las diferencias culturales entre comunidades políticas.

Como señala Habermas en su comentario a la obra de Taylor, el problema es que las salvaguardas de las identidades colectivas pueden entrar en conflicto con el derecho a la igual libertad subjetiva, es decir, los derechos individuales pueden verse limitados en la práctica por la defensa de las garantías de sobrevivencia de una determinada cultura. Asimismo señala que los contactos interculturales ofrecen a los individuos posibilidades abiertas de seleccionar sus propios valores, y establecer derechos grupales o culturales es

³¹ Corina Yturbe *op. cit.* p. 221

³² Alain-G Gagnon *op. cit.* p. 70

obligar mediante leyes a sujetos a reproducir ciertas formas de vida, lo que no significa hacer vivir su cultura sino prolongar su agonía³³.

Por su parte, algunos pensadores como Wilhelm von Humboldt, Giuseppe Mazzini y Ernest Renan, han defendido el supuesto de que la individualidad y el desarrollo de la personalidad humana están íntimamente ligadas a la pertenencia al propio grupo nacional. Para ellos el nacionalismo tiene como objetivo principal la construcción de un mundo basado en los valores humanos de igualdad fraternidad y libertad³⁴.

Del mismo modo, el autor Yael Tamir, inspirado en las obras de Mazzini, propone una visión según la cuál, la autonomía personal y el sentimiento de pertenencia a una comunidad son dos ideas aliadas de una manera natural. “Tales conceptos se perciben como ideas complementarias y no antagónicas, lo que implica que una individuo no pueda existir fuera de todo contexto, siendo, sin embargo, posible que todos sean libres dentro de un mismo contexto”.³⁵

En el mismo sentido, el pensador Leonard Hobhouse señala que hay más de una forma de satisfacer las legítimas reivindicaciones de las minorías nacionales, pero que no se consigue únicamente mediante la igualdad de voto. La nacionalidad más pequeña no quiere simplemente tener los mismos derechos que los demás. Lo que anhela es una determinada vida propia³⁶.

De forma contraria, algunos estadistas y pensadores han considerado que para que el Estado moderno funcione, se mantenga fuerte y unido, es necesaria la uniformidad lingüística y cultural, buscando la integración de las minorías a la cultura dominante. Este tipo de pensamiento, tuvo gran auge dentro de los estudios de John Stuart Mill, quién afirmó que en un Estado multinacional las instituciones libres eran prácticamente imposibles. “Entre

³³ Jurgen Habermas, “La lucha por el reconocimiento en el Estado Democrático Constitucional” en Charles Taylor, *op. cit.* p. 213

³⁴ Alain-G. Gagnon *op. cit.* p. 69

³⁵ *Ibidem*

³⁶ Will Kymlicka, *op. cit.* p. 79

gentes que no tienen afinidad alguna, especialmente si leen y hablan lenguas distintas, la unanimidad necesaria para el funcionamiento de las instituciones representativas no puede existir [...] una de las condiciones necesarias de las instituciones libres es que las fronteras de los grupos coincidan esencialmente con las de las nacionalidades”³⁷.

Para los liberales como Mill, la democracia solo es posible si el pueblo representa una sola nación, en la que sus miembros deben compartir la una lealtad política. Otros autores como T.H. Green y Ernest Gellner afirmaban que la cuestión de las minorías nacionales en un Estado-Nación debería ser resuelta mediante la asimilación coercitiva, no mediante la concesión de derechos.

Por su parte, el escritor liberal John Emerich Acton, quién tuvo influencia en el Primer Ministro de Canadá Pierre Elliot Trudeau, discrepaba de la postura establecida por Mill. Lord Acton sostuvo que las divisiones entre grupos nacionales y su deseo de una vida interna propia actuaban contra el engrandecimiento y el abuso del poder del Estado. Dicho autor denunció el nacionalismo estrecho y la homogeneidad nacional, alabando al mismo tiempo los estados multinacionales, los cuáles ofrecían para el, la mayor garantía de libertad³⁸.

Así también, el autor Alfred Zimmerman defendía la premisa de Acton, según la cuál, un Estado Multinacional impide el abuso del poder estatal, al tiempo que Ernest Barker defendía la creencia de Mill según la cuál un Estado-Nación tiene más posibilidades de mantener instituciones libres.

Asimismo, autores como Michael Seymour y James Tully, afirman que dentro del liberalismo, la igualdad de todos los individuos no puede llevarse a cabo si no se toman en cuenta las comunidades nacionales, subrayando que dentro del liberalismo existe una corriente que tiende a minimizar las

³⁷ Will Kymlicka, *op. cit.* p. 80

³⁸ Alain-G. Gagnon, *op. cit.* p. 78

necesidades de reconocer la diversidad cultural, lo que constituye una de las fuerzas más destructivas de la modernidad³⁹.

Como se puede observar, en la tradición liberal existe una considerable gama de opiniones sobre el reconocimiento a la diversidad cultural y los derechos de las minorías. Algunos liberales apoyan el reconocimiento legal de los derechos de las minorías y otros lo rechazan con el argumento de que sólo debe existir una cultura oficial. Sin embargo ninguno de ellos niega que la libertad individual este relacionada con la pertenencia al grupo nacional, y que los derechos específicos en función de grupo puedan fomentar la igualdad entre la minoría y la mayoría.

La propuesta para adecuarse a las diferencias culturales y responder a las demandas de las minorías nacionales y los grupos étnicos es por medio de los llamados “derechos culturales”, “derechos colectivos” o “derechos diferenciados en función del grupo”. Se considera que el liberalismo, por su individualismo es ciego a las injusticias que sufren las culturas minoritarias y que esto puede rectificarse complementando el liberalismo con una teoría de los derechos culturales⁴⁰.

1.5 Derechos diferenciados en función del grupo. Derechos culturales.

En todas las democracias liberales, uno de los principales mecanismos para adecuarse a las diferencias culturales es mediante la protección de los derechos civiles y políticos de los individuos, ya sea por medio de la libertad de culto, de asociación, de expresión, de libre circulación y de organización política. La protección que proporcionan estos derechos es suficiente en muchas democracias. Sin embargo, en el caso canadiense como en algunos otros países se ha aceptado que algunas formas de diferencia cultural únicamente pueden adecuarse mediante medidas legales o constitucionales

³⁹ Alain-G. Gagnon, *op. cit.* pp. 71-72

⁴⁰ Para un estudio más amplio de los derechos culturales se puede consultar a Corina Yturbe *op. cit.* y Will Kymlicka *op. cit.*

especiales, más allá de los derechos comunes de ciudadanía. Por ejemplo una publicación del gobierno canadiense señala que:

En la experiencia canadiense, no ha bastado con proteger únicamente los derechos individuales. Aquí, la Constitución y las leyes ordinarias protegen también otros derechos, que se conceden a los individuos en su calidad de miembros de determinadas comunidades. La adaptación de ambos tipos de derechos hace que nuestra Constitución sea única y refleja el valor canadiense de igualdad como forma de aceptar la diferencia. Que los derechos comunitarios coexistan con los derechos individuales es la verdadera esencia de Canadá⁴¹.

El reconocimiento a las identidades colectivas y derechos culturales plantea problemas filosóficos sobre la compatibilidad o conflicto entre los principios liberales y los principios del multiculturalismo⁴². Más problemáticos resultan los “derechos culturales positivos” entendidos como medidas tomadas por parte del Estado para respetar y conservar la identidad cultural, respondiendo a las reivindicaciones por parte de las minorías culturales.

Hay cierta correspondencia entre los derechos diferenciados en función del grupo y algunos derechos liberales. Un derecho cultural puede ser pensado de modo parecido al derecho de asociación: se trata de un derecho individual, pero que nadie puede ejercer sino junto con otros. Los derechos culturales pueden ser pensados como derechos individuales, la posibilidad de los individuos a mantener su lengua, tradiciones, religión, costumbres, es decir, su cultura. Los derechos culturales tienen como objetivo la tutela y la conservación de la identidad de una cultura, limitando necesariamente la autonomía de las elecciones individuales. De lo contrario, dejar las cuestiones sobre el estatuto de las minorías al proceso de toma de decisiones por parte de las mayorías, exacerba los conflictos etnoculturales⁴³.

⁴¹ Gobierno de Canadá, *Shaping Canada's future together: Proposals*. [en línea] Ottawa, Supply and Services, 1991, p. 3. Dirección URL: [<http://www.solon.org/Constitutions/Canada/English/Proposals/Proposal.english.txt>] Consultado el 30 de septiembre de 2008.

⁴² Corina Yturbe *op. cit.* p. 218

⁴³ *Idem* p. 221

Los derechos diferenciados en función del grupo no pueden hacerse cargo de todas las demandas de los grupos minoritarios, no podría satisfacer las demandas de una minoría cultural que no esté de acuerdo con un sistema de derechos que establece la protección de la libertad y la autonomía individual. Las minorías culturales tendrían entonces, el derecho de mantenerse como culturas diferentes, sólo si se rigen por principios liberales. “Los derechos de minorías no deben permitir que un grupo domine o explote a otros grupos. Por otro lado, no deben permitir que un grupo oprima a sus propios miembros”⁴⁴.

La teoría de los derechos diferenciados en función del grupo es planteada por Will Kymlicka, quién establece que al menos existen tres formas de derechos específicos en función de la pertenencia grupal, inherentes al modelo canadiense de aproximación a la diversidad: 1) derechos de autogobierno, 2) derechos poliétnicos, y 3) derechos especiales de representación.

1.5.1 Derechos de autogobierno.

En los Estados multinacionales es muy común que las naciones que lo componen reivindiquen algún tipo de autonomía política o jurisdicción territorial en la búsqueda del libre desarrollo de sus culturas.

Los derechos de autogobierno confieren poderes a unidades políticas más pequeñas, de manera que una minoría nacional no puede ser desestimada o sobrestimada por la mayoría en decisiones que son de particular importancia para su cultura, como las cuestiones de educación, inmigración, desarrollo de recursos, lengua y derecho familiar.⁴⁵

Un mecanismo de reconocimiento del autogobierno es el federalismo que reparte el poder entre el gobierno central y las subunidades regionales. Cuando las minorías nacionales están concentradas territorialmente, se pueden

⁴⁴ Corina Yturbe *op. cit.* p. 223

⁴⁵ Will Kymlicka *op. cit.* p. 47

trazar los límites de una unidad federal para que el grupo forme una mayoría. Por ejemplo, “[...] merced a la división federal de poderes en Canadá, la provincia de Québec (que es un 80% francófona) tiene amplia jurisdicción sobre temas cruciales para la supervivencia de la cultura francesa, incluyendo el control sobre la educación, la lengua y la cultura, así como un peso importante sobre la política de inmigración.”⁴⁶

Las nueve provincias restantes de Québec también tienen estas competencias, pero el principal motor para el sistema federal canadiense es la necesidad de integrar a los quebequenses. La dificultad del sistema federal canadiense radica en mantener el equilibrio entre la centralización y la descentralización, es decir “[...] encontrar una forma aceptable de ‘federalismo asimétrico’ que garantice a Québec competencias no otorgadas a otras provincias.”⁴⁷

No existe una conexión específica entre federalismo y diversidad cultural, sin embargo, el federalismo constituye una estrategia eficaz para integrar a las minorías nacionales, pero esto únicamente puede ser posible si la minoría nacional constituye una mayoría en la subunidad federal. Este no es el caso de la mayoría de los pueblos indígenas, minoritarios en número y en comunidades dispersas. Una excepción es el caso de los inuit, que al dividir los territorios del noreste en dos se consideran mayoría en la mitad oriental estableciéndose el Territorio de Nunavut.

Para la mayoría de los pueblos indígenas canadienses el autogobierno esta vinculado en gran medida al sistema de tierras reservadas, conocidas como “reservas” para las bandas indias. El gobierno le ha transferido competencias a los consejos de bandas que gobiernan estas reservas, convirtiéndose en un tercer orden de gobierno, a partir de la jurisdicción federal y de las jurisdicciones estatales y provinciales. Esto significa que deben coordinar su autogobierno con los organismos estatales y provinciales, por lo tanto el alcance de los mecanismos de autogobierno indígena no resulta claro.

⁴⁶ Will Kymlicka *op. cit.* p. 48

⁴⁷ *Idem* p. 49

Las reivindicaciones de autogobierno no deben ser consideradas como una medida temporal ni tampoco un remedio para una forma de opresión y de segregación, en cambio son derechos intrínsecos y permanentes para las minorías nacionales.

1.5.2 Derechos poliétnicos.

Los grupos de inmigrantes han logrado que el modelo de angloconformidad sea cuestionado en numerosos países, incluyendo Canadá. Al principio los reclamos solo consistían en exigir el derecho a expresar sus particularidades sin temor a discriminaciones por parte de la cultura mayoritaria. Sin embargo, quedó claro que se necesitaban medidas enérgicas que se expresarán en las leyes.”[...] en Canadá las medidas antirracistas se consideran parte de la política ‘multicultural’, al igual que los cambios en el curriculum educativo encaminados a explicar la historia y la contribución específica de cada una de las minorías.”⁴⁸

Los derechos poliétnicos protegen prácticas religiosas y culturales específicas que podrían no estar adecuadamente apoyadas mediante el mercado (por ejemplo, subvencionando programas que fomenten las lenguas y las artes de los grupos), o que estén en desventaja (muchas veces inintencionadamente) en la legislación vigente (por ejemplo, las exenciones a la legislación de cierre dominical o pautas indumentarias que entran en conflicto con creencias religiosas).⁴⁹

La reivindicación más controvertida de los grupos étnicos es la relacionada con la exención de leyes que perjudican sus prácticas religiosas, por ejemplo, los varones *sijis* en Canadá han solicitado que se les exima de la legislación que obliga a llevar casco a los motoristas y de las normas de

⁴⁸ Will Kymlicka *op. cit.* p. 52

⁴⁹ *Idem* p. 61

indumentaria oficiales de las fuerzas de policía, para poder seguir llevando sus turbantes⁵⁰.

Estas medidas denominadas “derechos poliétnicos” tienen como objetivo ayudar a que los grupos étnicos expresen su particularidad y su orgullo cultural. Estos derechos tampoco se consideran temporales, puesto que protegen las diferencias culturales sin pretender eliminarlas, su objetivo no es el autogobierno, sino fomentar la integración al conjunto de la sociedad.

1.5.3 Derechos especiales de representación.

En las democracias liberales existe la inconformidad de diversos grupos, debido a que el proceso político pudiera no resultar representativo ya que no consigue reflejar el interés de la diversidad de la población. En la mayoría de los países, la acción legislativa es llevada a cabo por hombres blancos, de clase media, que no tienen ninguna discapacidad. Un proceso más democrático debería incluir a miembros de minorías étnicas, mujeres, pobres y discapacitados. “En Canadá, las mujeres, las minorías raciales y los pueblos indígenas juntos totalizan menos de un tercio de los escaños que les corresponderían en función de su peso demográfico. Las personas con discapacidad física y las económicamente desfavorecidas tampoco cuentan, ni de lejos, con una representación proporcional.”⁵¹

Una manera de revertir este proceso es que los partidos políticos sean más inclusivos con las mujeres, las minorías étnicas o los pobres. Otra forma de abordar el problema es adoptando alguna forma de representación proporcional. “[...] en Canadá durante el debate acerca del Acuerdo de Charlottetown se hicieron diversas recomendaciones encaminadas a garantizar la representación de las mujeres, de las minorías étnicas, de las minorías con lengua oficial y de los aborígenes.”⁵²

⁵⁰ Will Kymlicka *op. cit.* p. 53

⁵¹ *Idem* p. 54

⁵² *Ibidem*

Los derechos especiales de representación para un grupo dentro de las instituciones políticas del conjunto de la sociedad hacen menos probable que una minoría nacional o étnica sea ignorada en decisiones que afectan globalmente al país.⁵³ Este tipo de derechos se consideran temporales, como una acción positiva encaminada hacia una sociedad en la que ya no exista la necesidad de una representación especial.

1.6 Identidad y reconocimiento a la diversidad cultural.

Para el estudio de las políticas sobre el reconocimiento cultural, es preciso hacer un análisis sobre la importancia de la identidad como un elemento fundamental para el adecuado desarrollo de las comunidades. Este apartado estará enfocado en realizar dicho análisis y hacer algunas observaciones al respecto.

El término “identidad” se refiere a todo aquello que distingue a un objeto de los demás y lo que determina ese objeto en distintos momentos del tiempo. Esto quiere decir que la identidad de un pueblo está definida por todas aquellas características que lo singularizan de otros pueblos y le permiten diferenciarse. Se pueden señalar elementos como, territorio ocupado, composición demográfica, lengua, instituciones sociales, rasgos culturales y la memoria histórica⁵⁴, los cuáles resultan útiles para describir la identidad de un pueblo desde afuera, reuniendo los elementos que lo diferencian.

La identidad entendida desde adentro, es una necesidad para todos los individuos, en este sentido se le proporciona una carga de valor emocional. “Aunque una persona o una comunidad se reconozcan distintas de las demás, puede tener la sensación de una ‘pérdida de identidad’. La identidad es [...] algo que puede faltar, ponerse en duda, confundirse, aunque el sujeto permanezca. Su ausencia atormenta, desasosiega; alcanzar la propia identidad

⁵³ Will Kymlicka *op. cit.* p. 61

⁵⁴ Cfr. Luis Villoro; “Sobre la Identidad de los Pueblos” en; *Estado plural, pluralidad de culturas*; Paidós, UNAM; México, 2002, pp. 63-64

es, en cambio prenda de paz y seguridad interiores.”⁵⁵ Es entonces cuando se puede entender a la identidad como una parte fundamental de las personas y de las colectividades, en donde se puede encontrar un sentido de existencia y un proyecto de vida personal o colectiva.

La identidad proporciona a los individuos un sentimiento de pertenencia, que como seres naturalmente sociales, resulta imprescindible para el adecuado desarrollo de la supervivencia. En la identidad personal se agrupan todos los elementos que la determinan, desde la mirada ajena hasta el ideal de la visión con la cuál el individuo quiere identificarse.

La identidad de un pueblo esta conformada por todo aquello que hace que los individuos se reconozcan como parte de la colectividad, es una representación compartida y aceptada por todos los integrantes. Esta identidad esta integrada por los elementos construidos a través de la historia y que son transmitidos a los integrantes del pueblo, concisamente por eso que es entendido como cultura.

Existen varios casos en los cuáles un pueblo se encuentra en la búsqueda de una identidad colectiva: las entidades colonizadas o marginadas a las que se les otorga un valor subordinado, aquellos casos donde la preservación de la cultura se forja como una forma de resistencia a ser absorbidos por la cultura mayoritaria, los países independientes antes colonizados y, aquellos casos donde existe el vencimiento de una imagen idealizada como los países europeos después de la Segunda Guerra Mundial. Existen dos vías de investigación reflexiva sobre la identidad de un pueblo: la vía de la singularidad y la vía de la autenticidad⁵⁶.

Por la vía de la singularidad se entiende la diferenciación de un grupo social con todos aquellos elementos comunes que lo distinguen, ya sea de forma simple o analizando en sus expresiones culturales los rasgos característicos revelando así, el conjunto de creencias que se expresan en una

⁵⁵ Luis Villoro *op. cit* p. 64

⁵⁶ *Idem* pp. 71-78

forma específica de explicar y entender la vida. Otra forma de hacerlo, que resulta poco científica, es diferenciar mediante aquellos elementos que son inalterables como la raza, que si bien el concepto de raza no es aplicable para la especie humana, hay quienes lo han utilizado para dar respuesta a los problemas de la identidad de los pueblos. En resumen, esta forma de entender la cultura es resultado de la detección de todo aquello que distingue y singulariza una colectividad de las demás.

La vía de la autenticidad se refiere a la búsqueda en la historia de valores comunes para un pueblo, los cuáles aporten elementos en la construcción de un proyecto hacia el futuro que sienta las bases para el desarrollo colectivo. Por cultura auténtica se entiende que esta dirigida hacia proyectos que respondan a sus necesidades reales, cimentados en valores comunes, lo contrario de imitar o importar modelos de otros grupos. Sin embargo, cabe señalar que a pesar de que cada comunidad desea conservar su identidad y sus particularidades “cada sociedad es transformada al contacto con las otras y se enriquece con sus aportaciones”⁵⁷.

La aguda marginación social a la que han sido sometidas algunas entidades culturales como los grupos indígenas, no permite que estas entidades formen su propia identidad, ni que esto se vea reflejado en proyectos de desarrollo propios. Al contrario, la imposición de valores de la cultura mayoritaria ha provocado que los individuos asuman una actitud de imitación, que trae como consecuencia un deterioro en las estructuras originarias y en muchos casos la desaparición de ciertos grupos culturales.

El concepto de identidad tiene una relación estrecha con las políticas implementadas por el Estado del que forman parte. “El revestimiento moderno del concepto de identidad, y más su uso en el juego del discurso político y académico no deja de atravesar y contrastarse con las instituciones, con su

⁵⁷ Paul André Linteau, “La identidad francófona de Québec en un contexto norteamericano y multicultural: perspectivas históricas” en Teresa Gutiérrez H. coord. *Canadá en Transición*, Centro de Investigación sobre América del Norte- UNAM, México, 1994, p. 604

funcionamiento y en particular con la forma republicana de la instauración de igualdad política de miembros desiguales”⁵⁸.

El papel del reconocimiento a la identidad es motivo de numerosos escritos a lo largo de la historia. Ya para los griegos era asunto de discusión la descripción de los desconocidos, aunque sin buscar un encuentro de igual a igual. En la época del Renacimiento se generó un reconocimiento hacia la dignidad de los hombres y serios debates sobre el carácter igualitario con el alma de los indígenas. Posteriormente en la Ilustración, autores como Rousseau establecieron la idea de la compasión hacia los otros.⁵⁹

El escritor Tomas Hobbes, establece los primeros elementos que constituyen el pensamiento liberal, con un enfoque particular hacia la identidad. “En Hobbes la sociedad política no tiene un origen ‘natural’, sino artificial: cada persona construye, concertándose con los demás, una ‘persona civil’. Y a partir de ahí, al romperse tal identidad, es preciso justificar de alguna manera la existencia de poder político. La descripción del estado de naturaleza como estado anárquico cumple esta función de demostrar por qué es legítima una determinada configuración política.”⁶⁰ Es claro que para Hobbes, los individuos cuentan con una identidad únicamente cívica que los une al Estado, no importando su pertenencia cultural, todos tienen los mismos derechos.

John Locke puede ser considerado como el primer teórico liberal, él reconoce los llamados derechos fundamentales del hombre, como el derecho a la vida, la libertad, la propiedad o la posesión de bienes. Para Locke los poderes del Estado deben estar limitados a la realización de determinados fines específicos “[...] la protección de la vida, la propiedad, la libertad y la salud de los ciudadanos equivale a privar al Estado de cualquier legitimidad en lo relativo a la promoción de la vida buena; esto es, la imposición desde los poderes públicos de cualquier doctrina religiosa u otra concepción del bien.

⁵⁸ Julio Bracho, “Identidad” en Germán Pérez Fernández, coord. *El léxico de la política en la globalización. Nuevas Realidades, viejos referentes*. Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, México, 2008 p. 2

⁵⁹ Cfr. *Idem* p. 3

⁶⁰ Fernando Vallespín, “El Estado Liberal”, en Rafael del Águila, *Manual de Ciencia Política*, España, Trotta, 2003, p. 59

Con ello Locke da un paso gigante hacia la teorización de la neutralidad del Estado.”⁶¹

Locke es el primer teórico del principio de la tolerancia religiosa, reconoce la religión como una actividad privada y le quita la posibilidad de generar conflictos en el marco de la política. “[...] el esquema de la tolerancia religiosa saca a la luz uno de los rasgos más característicos del liberalismo, como es su escepticismo hacia la creencia en dogmas o doctrinas que deban recibir un apoyo o impulsión pública, así como el reconocimiento institucional del pluralismo en una sociedad crecientemente diferenciada y diversa.”⁶²

Como se puede observar, la mediación política para generar tolerancia e igualdad entre los individuos ha sido un debate histórico, por lo cuál la generación de políticas que reconozcan la identidad particular resulta imprescindible. “Ser respetado desde la diferencia gracias a la mediación política [...] demandada de manera general mediante la imposición jurídica, en cuanto a lo institucional se refiere, y que delimita la esfera de los prejuicios incrustados en las culturas, permitir la identidad personal desde un cuerpo político incluyente es una de las características esenciales de la libertad moderna”⁶³.

En el caso canadiense, la búsqueda de una identidad nacional ha sido objeto de numerosos debates a lo largo de la historia, ni los padres de la confederación ni sus sucesores han tenido una visión acordada sobre el nacionalismo canadiense, lo cuál se ve complejizado por la relaciones entre anglófonos y francófonos. Después de 1965 la mayor parte de los escritos sobre la naturaleza de la identidad canadiense se han centrado en explicar porqué los canadienses son diferentes de los estadounidenses, y la mayor

⁶¹ Fernando Vallespín *op. cit.* p. 61

⁶² *Idem* p. 61

⁶³ Julio Bracho *op. cit.* p. 7

parte de los escritores han coincidido que la principal característica definitoria de los canadienses es que “no son estadounidenses”⁶⁴.

En Canadá, así como en otros países con una alta tasa de inmigración, se utiliza el concepto de etnicidad para definir a los grupos que integran su sociedad. Este concepto puede resultar confuso ya que incluye conceptos como la raza, la cultura y la identidad, que podrían resultar excluyentes o discriminatorios así como difícil de medir⁶⁵. Desde los censos de 1991 se ha consentido a los habitantes clasificarse como “canadienses”. Además, se ha permitido que sus ciudadanos se reconozcan con origen étnico múltiple por filiación materna o paterna y como integrantes de minorías visibles ya sea negros, chinos, latinoamericanos, etcétera.

Esta diferenciación étnica permite a los canadienses singularizarse a ellos mismos de acuerdo a diversos tipos de origen étnico, sin embargo puede resultar difícil u ocioso describirse entre las múltiples categorías propuestas en los censos. En el censo del 2001 se utilizaron 28 clases de origen étnico, 10 categorías de minorías visibles, al mismo tiempo que se permitía la opción de combinarlos de acuerdo a un origen múltiple⁶⁶.

La búsqueda de la identidad canadiense continúa siendo un reto para sus ciudadanos. Muchos de ellos son inmigrantes o exiliados que conservan las raíces culturales de su país de origen, pero que quieren contribuir e integrarse a la sociedad canadiense sin perder su identidad particular. De la misma forma, el desafío que representa la dualidad nacional francófona y anglófona exige que el Estado se haga cargo de la responsabilidad que representa la supervivencia cultural de todos los grupos en el marco de una nación canadiense.

⁶⁴ Jack Bumsted “Visions of Canada: A Brief History of Writing on the Canadian Character and Identity” en David Faras *et. al*, *A Passion for Identity: Canadian Studies for the 21st century*, Nelson-Thomson Learning, 4a. edición, 2001, p. 29

⁶⁵ Jean Lafontant, “Los efectos perversos de las clasificaciones étnicas en los censos canadienses” en Teresa Gutiérrez, *Canadá un Estado Posmoderno op. cit.* p. 399

⁶⁶ Cfr. Statistics Canada, “Population by selected ethnic origins, by province and territory (2001 Census) (Canada)” [en línea] Dirección URL [<http://www40.statcan.gc.ca/l01/cst01/demo26a-eng.htm>] consultado el 5 de enero de 2009.

1.7 Reconocimiento a la Diversidad como Capital social

Para poder alcanzar la unidad social, el entendimiento entre los grupos culturales y asegurar la supervivencia del Estado, resulta imprescindible incluir en la reflexión las dimensiones políticas, institucionales y culturales. La nueva área de análisis debe contemplar la idea de capital social, que puede ser visto como “[...] un fenómeno subjetivo, compuesto de valores y actitudes que influyen en la forma en que se relacionan las personas. Incluye confianza, normas de reciprocidad, actitudes y valores que ayudan a la gente a superar relaciones conflictivas y competitivas para establecer lazos de cooperación y ayuda mutua.”⁶⁷

El concepto de capital social es utilizado para describir las normas de confianza y reciprocidad desarrolladas en la sociedad, donde los ciudadanos regularmente interactúan con otros en asociaciones cívicas. La teoría establece que el capital social contribuye significativamente a una variada gama de resultados positivos, económicos, sociales, políticos, incluyendo la participación democrática, sistemas de educación efectivos, población saludable, desarrollo económico y bajos niveles de criminalidad⁶⁸.

El autor Ashutosh Varsney recientemente analizó otro beneficio del capital social: su capacidad de contener los conflictos étnicos en sociedades diversas. Su estudio se centró en los conflictos originados entre los grupos culturales de la India, sin embargo, recientemente se han hecho investigaciones sobre el tema en Canadá⁶⁹.

Las relaciones entre cultura y desarrollo social son de todo orden y asombra la escasa atención que se les ha prestado. “La cultura subyace los componentes básicos considerados capital social, como la confianza, el

⁶⁷ Bernardo Kliksberg, “Capital social y cultura. Claves esenciales del desarrollo”, en *Revista de la CEPAL*, Vol. 69, diciembre de 1999 p. 87

⁶⁸ Paul Howe, *et. al*, “Social capital and ethnic harmony: evidence from the New Brunswick case” en *Canadian Ethnic Studies*, *op. cit.* p. 37

⁶⁹ *Idem* p. 38

comportamiento cívico, el grado de asociatividad.”⁷⁰ Es decir, los valores culturales que porta una sociedad inciden fuertemente sobre sus esfuerzos de desarrollo.

Los valores culturales tienen un peso decisivo en el desarrollo. Si los valores dominantes se concentran en el individualismo, la indiferencia en el destino del otro, la falta de responsabilidad colectiva, el desinterés por el bienestar general, la búsqueda del enriquecimiento personal como valor central, el consumismo y otros semejantes, cabe esperar que las conductas consiguientes debiliten seriamente el tejido social y conduzcan a todo orden de efectos regresivos. En cambio, si se estimulan los valores favorables a la equidad que se reflejen en los sistemas fiscales, en la universalización de los servicios de salud y en la educación de calidad, se facilitará el progreso económico y tecnológico de los países.⁷¹ La cultura, por lo tanto, no es solo una parte del desarrollo, representa el tejido esencial de organización y de existencia de la sociedad.

Donde las tensiones étnicas son menores, se espera que personas de diferentes grupos étnicos convivan juntas en clubes deportivos, asociaciones de negocios, es decir, donde las relaciones son amigables y libres de violencia existe un mayor deseo de asociarse con miembros de otros grupos étnicos.

Un reciente estudio realizado en la provincia Canadiense de Nueva Brunswick, donde tres tercios de la población es anglófona y uno francófona, además de los numerosos grupos étnicos que ahí viven, revela que existe una amplia gama de sectores donde los integrantes de los diversos grupos interactúan, generando que exista una mayor armonía entre todos los grupos que integran la sociedad⁷².

Los miembros de comunidades etnoculturales diversas en la sociedad canadiense son ampliamente reconocidos como capital social, debido a sus

⁷⁰ Bernardo Kliksberg, *op. cit.* p. 90

⁷¹ *Idem* pp. 99-100

⁷² Véase Paul Howen, *et. al., op. cit.*, p. 37

conexiones voluntarias entre individuos y familias, que generan beneficios públicos para el país y para los grupos minoritarios. Estas conexiones pueden ser formales en asociaciones o informales en contactos amistosos y familiares⁷³.

Las políticas de reconocimiento cultural que fomentan la integración, libre asociación y conservación de la identidad particular como forma de integrar las diferencias, generan el desarrollo de capital social que se ve reflejado en beneficios individuales y para la sociedad en general. Ahí donde los diferentes grupos sociales fomenten el desarrollo de sus comunidades, los niveles de tolerancia entre los diversos grupos será mayor, así como el mejoramiento de los servicios públicos y del nivel de vida de la población.

⁷³ Liviana Tossutti, "A Tradition of Social Capital in Minority Communities" en *Canadian Diversity*, Volume 2:1, Canada, Spring 2003, p. 32

Capítulo 2. Aspectos históricos del multiculturalismo canadiense.

Canadá se edificó como un estado multinacional debido a la colonización y es considerado un estado poliétnico como resultado de la inmigración individual y familiar. Canadá fue colonizado por dos distintas naciones que han permanecido en contacto a través de la historia, el pueblo francés y el inglés edificaron una entidad en términos del dominio político, económico, social, y estructural del país.

Esta dualidad se ve perturbada por distintos factores, uno de ellos, los pueblos indígenas de la región, quienes fueron colonizados y durante mucho tiempo se buscó que se asimilaran a la cultura mayoritaria. Un segundo factor, las llamadas minorías visibles, los inmigrantes o grupos étnicos, que conviven en el mismo territorio haciendo cada vez más complejo el esquema multicultural, forjando una política que ha servido en la toma de decisiones y la solución de controversias políticas.

En este capítulo se describirán los antecedentes históricos que han dado paso a la conformación de la sociedad canadiense y que han determinado la puesta en marcha de políticas culturales para el adecuado entendimiento de todos los grupos sociales, especialmente la política de multiculturalismo que comenzó en 1971 enfocada hacia ese objetivo.

2.1. Origen del Estado Canadiense Multinacional.

Los pueblos indígenas fueron los primeros pobladores de lo que actualmente es el territorio canadiense. Los Indígenas de Norteamérica, la mayor comunidad entre los pueblos originarios, son conocidos como “Primeras Naciones”. Algunos autores señalan que ellos, como todos los canadienses, fueron alguna vez inmigrantes a una nueva tierra⁷⁴. Los historiadores apuntan que estos pueblos llegaron de Siberia durante la última era glacial por el

⁷⁴ John Saywell, “The land and the people”, en *Canada: Pathways to the Present*, Toronto, Stoddart Publishing, 1999 p. 6

estrecho de Bering. Desde el norte, ellos se extendieron hasta poblar todo el continente americano.

Al arribo de los exploradores europeos a territorio canadiense existían aproximadamente 500,000 indígenas, pero a mediados del siglo XIX esta cifra disminuyó a 100,000, debido a enfermedades, guerras y hambrunas⁷⁵. Los Inuit son el mayor grupo indígena canadiense, se dice que llegaron a Canadá desde Alaska hace aproximadamente 1,000 años y vivían en una situación seminómada con actividades como la caza y la pesca. Estas comunidades vivieron durante muchos años sin ningún disturbio por parte de los colonizadores europeos.

La irrupción de los europeos tuvo grandes consecuencias para la población indígena de la región. Hacia 1600 eran 225,000 en América del Norte, de los que cerca de 25,000 se hallaban en el actual territorio de Québec. Vivían en naciones, algunas de las cuales eran nómadas (los Algoquinos) y otras sedentarias (los Huroquinos). El contacto con los colonizadores rompió el equilibrio entre estas naciones, debido a que socavaron su cultura y los expulsaron lejos de las regiones estratégicas. En suma, la colonización tuvo por consecuencia la desaparición de la civilización amerindia⁷⁶.

Los primeros europeos que se asentaron en Canadá fueron los franceses. En el último tercio del siglo XVI comenzó el auge de un nuevo artículo de consumo en Europa: las pieles. “[...] el comercio de pieles implica la penetración en el continente, contactos frecuentes y estrechos con los proveedores indígenas e, irremediablemente, una ocupación permanente de la tierra”⁷⁷. Debido a lo anterior, Francia instaló su primer establecimiento comercial en Tadoussac, en 1599. Con dicho asentamiento, los franceses tenían la intención de estar en contacto permanente con los cazadores indígenas. Posteriormente en 1608 Samuel de Champlain estableció una oficina postal fortificada en Québec, la cuál se convirtió en la localidad idónea

⁷⁵ John Saywell *op. cit.* p. 6

⁷⁶ Véase Jean Hamelin, *et. al.*, *Breve Historia de Québec*, México, Fondo de Cultura Económica, 2003, p. 13

⁷⁷ *Idem* p. 11

para llevar a cabo el libre comercio y sirvió como base para la idea de colonizar dicha región remota. Con la fundación de Québec buscaron el objetivo de controlar la cuenca del río San Lorenzo y la ciudad se convirtió en el centro comercial de la piel⁷⁸.

Desde los inicios del siglo XVII los pioneros en la aventura de las pieles dependieron de los indígenas como cazadores, comerciantes y guías. La política francesa se enfocó en la colonia y su interior como un baluarte estratégico en contra de la expansión británica, los oficiales coloniales buscaron compañeros de guerra no solo comerciales; sin embargo, el apoyo militar de los indígenas no era gratuito. Los Algoquinos y los Huroquinos de la región de los Grandes Lagos esperaban que los franceses mediaran en los conflictos entre los pueblos nativos. En la Costa Atlántica, los Abenakis solicitaron la ayuda militar francesa contra los angloamericanos. Estas ofertas diseñaron las ataduras metafóricas del parentesco, en el cual descansaron las alianzas francoindias⁷⁹.

Durante el siglo XVIII, Francia alcanzó su apogeo en América, controló todas las cuencas fluviales que conducían hacia las pieles, dominó el Golfo de San Lorenzo y comenzó a hacer fructífera la Luisiana; sin embargo, en 1680 comenzaron las guerras imperiales entre Inglaterra y Francia, las cuales tuvieron repercusiones en las colonias americanas. Francia fue derrotada en Europa donde una coalición la obligó a aceptar el Tratado de Utrecht en 1713.

El Tratado de Utrecht anuló las victorias coloniales. Según el Tratado, la bahía de Hudson, Terranova y la Acadia francesa pasaron a manos de los ingleses, y el país iroqués, zona de influencia del comercio de pieles, se incorporó al dominio inglés. “[...] a través del territorio iroqués los ingleses

⁷⁸ Cfr. “Founding of Québec” *The Canadian Encyclopedia*. Disponible en: [<http://www.thecanadianencyclopedia.com/index.cfm?PgNm=TCETimelineBrowse&Params=A1CAT1SRT76>] Consultado el 20 de febrero de 2008.

⁷⁹ Véase Catherine M. Desbarats, “The Cost of Early Canada's Native Alliances: Reality and Scarcity's Rhetoric” [PDF] en *The William and Mary Quarterly*, No. 4, Vol 52, Omohundro Institute of Early American History and Culture, Octubre, 1995, p. 609 Dirección URL [<http://links.jstor.org/sici?sici=0043-5597%28199510%293%3A52%3A4%3C609%3ATCOECN%3E2.0.CO%3B2-N>] Consultado el 9 de abril de 2007.

tienen acceso directo a los Grandes Lagos, lo que les permite dividir la Nueva Francia al aislar el valle del San Lorenzo de la cuenca del Mississippi”⁸⁰.

Los franceses contuvieron las consecuencias de Utrecht durante algún tiempo y mantuvieron a los ingleses a las orillas del Atlántico y de la Bahía de Hudson. Sin embargo, la Nueva Francia contaba con una población de 80,000 personas que no pudo mantener el cerco a las trece colonias americanas, cuya población rebasaba el millón de habitantes y se apoyaba en una metrópoli rica y dinámica. “La expansión territorial oculta las debilidades de la Nueva Francia. Cuando la coalición angloamericana decide abrir las pinzas de la tenaza francesa, la Nueva Francia se derrumba”⁸¹. Finalmente, Québec capituló en 1759 y Montreal se rindió en 1760.

Veinte años después, América del Norte fue dividida de nuevo, cuando trece de las colonias británicas declararon su independencia de Gran Bretaña. La conquista de Nueva Francia fue una de las razones que propiciaron la independencia de las Trece Colonias, ya que Gran Bretaña comenzó a cobrar mayores impuestos para pagar los gastos ocasionados por la guerra con Francia. En el mismo sentido, por medio del Acta de Québec de 1774, Gran Bretaña anunció que el valle de Ohio-Mississippi continuaría siendo gobernado como antes de la conquista, un área de comercio de pieles controlada desde Québec, estableciendo garantías para que los francocanadienses pudieran usar su propio lenguaje y practicar la religión católica. El Acta de Québec fue vista como uno de los “actos intolerables” que condujeron a la Revolución de lo que posteriormente serían los Estados Unidos.

Las provincias de Québec y Nueva Escocia fueron invitadas a participar en el Congreso de Filadelfia y unirse a las Trece Colonias. Sin embargo, los católicos romanos de Québec no tenían interés en relacionarse con los protestantes de Boston y los oficiales británicos de Nueva Escocia mostraron renuencia porque dependían del comercio con Gran Bretaña para su subsistencia. Debido a la renuencia de las provincias del norte, el General

⁸⁰ Jean Hamelin, *op. cit.*, p. 22

⁸¹ *Idem* p. 24

George Washington decidió invadir Québec antes de que los británicos enviaran refuerzos. Dos ejércitos se desplegaron en Canadá en 1775, pero al no poder capturar las ciudades de Montreal y Québec se retiraron en 1776.

En 1783 Gran Bretaña firmó el Tratado de Paris, donde reconoció la Independencia de las Trece Colonias y les proporcionó toda la zona del Ohio-Mississippi. Las zonas históricamente unidas del río San Lorenzo y del Ohio-Mississippi fueron divididas. En un sentido geográfico, la Revolución de las Trece Colonias no sólo delineó la configuración de Estados Unidos, también lo hizo con Canadá.

La Independencia de Estados Unidos definió la configuración de la población canadiense. Durante la Guerra de Independencia, aproximadamente 40,000 pobladores de las Trece Colonias que permanecieron leales a la Corona Británica se mudaron a las colonias británicas del norte, 35,000 de ellos pertenecían al *United Empire Loyalists*⁸², la mayoría se asentó en Nueva Escocia. Aproximadamente 14,000 se asentaron en la ribera norte de la Bahía de Fundy, lo que sería después la provincia de Nueva Brunswick en 1784. Otros 7,000 se asentaron en las orillas del río San Lorenzo y del lago Erie en Ontario. Existieron también miembros del pueblo iroqués, quienes permanecieron leales a Gran Bretaña durante la revolución y se trasladaron a lo que actualmente conocemos como Ontario⁸³.

En 1791, Inglaterra proclamó el Acta Constitucional que dividió a Canadá en dos provincias: el Bajo Canadá y el Alto Canadá, actualmente Québec y Ontario, respectivamente. Dicha separación significó el nacimiento de dos

⁸² El surgimiento de este grupo tiene sus raíces en los intentos británicos de afirmar el control económico en sus colonias americanas después de su costosa victoria sobre Francia en la guerra de los Siete Años. Cuando surgieron protestas y disturbios en las Trece Colonias debido a que Gran Bretaña impuso impuestos más altos en las colonias, los británicos respondieron con fuerza militar y política. No todos los habitantes de las trece colonias se oponían a Gran Bretaña. Los *United Empire Loyalists* fueron esos colonos que permanecieron leales a la Corona y deseaban continuar viviendo bajo su tutela. Los *loyalists* tenían diversos orígenes y provenían de diferentes clases sociales, algunos eran granjeros y esclavos, otros más eran clérigos y abogados. También algunos inmigrantes recién llegados de Europa tenían la tendencia de apoyar la Corona. (Ann Mackenzie M.A., *A Short History of the United Empire Loyalists*, 2008. Disponible en: [<http://www.uelac.org/PDF/loyalist.pdf>] Consultado el 18 de septiembre de 2008.)

⁸³ Cfr. John Saywell *op. cit.* p. 22

naciones diferentes, con lenguas, religiones y etnias distintas, unidas por una asamblea común con representación proporcional. Lo anterior da inicio al antagonismo político y cultural entre anglófonos y francófonos.

En 1793 se promulgó una Proclama Real, la cual es el primer reconocimiento por parte de la monarquía británica hacia los habitantes indígenas, por este medio se define a estos pueblos como protegidos de la Corona, estableciendo una relación paternalista de protección hacia estos grupos. Este tipo de “protección” tomó forma a través de diversos sistemas obligatorios de educación, programas económicos y creación de reservas para la población indígena.

Existieron conflictos posteriores entre Gran Bretaña y Estados Unidos, los cuales culminaron con la firma del Tratado de Gante en 1814, que definió el *status quo* de la frontera entre Estados Unidos y Canadá, determinando la conformación política y geográfica canadiense. Dicho Tratado delineó los asentamientos permanentes de las grandes naciones canadienses: británicos, franceses y pueblos indígenas.

En 1840 se firma el Acta de la Unión para finalizar la separación que existía entre el Alto y el Bajo Canadá. Con este documento se genera un espacio económico y político común que provoca el descontento de los francocanadienses, pues consideran varias cláusulas como vejatorias, ya que se proscribía el uso del francés. Gran Bretaña buscaba asumir el gobierno político de forma favorable a los colonizadores ingleses. Las protestas francocanadienses fueron tan amplias que el Imperio Británico reconoció y aceptó el uso del francés en 1848.

La Guerra de Secesión de Estados Unidos de 1864 representó un conflicto para las nacientes provincias canadienses, se creía que si la parte norte de las Trece Colonias ganaba, intentarían invadir la región de Canadá. Por lo anterior, en 1864 las provincias de Nueva Escocia, Québec y Nueva Brunswick se reunieron en Charlottetown, donde se propuso la creación de una Confederación.

Charlottetown fue el precedente para la firma del Acta de la Norteamérica Británica en 1867, por medio de la cual se creó la Confederación precedente a lo que actualmente se conoce como Canadá. Dicha Acta definió la división básica de poderes entre los gobiernos federal y provinciales.⁸⁴

En 1876 se firmó el Acta India, considerada el primer instrumento legal que regula las relaciones entre el estado canadiense y los grupos indígenas, dicho documento estaba estructurado para facilitar la asimilación de estos grupos a la sociedad colonizadora. “Siendo la principal meta del gobierno asimilar a los pueblos indígenas a la corriente eurodominante [...] de la sociedad canadiense, se utilizaban dos instrumentos principales: la marginación socioeconómica y la opresión cultural.”⁸⁵

El Acta India establecía una relación de protección para los pueblos indígenas por parte del estado canadiense. Los indios regulados por este medio tendrían el derecho a vivir en reservas, lugares frecuentemente alejados de los territorios destinados para la población “blanca”, pequeños en tamaño y que disminuían la posibilidad de alcanzar un desarrollo económico. En este período se establece la distinción de los pueblos indígenas en dos grupos, aquellos individuos con “estatus de indígena”, registrados por el gobierno federal de acuerdo a los términos de la ley sobre los indios, y los llamados “indígenas sin estatus”, que no son registrados por la autoridad y carecen de los derechos de estos grupos. Si una mujer indígena con estatus se casaba con un hombre sin estatus perdería su situación de indígena registrada y también sus hijos, esto representaba uno de los principales motivos de discriminación hacia las mujeres.

Canadá continuó siendo una colonia inglesa, por lo cual en 1914 ingresó a la Primera Guerra Mundial como aliado de la metrópoli. Para la población y

⁸⁴ Frank M. Q. Le, “La Constitución y el Federalismo” en Athanasios Hristoulas, *op. cit.* p. 23

⁸⁵ Claude Denis, *op.cit.* p. 131

para el gobierno representaba un deber y un orgullo el apoyo a Gran Bretaña⁸⁶. En 1917, las tropas canadienses obtuvieron su gran victoria en territorio europeo al ser enviadas a capturar la Colina Vimy que había sido ocupada por los alemanes. Los aliados habían intentado en varias ocasiones capturarla sin tener éxito. La victoria representó para los canadienses un símbolo de unidad y de confianza en el futuro⁸⁷. Sin embargo, al final de la guerra las pérdidas humanas para los canadienses fueron muy significativas, ya que hubo una baja de aproximadamente 56,638 hombres⁸⁸.

Entre 1926 y 1930 se llevaron a cabo diversas Conferencias Imperiales, en las cuales Canadá y otros dominios del Imperio Británico negociaron su reconocimiento y autonomía del Reino Unido. Desde el inicio de la Confederación y debido a un sentimiento de nacionalismo generado en la Batalla de Vimy de 1917, Canadá trabajó activamente por su reconocimiento y autonomía a nivel nacional y en su política exterior⁸⁹. Lo anterior se vio reflejado en el Estatuto de Westminster, firmado en 1931, donde se le otorgó a Canadá cierto grado de independencia de Inglaterra. “[...] el estatuto británico estableció el principio de que el parlamento de Canadá tenía la autoridad de aprobar leyes con efectos extraterritoriales. En otras palabras, el estatuto evitaba en la práctica que Gran Bretaña aprobara unilateralmente legislación para Canadá.”⁹⁰

Posteriormente, en 1930 se firmó el Acta de la Constitución, por la cual se le otorga a las cuatro provincias occidentales los mismos poderes sobre

⁸⁶ Véase Canada and The First World War [en línea], Veterans Affairs Canada. Disponible en: [<http://www.acc.gc.ca/remembers/sub.cfm?source=history/firstwar/canada>] Consultado el 12 de noviembre de 2008.

⁸⁷ The Battle of Vimy Ridge [en línea] Disponible en [<http://www.histori.ca/peace/page.do?pageID=337>] Consultado el 12 de noviembre de 2008.

⁸⁸ Statistics Canada, “Number of casualties in the First World War, 1914 to 1918, and the Second World War, 1939 to 1945” [en línea]. Disponible en [http://www65.statcan.gc.ca/acyb02/1947/acyb02_19471126002-eng.htm] consultado el 12 de noviembre de 2008

⁸⁹ Véase “Giving Canada Its Own Voice, The Statute of Westminster, 1931” [en línea] Ministerio de Patrimonio Cultural Canadiense. Disponible en [http://www.pch.gc.ca/flag-drapeau/moments_historiques-defining_moments/voix-voice_e.cfm] Consultado el 12 de noviembre de 2008.

⁹⁰ Frank M. Q. Le *op. cit.* p. 23

tierras de la Corona y recursos naturales que tenían las provincias del este de la Confederación.

En 1939 Canadá ingresa a la Segunda Guerra Mundial, a pesar de la declaración hecha por el Primer Ministro W.L. Mackenzie King donde afirmaba que los canadienses no realizarían servicio militar fuera de sus fronteras. Sin embargo, se realizó un plebiscito donde la mayoría de las provincias aceptaron ingresar a la guerra, excepto Québec. Durante el conflicto bélico se mejoró la capacidad industrial y los avances tecnológicos que durante la posguerra rendirían sus frutos, sin embargo en esta guerra perecieron aproximadamente 30,000 hombres⁹¹.

En 1949, el gobierno del Primer Ministro St. Laurent agregó una sección nueva al Acta de la Norteamérica Británica para otorgarle al parlamento canadiense la autoridad de proponer enmiendas a la Constitución salvo en los casos que se afecten intereses provinciales, además del período de cinco años en el parlamento y los derechos lingüísticos y educativos de las minorías. Ese mismo año la Suprema Corte de Canadá se vuelve el tribunal federal de apelaciones, reemplazando al Comité Judicial de *Privy Council* de Gran Bretaña.⁹²

A partir de la segunda mitad del siglo XX comenzó en Québec un proceso de cambio social denominado “Revolución Tranquila”, que impulsó el desarrollo político y económico de la provincia, dando paso al nacionalismo quebequense contemporáneo. El principal efecto fue la ruptura con la tradición católica de ultraderecha y con los mitos fundadores. “Dado su vigor y creatividad este proceso apunta una trayectoria futura liberada de viejos atavismos y abierta a su contexto real en el mundo, en una sociedad mestizada y enriquecida por los diversos grupos étnicos que se la han incorporado”⁹³.

⁹¹ Statistics Canada, Number of casualties in the First World War, 1914 to 1918, and the Second World War, 1939 to 1945 *op.cit.*

⁹² Frank M. Q. Le *op. cit.* p. 23

⁹³ Laura López Morales, “Entre Tradición y Ruptura: La Cultura Quebequense, en Teresa Gutiérrez, *Canadá, Un Estado Posmoderno, op cit.* p. 535

La Revolución Tranquila destacó como un factor que dio pie a la idea del separatismo en Québec del resto de Canadá, del mismo modo que provocó la toma de conciencia de los pueblos indígenas e inmigrantes con respecto a su posición dentro del país, poniendo al gobierno canadiense en un dilema que lo hizo optar por la adopción de una política multicultural dentro de un marco bilingüe como la mejor solución para los conflictos que se desarrollaron al interior del país en esa época⁹⁴.

En 1960 la Carta de Derechos y Libertades fue aprobada como estatuto federal, en ella se hace un reconocimiento explícito del igualitarismo, señalando que todo individuo es igual ante y bajo la ley y tiene el derecho de igual protección e igual beneficio, sin importar los antecedentes del individuo, esto debe extenderse a derechos políticos, económicos y/o legales. Estos derechos consagrados incluyen una serie de derechos democráticos, de tránsito, legales y de igualdad, esto último para desarrollar programas de acción afirmativa o discriminación positiva⁹⁵.

Los pobladores de la provincia de Québec, en una pugna política continua por el reconocimiento de su identidad cultural, vieron reconocida un parte de sus reivindicaciones en 1969 cuando se establecieron los idiomas inglés y francés como oficiales. Del mismo modo, el apoyo inicial para la instauración del federalismo en Canadá provino principalmente de Québec, ya que estaba interesado en explotar el potencial de desarrollar una unión para compartir recursos, obtener acceso preferencial a un rango más amplio de mercados, y para propósitos de seguridad y defensa. A la luz de esto, Québec en una unión federal, insistirá en su autonomía local y en contar con los medios legislativos para asegurar que sus diferencias se mantengan⁹⁶. A pesar de los avances para su reconocimiento, sus reivindicaciones culturales no han cesado a lo largo de la historia.

⁹⁴ Angélica Lissete Fernández Chávez, *La política multicultural canadiense y su impacto en la provincia de Québec*, Tesis, UNAM, FCPyS, 2006, p. 180

⁹⁵ Frank M. Q. Le *op. cit* p. 26

⁹⁶ *Idem* p. 27

En 1982 Canadá obtiene su independencia total de Inglaterra, el Acta de Canadá fue aprobada y oficialmente “patriada” para convertirse en un decreto canadiense. Esta ley agregó la Carta de Derechos y Libertades, así como una fórmula para enmiendas a la Constitución. Entonces se empezó a mencionar a la Constitución como el Acta de la Constitución. Québec rechazó ratificar la ley⁹⁷. En este año se establecieron mayores derechos para los pueblos indígenas en la Constitución canadiense, aunque no fueron claramente establecidos, respondieron a la presión ejercida por las organizaciones indígenas como la Asamblea de las Primeras Naciones (APN) que esta conformada de más de 600 bandas.

Debido a lo anterior, en 1987 el Primer Ministro Mulroney presentó el Acuerdo de Lago Meech para resolver el estancamiento debido al aislacionismo político de Québec frente al resto de Canadá, sin embargo el Acuerdo fue rechazado y el apoyo por parte de los quebequenses para separarse de Canadá creció dramáticamente.

El Acuerdo de Lago Meech fue responsable de los clásicos y continuos dilemas de la sociedad federal y de la operación de las instituciones federales. Afirmaba que el dualismo y la sociedad distinta se ajustarían hacia la operación de las instituciones federales, lo cual ha representado la principal problemática en la agenda constitucional desde la década de los sesenta⁹⁸.

En 1992 se llevó a cabo la segunda conferencia constitucional, en contraste con los acuerdos constitucionales previos el acuerdo de Charlottetown no tenía provisiones legales, se trataba de un documento que proponía una serie de principios consagrados, futuros acuerdos a realizarse y un consenso para someter el acuerdo a votación en un referéndum nacional. Le otorgaba a Québec el reconocimiento como una sociedad distinta, el derecho a veto constitucional, el control de inmigración, una forma para no participar en el gasto federal y un papel en los nombramientos para la Suprema

⁹⁷ Frank M. Q. Le *op. cit* p. 24

⁹⁸ Cfr. Gabriel Sebastián Escalante Bañuelos, Reflexiones sobre el multiculturalismo canadiense. Un análisis con base a las minorías aborígenes e inmigrantes, Tesis UNAM, FCPyS, México 1995, p. 149

Corte. El reajuste constitucional de 1982 brinda protección a los tratados sobre los derechos indígenas, así como la Real Comisión sobre Pueblos Indígenas creada el mismo año, afirma enfáticamente el derecho inherente de estos pueblos al autogobierno.

Charlottetown incluyó la llamada “Cláusula de Canadá” que fue utilizada para fijar algunos valores canadienses fundamentales que incluían la democracia, derechos de los indígenas, la sociedad distinta de Québec, dualidad lingüística, igualdad étnica y racial, derechos humanos y colectivos, la igualdad del hombre y la mujer y la igualdad entre las provincias. Debido a controversias políticas entre las diversas provincias, el Acuerdo fue rechazado. En la actualidad el Acta de Constitución sigue sin ser ratificada por la Asamblea Nacional de Québec⁹⁹.

Los grupos que llamaban al separatismo de Québec realizaron el último referéndum sobre la independencia en 1995, luego del referéndum de 1980. Fue una votación histórica en la cual apenas más de la mitad de los votantes en Québec optaron por el no a la separación por un margen de 50. 58% a 49. 42%¹⁰⁰. Se dice que la mayor parte de los ciudadanos originarios de grupos de étnicos migrantes votaron en contra del separatismo.

En 1999 se estableció Nunavut como el tercer territorio del norte, después de una década de negociación entre los pueblos indígenas de la región y el gobierno federal. Sin embargo, esto no representa una posibilidad para los grupos indígenas de otras regiones, ya que Nunavut está aislado geográficamente y con una población de unos pocos miles. Es además una de las pocas regiones de Canadá donde la mayoría de la población es y permanecerá indígena, lo cual hizo posible establecerlo como una jurisdicción territorial ordinaria y confiar en que funcionaría como una jurisdicción indígena inuit¹⁰¹.

⁹⁹ Frank M. Q. Le *op. cit.* p. 37

¹⁰⁰ *Idem* p. 38

¹⁰¹ Claude Denis *op. cit.* p. 137

En 2006 el parlamento de Canadá reconoció a Québec como una nación dentro de un Canadá unido, pero únicamente en cuestiones sociales y culturales más no legales. Los clamores nacionalistas no se sofocaron.

La Suprema Corte ha sido un actor fundamental al crear jurisdicción sobre asuntos indígenas que anteriormente no estaban contemplados, resolviendo asuntos de amplia importancia y reconociendo el derecho que tienen estos pueblos a su reconocimiento cultural. Sin embargo, a raíz del fracaso de las conferencias constitucionales y a causa del descontento de los pueblos indígenas por el reconocimiento de Québec con un estatus especial, las organizaciones indígenas ha reaccionado sintiéndose excluidas, exigiendo que sus demandas también sean consideradas. El principal reclamo de estos grupos es que les permitan gobernarse en condiciones adecuadas para su desarrollo socioeconómico dentro del derecho al autogobierno y afirmación de la soberanía.

Ante los organismos internacionales, el gobierno canadiense no ha mostrado un compromiso hacia el reconocimiento de los derechos de los pueblos indígenas, como lo demuestra su rechazo para aprobar la Declaración de los Derechos de los Pueblos Indígenas creada en la Organización de las Naciones Unidas.

Una de las primeras acciones del Consejo [de Derechos Humanos] fue la aprobación, el 29 de junio de 2006, del texto de la Declaración de los derechos de los pueblos indígenas, recomendando a la Asamblea General su aprobación formal. El texto fue respaldado por la mayoría de los miembros del Consejo, con los únicos votos negativos del Canadá y de la Federación de Rusia. La Declaración ha sido objeto de un prolongado proceso de gestación que ha involucrado activamente a Estados y a organizaciones indígenas de todo el mundo, y su adopción fue un resultado largamente esperado por los pueblos indígenas y por la comunidad universal de los derechos humanos.¹⁰²

¹⁰² Informe del Relator Especial sobre la situación de los derechos humanos y las libertades fundamentales de los indígenas, Rodolfo Stavenhagen, Naciones Unidas, Asamblea General, Consejo de Derechos Humanos, Cuarto período de sesiones, Tema 2 del programa provisional, 27 de febrero de 2007, p. 19

Un hecho político trascendente fue la declaración realizada por el Primer Ministro Stephen Harper en junio de 2008, donde ofreció disculpas a los pueblos indígenas de Canadá por el *triste capítulo de nuestra historia* que fue el trato, durante un siglo, de los niños aborígenes en las *pensiones indígenas*. Esta declaración se realizó dos años y medio después que el gobierno canadiense, entonces dirigido por Paul Martin, reconociera los maltratos a esos niños indígenas y doce años después de la investigación y constatación de esa tragedia por una Comisión Real, además de la otorgación de indemnizaciones para los afectados¹⁰³. Lo anterior representa la voluntad política del gobierno para reconocer las injusticias realizadas en contra de estos pueblos.

2.2 Origen del Estado Canadiense Poliétnico

De acuerdo con el Libro IV del Reporte de la Real Comisión de Bilingüismo y Biculturalismo, el arribo de inmigrantes de diversos orígenes étnicos a Canadá, puede ser dividido en cuatro etapas.¹⁰⁴ La primera subsistió hasta el año 1901 aproximadamente. La segunda fase en el periodo comprendido de 1901 hasta el inicio de la Primera Guerra Mundial, caracterizada por el mayor flujo de inmigrantes en la historia canadiense. Ambas etapas estuvieron caracterizadas por la política dirigida por Sir Clifford Sifton, quién fue nombrado Ministro del Interior en 1896. La tercera fase comprende a partir de la Gran Depresión y hasta la Segunda Guerra Mundial. Finalmente, la cuarta fase empezó después de la Segunda Guerra Mundial y continúa desde entonces.

2.2.1 Inmigración antes de 1901

A pesar de la supremacía de población de origen inglés y francés, Canadá ha sido siempre un país culturalmente diverso. Personas de diferentes orígenes migraron a Norteamérica durante los siglos XVIII y XIX con oficios como pescadores, granjeros, comerciantes, soldados, aventureros, esclavos y

¹⁰³ s/a "Ofrece Harper disculpas a indígenas de Canadá por aislarlos de su comunidad" [en línea] México, Milenio.com, 12 de junio de 2008, Dirección URL [<http://www.milenio.com/node/32032>] Consultado el 14 de noviembre de 2008.

¹⁰⁴ "Report of the Royal Commission on Bilingualism and Biculturalism, Book IV, From the Contributions of other ethnic groups", en Elspeth Cameron, *op.cit.*, p. 3

fugitivos. Sin embargo la tasa de migración era baja. “En 1871 sólo el 8% de la población era de origen étnico diferente al británico, francés, indígena o esquimal. Hacia 1881 el porcentaje había crecido al 9% y para 1910 al 10%. La emigración hacia Estados Unidos fue una de las razones que explican la baja tasa de crecimiento.”¹⁰⁵

Menos de la mitad de la población de Canadá tiene sus orígenes en las Islas británicas de Inglaterra, Escocia e Irlanda, y de estos, muchos surgen del mestizaje entre británicos y otros inmigrantes. La migración continuó a lo largo del siglo XIX, y para 1900, aproximadamente el 60 por ciento de la población era de origen británico y 30 por ciento francés¹⁰⁶.

La carrera política de Sir Clifford Sifton, Ministro del Interior desde 1896, fue caracterizada por su defensa incondicional de los intereses de la zona de las praderas. Fue bajo la guía de Sifton que Canadá adoptó una política de inmigración agresiva encaminada a poblar la zona del oeste. Con el fin de atraer tantos pobladores como fuera posible, Sifton estableció oficinas coloniales en Gran Bretaña, así como en diversos países de Europa y en Estados Unidos¹⁰⁷.

La población de origen alemán representó cerca de la mitad de los inmigrantes que arribaron a Canadá durante el siglo XIX, la mayor parte de ellos eran protestantes y miembros de otras sectas como menonitas, moravos y bautistas. “En 1901 los residentes de origen alemán ocupaban el segundo lugar en número después de los ingleses en Ontario y Manitoba, y eran el tercer mayor grupo en la Isla del Príncipe Eduardo, Nueva Escocia, Nueva Brunswick, Saskatchewan y Alberta. Asimismo representaban el cuarto mayor grupo en Columbia Británica y el quinto en Québec.”¹⁰⁸

¹⁰⁵ “Report of the Royal Commission” *op. cit.* p. 4

¹⁰⁶ John Saywell *op. cit.* p. 7

¹⁰⁷ Cfr. David J. Hall, "Sir Clifford Sifton", en *The 1999 Canadian Encyclopedia: World Edition* [CD-ROM], Version 5, McClelland & Stewart, 1998. Disponible en: [<http://www.collectionscanada.gc.ca/confederation/023001-2409-e.html>] Consultada el 18 de septiembre de 2008

¹⁰⁸ Report of the Royal Commission... *op. cit.* p.5

De acuerdo con el censo realizado en 1901, la población de origen holandés y escandinavo constituía la mitad del uno por ciento del total de migrantes¹⁰⁹. La mayoría de ellos, al igual que los alemanes, ingresaron como soldados y como miembros de la *United Empire Loyalists*.

La migración de la época estuvo caracterizada también por el ingreso de personas de origen polaco a Ontario y húngaros a Saskatchewan. La población húngara llegó a Canadá principalmente por las actividades que realizaba el Conde Paul Oscar Esterházy, quién fue responsable de que numerosas familias migraran de Estados Unidos y Hungría. Esterházy también persuadió a familias eslovacas, ucranianas, alemanas y checas.

La población de origen asiático representaba una parte significativa de la población. Aunque después de 1878 eran sujetos de restricciones para ingresar a Canadá, muchos chinos ingresaron a la región en 1881 durante la fiebre del oro y otros más fueron contratados para trabajar en la construcción del *Canada Pacific Railway*. “En 1901 el número de asiáticos se había incrementado a 23,700 incluyendo 4,700 japoneses y 1,700 del sudeste asiático. Muchos de ellos se asentaron en Columbia Británica, donde constituían el 11 por ciento de la población, de los cuáles la mayoría eran adultos varones, la mayor parte de la fuerza laboral.”¹¹⁰

La población de origen africano ingresó a la región durante el siglo XVIII como esclava. En las Provincias Marítimas, en Ontario y en Victoria se establecieron en el siglo XIX algunos asentamientos de africanos con calidad de hombres libres y esclavos fugitivos, Canadá se oponía a la esclavitud. La provincia de Nueva Escocia fue durante muchos años un paraíso para aquellos que fueron esclavos en Estados Unidos. Sin embargo, algunos de ellos migraron a Estados Unidos después de la Guerra de Secesión.

¹⁰⁹ Report of the Royal Commission... *op. cit.* p.5

¹¹⁰ *Idem* p. 6

2.2.2 Asentamientos en las praderas.

Las Provincias de las Praderas (Manitoba, Saskatchewan y Alberta) fueron ampliamente pobladas por inmigrantes en los primeros años del siglo XX. Esta región esta conformada en parte por descendientes de los primeros moradores británicos, franceses y nativos, pero los descendientes de un gran número de personas de Europa Central representan la mitad del total de los habitantes.¹¹¹

La migración europea entre 1880 y 1914 ha sido considerada como “el mayor movimiento poblacional en la historia moderna”. Lo anterior debido a las condiciones sociales que imperaban en Europa, como la revolución industrial, la estructura social y el aumento de la población, lo que propiciaba la movilización de gran número de inmigrantes a Canadá, Estados Unidos y algunos países de América Latina, como Argentina y Brasil.

Fue en este período cuando la política migratoria impulsada por Clifford Sifton alcanzó su mayor meta, el asentamiento de granjeros y agricultores productivos en los territorios inhabitados del oeste. “Entre los censos de 1901 y 1921, hubo un incremento de mas de 800,00 personas en la población canadiense, entre aquellos cuyo origen no era ni británico ni francés, y para 1921 ellos constituían el 15% de la población canadiense”¹¹².

Uno más de los flujos destacados durante la época, fue el realizado por población de Europa del Este y Europa central, de origen ucraniano, polaco, húngaro, rumano y ruso. Sin embargo, no existen datos específicos en los censos para las personas de dichas nacionalidades, particularmente para los ucranianos, ya que sólo existió un Estado Ucraniano entre los años 1917 a 1921.

La migración masiva de ucranianos comenzó en 1896, bajo la dirección de Joseph Oleskow, y en respuesta a la invitación realizada por Clifford Sifton. Oleskow después de realizar una visita a Canadá en 1895, realizó propaganda

¹¹¹ Véase John Saywell, *op. cit.* p. 5

¹¹² Report of the Royal Commission... *op. cit.* p. 7

para convencer a los campesinos ucranianos de las ventajas sobre migrar a Canadá. “El primer grupo de 107 personas arribó a la ciudad de Québec el 1 de mayo de 1896. Esto originó un movimiento de inmigrantes ucranianos que continuó hasta el inicio de la guerra en 1914”¹¹³.

La población de origen ruso representó un importante incremento en Canadá debido a la migración masiva realizada entre 1901 y 1921, la mayoría de los cuáles se asentaron en la provincia de Columbia Británica. “Columbia Británica tenía sólo 27 personas de origen ruso en 1901 pero tenía 4,400 en 1911 y 7,800 para 1921”¹¹⁴. Un gran número de estos migrantes eran *dujoboris*¹¹⁵.

El asentamiento en las praderas se reflejó en el crecimiento de la población de la ciudad de Winnipeg en Manitoba entre 1881 y 1911, la cuál tenía una importante heterogeneidad cultural. En 30 años Winnipeg cambió de ser una comunidad de 8,000 residentes a una metrópoli de 136,000 habitantes¹¹⁶.

Así como muchos otros grupos de inmigrantes, la población de origen italiano se vio obligada a emigrar a Canadá debido a las condiciones poco favorables a las que se enfrentaban en su país, fueron atraídos principalmente por la demanda de trabajadores para la construcción en ferrocarriles y otro tipo de empleos. “El número de italianos en Canadá creció de 11,000 en 1901 a 46,000 en 1911 y 67,000 en 1921”¹¹⁷.

¹¹³ Report of the Royal Commission... *op. cit.* p. 8

¹¹⁴ *Ibidem*

¹¹⁵ El término *dujobori* significa “luchadores espirituales”. Fueron los miembros de un movimiento religioso y social pacifista que existió en Rusia entre los siglos XVIII y XIX, extendiéndose a Canadá en 1898. Si bien dicha corriente comenzó por motivos religiosos, después se transformó en un movimiento social asentado en el descontento popular. Los *dujobori* fueron uno de los varios movimientos religiosos inconformistas que surgieron en el sur de Rusia, y con tendencias anarquistas ya que no reconocían la autoridad estatal ni eclesial y rechazaban la Biblia como autoridad. En Canadá se llamaron Comunidad Cristiana de Hermandad Universal. Actualmente la población *dujobori* en Canadá asciende a 40,000 personas. (Tarasoff Koozma, *Spirit Wrestlers: Doukhobor Pioneers' Strategies for Living*, [en línea] 2002. Disponible en [http://www.spirit-wrestlers.com/excerpts/2006_Doukhobors_Overview.html] Consultado el 19 de septiembre de 2008.)

¹¹⁶ Véase Report of the Royal Commission..., *op. cit.* p. 8

¹¹⁷ *Idem* p. 8

Un gran número de población de origen judío emigró a Canadá en la misma época. La mayoría de ellos como refugiados provenientes de Europa del Este. Así como los italianos, se asentaron en pueblos y ciudades de Ontario y Québec. “El número de judíos se incrementó de 16,100 en 1901 a 76,200 en 1911 y 126,000 en 1921”¹¹⁸. Para el año de 1921, los judíos eran el segundo mayor grupo en Toronto, después de la población de origen británico. Asimismo, un número menor de inmigrantes de origen griego, sirio, libanés y armenio, tuvieron la preferencia por asentarse en las ciudades centrales de Canadá.

La política migratoria de Clifford Sifton desaprobaba la inmigración de población de origen asiático, por lo cuál se impusieron restricciones. Una de ellas fue el cobro de un impuesto por persona (*head tax*), de \$100 dólares al ingreso a Canadá en 1900, y \$500 en 1903. A pesar de esto, la población de origen chino y japonés aumentó en la costa oeste de Canadá. Dichos inmigrantes eran contratados para trabajos de construcción en ferrocarriles, y en la industria forestal. Debido a lo anterior, surgió un sentimiento antiasiático en la población de Columbia Británica, lo que originó algunos disturbios raciales en Vancouver en 1907.

Sin embargo, la mezcla étnica comenzó a cambiar una década antes de la Primera Guerra Mundial, cuando tres millones de nuevos canadienses llegaron para habitar el oeste canadiense y trabajar en la rápida expansión de fábricas, molinos y minas. Aunque uno de cada tres de estos inmigrantes eran británicos, la mayoría de ellos provenían del este y del centro de Europa¹¹⁹.

2.2.3 Inmigración en el período de entreguerras.

Con el estallido de la Primera Guerra Mundial los movimientos migratorios hacia Canadá disminuyeron. Aunque en 1923 se reavivaron los movimientos de personas, las cifras nunca alcanzaron aquellas producidas durante el período

¹¹⁸ Report of the Royal Commission..., *op.cit.* p. 8

¹¹⁹ John Saywell *op. cit.* p. 7

de 1902-1913. La Gran Depresión y la Segunda Guerra Mundial detuvieron la inmigración entre 1930 y 1945¹²⁰.

El gobierno canadiense, durante el período de entreguerras, estableció una lista de países “preferidos” y “no preferidos” de los cuáles recibir inmigrantes. De ella, estaba excluida la población de origen chino, y limitaba en general a aquellos que no fueran blancos.

En general, los nuevos inmigrantes preferían asentarse en zonas urbanas, a diferencia de las predilecciones de los antiguos llegados. La tendencia era asentarse en las zonas industriales de Québec y Ontario, o la zona norte del centro de Canadá donde había minas y fábricas de papel. Asimismo, inició un aumento en la migración interna de las zonas rurales a las ciudades, lo que ocasionó cierta preocupación en el gobierno canadiense.

Entre 1920 y 1939, el número de migrantes de origen ucraniano ascendió a 67,000, subiendo del octavo al cuarto lugar en los censos de la época¹²¹. La mayoría de ellos tenían un mayor nivel de educación que los llegados anteriormente y preferían asentarse en zonas urbanas. Estas mismas características se manifestaron en los migrantes de origen polaco y húngaro.

En 1921, la población migrante de origen ruso ascendió a 100,000, comparado con 44,400 que arribaron en 1911¹²². Es posible que algunas personas germano parlantes que alguna vez vivieron en la Rusia zarista declararan su origen étnico ruso, debido a los antagonismos entre ellos resultado de la Primera Guerra Mundial. Algunos otros rusos migraron a Canadá después del estallido de la Revolución rusa.

Los escandinavos continuaron migrando a las granjas del oeste canadiense. “Alrededor de 20,000 suecos, 19,500 noruegos y 17,000 daneses

¹²⁰ Véase John Saywell *op. cit.* p. 7

¹²¹ Cfr. Report of the Royal Commission... *op. cit.* p. 10

¹²² Cfr. *Ibidem*

entraron al país entre 1923 y 1930. La población de origen escandinavo se incrementó de 167,000 en 1921 a 228,000 en 1931”¹²³.

En la década de 1920, aproximadamente 6,500 menonitas de origen alemán, la mayor parte de ellos pertenecientes al ala conservadora del grupo, abandonaron Manitoba y Saskatchewan y migraron al norte de México. Durante esta etapa, hubo un descenso en la migración de población de origen italiano, ya que el gobierno fascista desalentó la movilización de personas de ese país, excepto al norte de África.

La población de origen judío era sometida a un trato especial por parte de las autoridades migratorias canadienses, debiendo cumplir con ciertos requisitos especiales. Asimismo, continuaron las campañas para endurecer las restricciones para la migración de origen asiático, similares a las llevadas a cabo en Estados Unidos. Para la población de origen africano, las condiciones eran también restringidas, sufriendo de medidas discriminatorias, ya que en 1923 se decidió que sólo serían considerados británicos, aquellas personas pertenecientes a los países de la Commonwealth con población mayoritariamente blanca.

Durante la Gran Depresión, el gobierno canadiense disminuyó el ingreso de inmigrantes al territorio. En la década de 1930, la mayoría de las personas que ingresaban al país lo hacían como refugiados, aunque el gobierno se mostraba renuente a aceptar incluso a los afectados por el régimen nazi, mostrando una tendencia a anteponer las consideraciones económicas sobre las humanitarias.

2.2.4 Migración después de la Segunda Guerra Mundial.

La migración se restableció rápidamente después del fin de la Segunda Guerra Mundial. Entre los recién llegados, la población de origen británico representaba un tercio del total. Otros grupos mayoritarios eran italianos,

¹²³ Report of the Royal Commission... *op. cit.* p. 11

alemanes, holandeses, polacos y judíos. En esta época, las zonas urbanas e industriales en Canadá crecían rápidamente, por lo que la mayor parte de los inmigrantes se establecían en las ciudades. Entonces, durante los veinte años siguientes a la Segunda Guerra Mundial, otros 2.5 millones de personas llegaron de Europa a Canadá en busca de una vida más pacífica¹²⁴.

Con el fin de la guerra, alrededor de 300,000 personas llegaron a Canadá como refugiados,¹²⁵ la mayor parte de ellos provenían de zonas urbanas, generalmente personas educadas a nivel profesional, con talentos artísticos, destrezas lingüísticas, experiencia en negocios, gobierno o entrenamiento militar. La inmigración a Canadá después de la Revolución Húngara de 1956, es un ejemplo de lo anterior, sin embargo, la población de origen ucraniano, lituano, estoniano, letonio, judío y polaco estaba también incluida. Muchos de ellos realizaron importantes aportaciones a las artes, letras y ciencias canadienses¹²⁶. Toronto y Montreal eran sus destinos principales. Lo anterior, se debía principalmente a que las políticas gubernamentales facilitaban la migración de personas con mayor nivel de educación y talentos. No obstante, siguieron arribando inmigrantes provenientes de zonas rurales de países como Italia, Grecia y Portugal.

En febrero de 1942, poco después del ataque a Pearl Harbour, el gobierno canadiense ordenó la expulsión de aproximadamente 22,000 japoneses de una franja de 100 millas en la costa oeste colindante con el Pacífico¹²⁷. Al fin de la guerra, bajo una política gubernamental de repatriación, fueron obligadas a regresar a su país 4,000 personas de origen japonés, mas de la mitad de ellos habían nacido en Canadá y dos tercios de ellos eran ciudadanos canadienses¹²⁸. Muchos otros, fueron reubicados en la propia Columbia Británica, así como enviados a Alberta, Manitoba y Ontario para trabajar en el campo.

¹²⁴ John Saywell, *op. cit.* p. 7

¹²⁵ Cfr. Report of the Royal Commission... *op. cit.* p. 13

¹²⁶ Algunos ejemplos de escritores y artistas que migraron a Canadá en esta época son: Mark Abley, Ken Adachi, Ian Adams, Marie-Célie Agnant, y André Alexis.

¹²⁷ Véase Maria Estela Báez, "Las otras minorías en Canadá: conflicto, reto y compromiso." en Teresa Gutiérrez-Haces, *op. cit.* p. 434

¹²⁸ Cfr. Report of the Royal Commission... *op. cit.* p. 14

En 1947 el gobierno removi6 algunas de las restricciones migratorias, con lo cu6 el flujo de poblaci6n de origen chino que virtualmente no existía desde 1923 tom6 auge. “Alrededor de 25,000 personas de origen chino ingresaron entre 1949 y al t6rmino de 1961. Inmigrantes de India, Pakist6n y Ceylan tambi6n comenzaron a incrementarse en la d6cada de 1950”¹²⁹.

La poblaci6n de origen africano de Canad6 disminuy6 de 22,000 en 1941 a 18,000 en 1951, pero para 1961 se increment6 a 32,100¹³⁰. El decremento de la poblaci6n africana durante dicho período refleja probablemente la preferencia de los j6venes por migrar a Estados Unidos para realizar su educaci6n superior o en b6squeda de empleo. La inmigraci6n africana comenz6 a incrementarse en 1953 y continúa en un alto nivel desde entonces.

Entre 1950 y 1965, la poblaci6n negra se duplic6 como resultado de la migraci6n caribeña. Ese fue el origen de los llamados “nuevos canadienses negros”. Dichos grupos fueron sujetos de discriminaci6n ya que en algunos casos solo se admitían mujeres j6venes para trabajar como empleadas dom6sticas. Sin embargo, tambi6n arrib6 un grupo de individuos calificados y educados que establecieron vÍnculos como minoría canadiense, modificando las condiciones de la sociedad negra en ese paÍs¹³¹.

La migraci6n brit6nica siempre tuvo índices altos, durante muchos aÑos fueron el n6mero m6s alto o el segundo m6s alto. La migraci6n francesa mostr6 n6meros bajos hasta 1951, cuando comenz6 un ligero incremento. La poblaci6n de origen étnico diferente a las anteriores no permaneci6 distribuida uniformemente por Canad6.

¹²⁹ Cfr. Report of the Royal Commission... *op. cit.* p. 14

¹³⁰ *Ibidem*

¹³¹ Véase Maria Estela Baez, *op. cit.* p. 434

En el censo de 1961, un cuarto de la población declaraba un origen étnico diferente al británico, francés, indio o esquimal. Una gran proporción de ellos eran nacidos en Canadá¹³².

En la década de 1960 las barreras raciales comenzaron a diluirse. No se debía únicamente a que la influencia europea fuera disminuyendo, sino que la discriminación racial se volvía inaceptable para los canadienses. Cuando la política gubernamental se volvió ciega en materia de color, la regla cambió rápidamente y en la mitad de la década de 1970 había más inmigrantes de Asia y de países en vías de desarrollo que de Europa. Para las décadas de 1980 y 1990 aproximadamente el 70 por ciento de los nuevos ingresos provenían de Asia, el Caribe, Latinoamérica y África.

Las Provincias Marítimas y Québec (excepto Montreal) continuaron siendo integradas en su mayoría por población de origen británico o francés. Los residentes de otros orígenes étnicos representaban el 47 por ciento de la población en las Provincias de las Praderas, 34 por ciento en Columbia Británica, y 29 por ciento en Ontario.¹³³

En 1989, durante el gobierno del Primer Ministro Brian Mulroney, se admitieron 191,600 inmigrantes: 49% de Asia y el Pacífico, 27% de Europa, 13% de América Latina, 6% de África y 4% de los Estados Unidos. Las principales provincias receptoras fueron Ontario (54%), Québec (16%) y Columbia Británica (14%)¹³⁴. La razón del incremento en la migración de población de origen asiático fue la apertura migratoria canadiense plasmada en la Ley de 1976.

Las Provincias Atlánticas han sido menos afectadas por la migración moderna que el resto de Canadá. Como se ha visto, muchos de sus habitantes son descendientes de la población de las Islas Británicas y han vivido ahí por generaciones, lo que genera un sentido especial de identidad para ellos. “La

¹³² Report of the Royal Commission... *op. cit.* p. 15

¹³³ *Ibidem*

¹³⁴ Maria Estela Baez, *op. cit.* p. 437

población de las provincias Atlánticas puede ser más pobre que el promedio canadiense, pero tienen un fuerte sentido de independencia, una perspectiva distintiva con raíces en su pasado, y un sentido de identidad como “marítimos”, aquellos que viven del mar.”¹³⁵

En 1996 por primera vez, los censos se realizaron con un esfuerzo especial en contabilizar a la gente de origen no caucásico y que su piel no fuera blanca, excluyendo a los nativos canadienses. Se estimó que 3.2 millones de los 30 millones de canadienses pertenecían a las llamadas “minorías visibles”. De estos 860,000 eran de origen chino, 670,000 provenían del sur de Asia, y 575,000 eran negros o afro canadienses¹³⁶.

En 1999 se estimaba que 5 millones de canadienses habían nacido fuera del territorio. Aproximadamente la mitad provenían de Gran Bretaña, Europa y Estados Unidos. Aproximadamente 1,300,000 eran de India y Asia, 300 000 del Caribe y América Latina y 230,000 de África¹³⁷.

La conformación étnica de la población canadiense ha alterado radical y permanentemente el panorama humano del país. La situación es más visible en las ciudades donde se asentaron la mayor parte de los inmigrantes. Aproximadamente un tercio de los residentes de Toronto y Vancouver son miembros de las “minorías visibles”, y 40 por ciento de ellos nacieron fuera del territorio canadiense¹³⁸.

En los Territorios del Noreste y Yukón los índices de población son escasos. La región cuenta con aproximadamente 66,035 habitantes¹³⁹, poco más de un tercio de ellos son pueblos indígenas, sin embargo, en las últimas décadas se ha incrementado el número de inmigrantes que llegan a la región,

¹³⁵ John Saywell, *op.cit.* p. 4

¹³⁶ *Ibidem*

¹³⁷ *Idem* p. 9

¹³⁸ *Idem* pp. 9-10

¹³⁹ Statistics Canada, “2001 Provincial and Territorial Profiles”, dirección URL [<http://www12.statcan.ca/english/census01/products/standard/prprofile/Index.cfm>] Consultada el 25 de septiembre de 2008

como ingenieros, exploradores petroleros, comerciantes, oficiales de gobierno y personal militar.

Actualmente existen alrededor de 976,305 personas que se identifican a si mismas como indígenas¹⁴⁰, quizá otros 375,000¹⁴¹ de ascendencia indígena que no se identifican a si mismos como tales pero que tienen derecho a hacerlo. Los métis, producto del mestizaje entre europeos y mujeres indígenas, son incluidos también dentro de los grupos indígenas. El censo del año 2001 estima que el número de métis alcanza los 292,305, la mayoría de los cuales habitan en las Provincias de las Praderas.

En el ártico canadiense habitan aproximadamente 45,070 inuit¹⁴², quienes a partir del fin de la Segunda Guerra Mundial en 1945 han tenido mayor contacto con los habitantes del sur canadiense, debido al mayor desarrollo económico.

En Québec, actualmente habitan aproximadamente 5,761,765 canadienses de origen francés¹⁴³, descendientes de las 60,000 personas que vivieron ahí cuando Gran Bretaña conquistó Nueva Francia en 1759. Québec continúa siendo el centro del Canadá francés, aunque numerosos grupos de francoparlantes habitan Nueva Brunswick y Ontario, y otros más se encuentran dispersados en el país.

¹⁴⁰ Statistics Canada, "Aboriginal Identity Population, 2001 Counts, for Canada, Provinces and Territories - 20% Sample", Dirección URL: [http://www12.statcan.ca/english/census01/products/highlight/Aboriginal/Page.cfm?Lang=E&Geo=PR&View=1a&Table=1&StartRec=1&Sort=2&B1=Counts01&B2=Total] Consultada el 25 de septiembre de 2008.

¹⁴¹ John Saywell, *op. cit.* p. 10

¹⁴² Statistics Canada, "Aboriginal Identity Population..." *op.cit.*

¹⁴³ Statistics Canada, "Profile of Quebec". Dirección URL [http://www12.statcan.ca/english/census01/products/standard/prprofile/prprofile.cfm?G=24] Consultado el 25 de septiembre de 2008.

Capítulo 3. Políticas de Multiculturalismo e Interculturalismo en Canadá.

Las políticas de multiculturalismo e Interculturalismo en Canadá surgieron por la necesidad de adaptar las diferencias culturales dentro del propio Estado. Canadá se convirtió en una sociedad multicultural en 1971, cuando el gobierno del Primer Ministro Pierre Elliot Trudeau aprobó oficialmente la política de multiculturalismo y estableció un departamento gubernamental con gran presupuesto para promocionar el carácter diverso del país. Algunos criticaron la política porque la consideraron un intento cínico para obtener el voto de los grupos étnicos migrantes. Algunos otros consideraron que era una responsabilidad apropiada para la diversidad y naturaleza cambiante de la sociedad canadiense.¹⁴⁴ La Política de multiculturalismo es “[...] el término elegido por el gobierno [canadiense] para describir la política que empezó a impulsar a partir de 1970, política encaminada a fomentar la polietnicidad y no la asimilación de los inmigrantes.”¹⁴⁵

La política de multiculturalismo fue aceptada posteriormente por diversas provincias canadienses y en el caso de Québec fue contrastada con la política de interculturalismo. Este apartado estará enfocado a analizar cada uno de estos elementos.

3.1 Política Federal de Multiculturalismo.

La política federal de multiculturalismo surgió en el contexto de una serie de leyes y estatutos generados durante las pasadas siete décadas, que buscaban adaptar la diversidad y buscar la equidad entre los miembros de la sociedad. Concretamente, se buscaba la generación de una ciudadanía canadiense que integrara a todos los individuos, independientemente del grupo de pertenencia.

La estructura legislativa de acercamiento a la diversidad es amplia, dentro de las principales leyes se pueden mencionar las siguientes: Las Actas

¹⁴⁴ John Saywell *op. cit.* p. 10

¹⁴⁵ Will Kymlicka, *op. cit.* p. 34

de Ciudadanía (1947 y 1977); El Acta Canadiense de Derechos (1960); El Establecimiento de la Real Comisión sobre Bilingüismo y Biculturalismo (1963); El Libro IV del Reporte de la Real Comisión sobre Bilingüismo y Biculturalismo que pone énfasis en la naturaleza bilingüe y multicultural de Canadá (1969); El Acta de Lenguajes Oficiales (1969); La Introducción de la Política de Multiculturalismo (1971); El Acta de Derechos Humanos (1977); La Adopción de la Carta Canadiense de Derechos y Libertades (1982); el Reporte del Comité Especial Parlamentario “Igualdad Ahora” (1984); el Acta de Equidad en el Empleo (1986 y 1995); El Acta de Multiculturalismo (1988); el Establecimiento de la Fundación sobre Relaciones Raciales (1996); y el anuncio de un renovado Programa de Multiculturalismo (1997)¹⁴⁶.

La política federal de multiculturalismo de 1971, constituyó un paso histórico hacia la adaptación de la diversidad. Representó el compromiso del gobierno federal de reconocer, celebrar y promover la naturaleza multicultural de Canadá. Los diversos analistas coinciden en que la naturaleza y las características de la política federal de multiculturalismo se han desarrollado a lo largo de tres fases: la etapa incipiente (antes de 1971), el período formativo (1971-1981) y la época de institucionalización (de 1982 a la actualidad)¹⁴⁷.

3.1.1 La etapa incipiente (antes de 1971)

La etapa precedente a 1971 puede ser interpretada como una serie de movimientos graduales que buscaban la aceptación de la diversidad étnica y la legitimación ante la sociedad canadiense. Sin embargo, las autoridades despreciaban el valor de la heterogeneidad cultural considerando que las diferencias étnicas iban en contra del interés nacional y de la integridad canadiense.

Los eventos desarrollados durante la década de 1960 generaron el rechazo de la política de asimilación implementada por el gobierno y la

¹⁴⁶ Canadian Heritage, *Multiculturalism, Policy and Legislative Framework* [en línea] Dirección URL: [http://www.canadianheritage.gc.ca/progs/multi/policy/framework_e.cfm] Consultado el 30 de septiembre de 2008.

¹⁴⁷ Michael Dewing *op. cit.* p. 3

subsecuente aparición del multiculturalismo. Las presiones sociales llevadas a cabo principalmente por los pueblos indígenas, así como el nacionalismo quebequense y el resentimiento cada vez mayor de las minorías étnicas, generaron un cambio en las políticas implementadas por el gobierno.

La política de multiculturalismo canadiense surgió en un contexto internacional marcado por diversos movimientos culturales de reivindicación. En Canadá durante la década de 1960, diferentes grupos sociales reclamaron su derecho a ser reconocidos y fueron ganando terreno político en los años subsecuentes.

Por lo que respecta al movimiento de renacimiento étnico, éste prevaleció en el ámbito global conformado por grupos etnoculturales interesados en reconocer, celebrar y preservar sus diferentes culturas, en respuesta a la percepción de una política de asimilación y homogeneización que era llevada a cabo a nivel nacional e internacional. Los grupos de inmigrantes rechazaban el dualismo cultural postulado por la Real Comisión sobre Bilingüismo y Biculturalismo y los grupos indígenas buscaban su reconocimiento como pueblos fundadores.

De la misma forma, surgieron movimientos sociales que buscaban la reivindicación de los derechos de las minorías en arenas globales y locales. En Canadá, este movimiento produjo el Acta Canadiense de Derechos (1960), la creación de la Real Comisión de Bilingüismo y Biculturalismo (1963) la Política de Multiculturalismo (1971), la creación de la Comisión Canadiense de Derechos Humanos (1977) y la Carta Canadiense de Derechos y Libertades (1982)¹⁴⁸.

En el mismo sentido, resalta por su importancia el movimiento denominado “cosmopolitismo cultural”, el cuál subordinó el “provincialismo cultural” que prevaleció en Canadá durante su primer siglo de existencia. El cosmopolitismo influyó no sólo el paladar culinario de los canadienses, sino

¹⁴⁸ Joseph Garcea, “Provincial Multiculturalism Policies in Canada, 1974-2004: A Content Analysis” en *Canadian Ethnic Studies op. cit.* p. 2

que generó conciencia en la apreciación de los valores y tradiciones culturales diversas¹⁴⁹.

Así pues, lo anterior formó en la conciencia de los canadienses una “racionalidad política”, que se evidenció en la generación de políticas públicas para dar respuesta a las reivindicaciones de los diferentes grupos culturales. Los canadienses comenzaron a verse a ellos mismos como cosmopolitas comprometidos con un proyecto histórico con la humanidad para producir un modelo ideal de coexistencia. “El multiculturalismo fue visto como un proyecto histórico que beneficiaba no solo a las comunidades culturales dentro de Canadá y a la comunidad canadiense, sino también otras comunidades nacionales, subnacionales y globales”¹⁵⁰. Esta forma de pensamiento generó prestigio político, que se fue fortaleciendo en la medida que se apoyaban dichas políticas.

Así también, otro argumento relevante que explica el origen de ésta política federal establece que el Primer Ministro Pierre Elliot Trudeau promulgó el multiculturalismo para diluir los clamores nacionalistas de Québec. Trudeau, retomando los principios establecidos por James Madison, promulgó el multiculturalismo para introducir a las diversas facciones dentro de una comunidad canadiense, disminuyendo la voz de la facción más problemática, Québec¹⁵¹.

3.1.2 El período formativo (1971-1981)

En 1969, la Real Comisión sobre Bilingüismo y Biculturalismo publicó su Libro IV en el cual detalló la contribución de los diversos grupos étnicos para el enriquecimiento cultural de la sociedad canadiense, su principal recomendación iba encaminada a la integración y no la asimilación de los diversos grupos culturales. Estas recomendaciones resultaron innovadoras en la política

¹⁴⁹ Joseph Garcea *op. cit.* p. 2

¹⁵⁰ *Ibidem*

¹⁵¹ Amy Nungent *op. cit.* p. 31

canadiense. Los principales objetivos de la política anunciada en octubre de 1971 fueron:

- Apoyar a los diversos grupos para mantener y fomentar su identidad cultural particular.
- Asistir a los diversos grupos para eliminar las barreras que impiden su completa participación en la sociedad canadiense.
- Promover el intercambio creativo entre los diversos grupos culturales canadienses.
- Apoyar a los inmigrantes para que adquieran al menos una de las dos lenguas oficiales¹⁵².

Un presupuesto de aproximadamente \$200 millones de dólares fue aceptado para poner en marcha la política de multiculturalismo y diversas iniciativas encaminadas a la preservación de la diversidad cultural. Un Ministerio de Multiculturalismo fue creado en 1973 para monitorear la implementación de las iniciativas de multiculturalismo dentro de los departamentos gubernamentales¹⁵³.

Algunos autores señalan que la política de multiculturalismo de Pierre Elliot Trudeau fue inspirada en las obras del economista John Maynard Keynes, a través de la creación de un estado asistencial por medio de programas redistributivos. Esta visión llegó a ser más que derechos sociales, al convertirse en una visión de lo que es ser ciudadano canadiense en una sociedad justa. El Estado debía asegurar la igualdad entre los canadienses a través programas y gasto social¹⁵⁴.

La búsqueda de la equidad a través de la remoción de barreras discriminatorias llegó a ser el principal objetivo de los programas de multiculturalismo. Las políticas y programas sobre relaciones raciales fueron puestos en marcha para combatir la discriminación racial a niveles personales

¹⁵² Michael Dewing *op. cit.* p. 4

¹⁵³ *Idem* p. 5

¹⁵⁴ Cfr. Yasmeen Abu-Laban "El multiculturalismo de Canadá" en Athanasios Hristoulas *op. cit.* p.96

e institucionales. Se dio un énfasis particular en el fomento y la búsqueda de medios por los cuales las diversas minorías culturales pudieran participar completa y activamente en la sociedad canadiense.

3.1.3 Institucionalización (1982 a la actualidad).

Durante la década de 1980 se pudo observar un incremento en la institucionalización de la política de multiculturalismo. El gobierno se concentró en la promoción institucional de un cambio encaminado a apoyar a las instituciones canadienses en adaptarse a la presencia de los nuevos grupos de inmigrantes. Otro objetivo fue la introducción de medidas en contra de la discriminación encaminadas a remover las barreras sociales y culturales que separaban a las minorías en Canadá.

En 1982 el multiculturalismo fue referido en la Carta Canadiense de Derechos y Libertades. En la sección 27 se establece:

Esta carta debe ser interpretada de una forma consistente con la preservación y fortalecimiento del patrimonio multicultural de los canadienses¹⁵⁵.

Dicha cláusula resultó útil para insertar la realidad multicultural de Canadá dentro de la estructura legislativa. Concisamente, proveía herramientas de interpretación para las cortes judiciales en el sentido de balancear los derechos individuales y multiculturales. Un ejemplo importante de ello es que se prohibía la circulación de propaganda pública con mensajes discriminatorios y racistas¹⁵⁶.

Asimismo, la Carta Canadiense de Derechos y Libertades estipulaba la eliminación de cualquier forma de discriminación garantizando la igualdad y justicia ante la ley sin distinción de raza o etnia. La sección 15 (1) establece que:

¹⁵⁵ Canadian Charter of Rights and Freedoms [en línea] Dirección URL [<http://www.hackcanada.com/canadian/freedom/ccrf.html>] Consultada el 23 de diciembre de 2008.

¹⁵⁶ Michael Dewing *op. cit.* p. 6

Todo individuo es igual ante la ley y tiene los mismos derechos de protección y beneficios que provee la ley, sin discriminación y en particular, sin discriminación basada en raza, nacionalidad u origen étnico, color, religión, sexo, edad o discapacidad física o mental¹⁵⁷.

Del mismo modo, en el párrafo subsecuente se establece la puesta en marcha de beneficios en contra de la discriminación sin negar la necesidad de medidas adicionales para apoyar a los sectores en desventaja:

La sección (1) no excluye ninguna ley, programa o actividad que tenga como objetivo el mejoramiento de las condiciones de desventaja individual o grupal, incluyendo aquellos que se encuentran en desventaja por motivos de raza, nacionalidad, origen étnico, color, religión, sexo, edad o discapacidad física o mental ¹⁵⁸.

En 1984, el Comité Parlamentario Especial sobre Minorías Visibles produjo el reporte llamado *Equidad Ahora*, que hacía un llamado para la realización de un Acta de Multiculturalismo y el establecimiento de un centro de investigación nacional sobre asuntos multiculturales.

En 1986, el Parlamento incluyó un pasaje en el Acta de Equidad en el Empleo, que ponía énfasis en la eliminación de barreras para el acceso al empleo de todos los grupos étnicos y culturales:

El propósito de esta Acta es alcanzar la igualdad en los centros de trabajo para que a ninguna persona le sean negadas oportunidades laborales [...] con el propósito de corregir las condiciones de desventaja en el empleo experimentadas por las mujeres, pueblos indígenas, personas con discapacidad y miembros de minorías visibles, asumiendo el principio de que la equidad en el empleo significa más que tratar a las personas del mismo modo, sino requiere también medidas especiales y la aceptación de las diferencias¹⁵⁹.

En 1988 se creó una política de multiculturalismo con claro sentido y propósito que se vio reflejado en el Acta de Multiculturalismo, la cual fue

¹⁵⁷ Canadian Charter of Rights and Freedoms *op. cit.*

¹⁵⁸ *Ibidem*

¹⁵⁹ Employment Equity Act [en línea] Dirección URL [<http://laws.justice.gc.ca/en/ShowDoc/cs/e-5.401//en?page=1&isprinting=true>] Consultado el 23 de diciembre de 2008.

aprobada por el Parlamento. El Acta definió que el multiculturalismo es una característica fundamental de la sociedad canadiense, la cual tiene un papel importante en el proceso de toma de decisiones del gobierno federal.

En la búsqueda de un balance entre diversidad cultural e igualdad, el Acta especificó el derecho de todos para identificarse con el patrimonio cultural de su preferencia y mantener una completa y equitativa participación en todos los aspectos de la sociedad canadiense.

El Acta de Multiculturalismo estableció la creación de un Departamento de Multiculturalismo y Ciudadanía que fue introducido en el Parlamento en 1989 y adoptó su forma final en 1991. El nuevo Departamento estableció programas institucionales entre los cuales se encontraban los siguientes:

- Relaciones raciales y entendimiento intercultural.
- Patrimonio cultural y lingüístico.
- Apoyo para la completa participación de las diversas comunidades¹⁶⁰.

El Departamento de Multiculturalismo desapareció en el año de 1993 y los programas emprendidos fueron integrados al nuevo Departamento de Patrimonio Cultural Canadiense que combinaba también las responsabilidades sobre los idiomas oficiales, cultura y arte, transmisión en medios de comunicación, sitios históricos y parques nacionales, acción voluntaria, derechos humanos, deportes para aficionados, asuntos ceremoniales de estado y la Comisión de la Capital Nacional. La formación de una Secretaría de Estado para el Multiculturalismo fue establecida dentro del programa de trabajo del Ministerio de Patrimonio Cultural Canadiense. Las actividades que sobre el registro y la promoción de la ciudadanía fueron integrados en el nuevo Departamento de Ciudadanía e inmigración.

El Departamento del Patrimonio Cultural canadiense realizó una revisión de su programa de multiculturalismo en 1995. A finales de 1996 la Secretaría de

¹⁶⁰ Véase Michael Dewing *op. cit.* p. 7

Estado de Multiculturalismo anunció un renovado programa que se enfocaría en tres objetivos: justicia social, participación cívica e identidad. Las propuestas del nuevo programa se enfocaban en los siguientes puntos:

- Asistir en el desarrollo de estrategias para facilitar la completa y activa participación de las comunidades étnicas, raciales, religiosas, y culturales en Canadá;
- Apoyar las iniciativas de las comunidades y responder a los conflictos étnicos, raciales, religiosos y culturales motivados en el odio;
- Mejorar la actividad de las instituciones públicas para responder a las necesidades de la diversidad étnica, racial, religiosa y cultural;
- Fortalecer y asistir el desarrollo de políticas y exclusivas, programas y prácticas dentro de los departamentos y agencias federales; y
- Aumentar la conciencia pública, el diálogo y el entendimiento público con respecto al multiculturalismo, racismo y diversidad cultural en Canadá¹⁶¹.

Al mismo tiempo, la Secretaría de Estado anunció el establecimiento oficial de la Fundación sobre Relaciones Raciales en Canadá cuyo mandato incluía la investigación sobre el tema, estadística, y el desarrollo de una base de datos nacional para el mejor entendimiento de la discriminación racial y el racismo. Lo anterior con el fin de proveer información para el enfrenamiento efectivo de relaciones raciales y el desarrollo de estándares profesionales, así como la diseminación de información para aumentar la conciencia pública sobre la importancia de la eliminación del racismo. La fundación con sede en Toronto, fue inicialmente fundada con un presupuesto de \$24 millones provenientes del gobierno federal y operada posteriormente por medio de inversiones, donaciones y recaudación de fondos¹⁶².

En noviembre del año 2002 el gobierno anunció la instauración del día canadiense sobre el multiculturalismo que se llevaría a cabo el 27 de junio de cada año.

¹⁶¹ Cfr. Michael Dewing *op. cit.* p. 8

¹⁶² Michael Dewing *op. cit.* p. 9

En febrero de 2005 el gobierno anunció una partida en el presupuesto por \$56 millones que serían invertidos a lo largo de cinco años para llevar a cabo el Plan de Acción Canadiense en contra del racismo. El presupuesto asignó también \$25 millones para los siguientes tres años para un programa educativo de reconocimiento y conmemoración enfocado en resaltar las contribuciones de los diversos grupos históricos, así como la enseñanza de los eventos ocurridos en tiempos de guerra como resultado de las políticas migratorias. Como parte del programa, en el año 2005 el gobierno anunció acuerdos con las comunidades canadienses de origen ucraniano, italiano y chino, con el fin de reconocer su experiencia histórica¹⁶³.

En ese mismo año el gobierno implementó el programa llamado Canadá para Todos: Plan de Acción Canadiense en contra del Racismo, cuyo objetivo es fortalecer la cohesión social, la estructura de derechos humanos, así como demostrar el liderazgo del gobierno federal en la lucha contra el racismo y contra los crímenes motivados en el odio. En dicho documento se señala que:

El gobierno de Canadá continuará trabajando con las provincias y los territorios para intercambiar información y ocuparse de los temas de racismo y multiculturalismo con una responsabilidad común. El Ministerio de Estado (Multiculturalismo) consultará anualmente con expertos sobre el progreso en la eliminación de barreras sociales y para renovar esfuerzos en la eliminación absoluta del racismo¹⁶⁴.

A nivel internacional, el 23 de noviembre de 2005 Canadá firmó la Convención de la UNESCO sobre la protección y promoción de la diversidad y expresiones culturales. Dicha convención reconoce el valor patrimonial de libros, videos, programas de televisión y otros bienes y servicios culturales, también reafirma el derecho de los países para tomar medidas para fortalecer las expresiones de la diversidad cultural.

¹⁶³ Michael Dewing *op. cit.* p. 9

¹⁶⁴ A Canada for All: Canada's Action Plan Against Racism [en línea] Department of Canadian Heritage, p. 7. Dirección URL [<http://www.cic.gc.ca/multi/pln/pdf/action-eng.pdf>] Consultado el 23 de diciembre de 2008.

Recientemente, el 30 de octubre de 2008, la agenda sobre los temas de multiculturalismo y todos los programas relacionados, fueron puestos a cargo del Ministerio de Ciudadanía en Inmigración Canadiense, con el objetivo de fortalecer una ciudadanía con valores compartidos.

El reporte anual 2007-2008 sobre el multiculturalismo canadiense anunció un programa renovado sobre multiculturalismo enfocado en tres objetivos principales: promover la integración, un programa especial para los jóvenes en riesgo y el incremento del entendimiento intercultural.¹⁶⁵ Del mismo modo se anunció la creación de un programa de reconocimiento para las comunidades históricas de Canadá.

3.1.2 Acta de Multiculturalismo Canadiense.

El Acta Federal de Multiculturalismo promulgada el 21 de julio de 1988, tiene como objetivo aceptar y adaptar la realidad social canadiense a las diferencias entre los diversos grupos, sin embargo, pone énfasis de manera explícita en dos objetivos más que estaban implícitos en la política de 1971. El primero es promover el entendimiento intercultural y el segundo, avanzar en la igualdad ante la ley entre miembros de comunidades culturales distintas¹⁶⁶.

Los valores centrales y los principios relativos a aceptar e integrar la diversidad, avanzar en la igualdad y el entendimiento cultural están plasmados en la sección 3(1) del Acta de 1988, que establece el significado de la política de multiculturalismo canadiense:

- (a) reconocer y promover el entendimiento que el multiculturalismo refleja en la diversidad cultural y racial de la sociedad canadiense y reconocer la libertad de todos los miembros de la sociedad canadiense para preservar, fortalecer y compartir su patrimonio cultural;

¹⁶⁵ Canadá, *Annual Report on the Operation of the Canadian Multiculturalism Act 2007-2008* [en línea] Dirección URL [http://www.cic.gc.ca/english/resources/publications/multi-report2008/summary.asp] Consultado el 20 de febrero de 2009.

¹⁶⁶ Joseph Garcea, "The Construction and Constitutionalization of Canada's Citizenship, Regime: Reconciliation of Diversity and Equality", en *Canadian Diversity*, No. 3, Vol 1, Canadá, primavera del 2003, p. 104

- (b) reconocer y promover el entendimiento de que el multiculturalismo es una característica fundamental del patrimonio cultural canadiense y la identidad que proporciona como un recurso invaluable en la conformación del futuro canadiense;
- (c) promover la completa e igualitaria participación de individuos y comunidades de todos los orígenes en la continua evolución y conformación de todos los aspectos de la sociedad canadiense y asistirlos en la eliminación de cualquier barrera para la participación;
- (d) reconocer la existencia de comunidades cuyos miembros comparten un origen común y su contribución histórica a la sociedad canadiense, y fortalecer su desarrollo;
- (e) asegurar que todos los individuos reciban un trato igualitario y la misma protección ante la ley, respetando y valorando su diversidad;
- (f) fomentar y asistir a las instituciones políticas, económicas, sociales y culturales de Canadá para que sean respetuosas e inclusivas del carácter multicultural de Canadá.
- (g) promover el entendimiento y la creatividad que surge de la interacción entre individuos y comunidades de diferentes orígenes;
- (h) fomentar el reconocimiento y la apreciación de las diversas culturas de la sociedad canadiense y promover el reflejo y las expresiones de dichas culturas;
- (i) preservar y fortalecer el uso de lenguajes diferentes al inglés y francés, fortaleciendo el *status* y el uso de los lenguajes oficiales de Canadá; y
- (j) avanzar el multiculturalismo a través de Canadá en armonía con el compromiso nacional de los lenguajes oficiales de Canadá¹⁶⁷.

Durante los años de 1995 a 1997, el gobierno liberal del Primer Ministro Jean Chrétien realizó una revisión de los objetivos del Acta de Multiculturalismo. Los principios básicos no fueron alterados de forma sustantiva, sin embargo sirvió para poner énfasis en un objetivo que no fue explícitamente articulado en el Acta. Dicho objetivo sería aceptar la diversidad en función de promover el apego y la lealtad entre los miembros de diversas comunidades culturales canadienses. Lo anterior planteó la necesidad de reconfigurar la política y el programa de multiculturalismo basándose en tres principios generales:

Identidad: Promover una sociedad que reconozca, respete y refleje una diversidad de culturas, en la cual los pueblos de distinta ascendencia tengan la sensación de pertenecer a Canadá.

¹⁶⁷ Canadian Multiculturalism Act [en línea] Dirección URL: [http://www.canadianheritage.gc.ca/progs/multi/policy/act_e.cfm] Consultado el 30 de septiembre de 2008.

Participación Cívica: Desarrollar ciudadanos activos en los individuos de diferentes grupos culturales con la oportunidad y la capacidad de participar en la conformación del futuro de sus comunidades y de su país.

Justicia Social: Construir una sociedad que asegure un trato igualitario y justo, así como el respeto a la dignidad y la integración de pueblos de diferentes orígenes¹⁶⁸.

La sección 8 del Acta establece que el Ministerio responsable del multiculturalismo debe realizar un reporte anual sobre las acciones encaminadas al cumplimiento de los objetivos sobre el multiculturalismo, el cual debe ser presentado al Parlamento para su conocimiento. El Reporte esta enfocado en las actividades realizadas por el gobierno federal y diversas instituciones durante el año fiscal. El último reporte publicado expresa lo realizado desde el 1 de abril de 2007 al 31 de marzo de 2008.

3.2 Políticas de Multiculturalismo Provinciales.

La diversidad cultural, el entendimiento entre las culturas y la existencia armónica de los diferentes grupos sociales, han sido un componente central de la política cultural canadiense y de la ideología social que ha caracterizado a los discursos públicos y a los programas y políticas públicas de ese país durante las tres últimas décadas.

Lo anterior se refiere a políticas multiculturales o en el caso de Québec interculturales, a nivel nacional, provincial y local. A pesar del valor que la mayoría de los canadienses otorgan al multiculturalismo, no existe consenso en el apoyo a programas y políticas en todos los niveles de gobierno. Este apartado estará enfocado en el análisis de las políticas de multiculturalismo implementado por las provincias canadienses.

La mayor parte de las provincias canadienses cuentan con una política de multiculturalismo propia. Sin embargo, en los tres Territorios del Norte no existe una política específica ni explícita sobre el multiculturalismo, en cambio, sus políticas públicas se han centrado en objetivos como la preservación y

¹⁶⁸ Joseph Garcea, "The construction and...." *op. cit.*, p. 105

supervivencia cultural de los pueblos indígenas, así como la equidad en todos los sectores para asegurar el acceso al empleo de todos los grupos y el aseguramiento de la representación indígena.

3.2.1 Origen de las políticas

Conforme se generaba a nivel federal un reconocimiento de la diversidad cultural y una racionalidad política en la generación de leyes sobre el tema, los gobiernos de las diversas provincias canadienses se dieron cuenta de la necesidad de adoptar políticas especiales que contribuyeran al alcance de los objetivos expuestos por el gobierno federal. Los gobiernos provinciales consideraron que el reconocimiento a la diversidad contribuiría a alcanzar diversos objetivos políticos específicos, particularmente la cohesión social y el desarrollo económico.

Actualmente 6 de las 10 provincias han promulgado una legislación sobre el multiculturalismo, Columbia británica, Alberta, Saskatchewan, Manitoba, Québec, y Nueva Escocia. En ocho provincias, un Consejo Consultivo de Multiculturalismo genera reportes para el Ministerio responsable del multiculturalismo, Columbia Británica, Alberta, Saskatchewan, Manitoba, Québec, Nueva Brunswick, Isla del Príncipe Eduardo y Nueva Escocia. En Alberta, la Comisión sobre Derechos Humanos desempeña el papel de consejo consultivo sobre el multiculturalismo. En Nueva Escocia, el Acta es implementada por un Comité especial y Consejos Consultivos sobre multiculturalismo.

Es posible afirmar que las políticas provinciales de multiculturalismo han desempeñado tres funciones sustantivas¹⁶⁹. La primera de ellas ha sido proveer una conceptualización, articulación y promoción de la diversidad multicultural de su comunidad que se ve reflejado en las visiones y valores de sus respectivas comunidades provinciales, permitiendo que cada gobierno

¹⁶⁹ Joseph Garcea, *Provincial Multiculturalism Policies...* op. cit. p. 12

determine la implementación de dicha política de acuerdo con la composición de su comunidad.

La segunda función ha sido proporcionar legitimidad a la autoridad del gobierno para establecer diversos componentes en su organización y gestión de recursos para lograr avances en las metas de multiculturalismo e interculturalismo, es decir, que los gobiernos locales tengan la capacidad de implementar políticas propias acordes con necesidades específicas de su población.

La tercera función principal ha sido suministrar elementos legales al gobierno para promover el multiculturalismo. Esto se puede ver reflejado en la promulgación de leyes que obligan a los ciudadanos y a las instituciones a respetar el multiculturalismo, así como a las cortes para impartir justicia en el tema.

Sin embargo, es cierto que este valor es limitado. Se pueden revisar los periódicos diarios de diversas provincias para confirmar que es poca la cobertura sobre el multiculturalismo provincial, al igual que la literatura sobre las políticas de multiculturalismo provinciales. Del mismo modo si al preguntar a la población de las provincias sobre la política de multiculturalismo de su comunidad, excepto Québec, se puede observar que la gran mayoría de las personas responderían que no la conocen. La mayor parte de las personas conocen acerca de la política de multiculturalismo nacional y se ven sorprendidas al saber que existen políticas de multiculturalismo provinciales. La razón de esto se encuentra en que no existe un discurso público o debate comparable al que se lleva a cabo a nivel federal¹⁷⁰.

Por lo anterior, se puede decir que con excepción de Québec, el valor de las políticas provinciales es relativamente limitado. Esto no quiere decir que carezcan de valor, ya que han provisto a la política nacional de suplementos que ayudan al reforzamiento de los compromisos contemplados.

¹⁷⁰ Joseph Garcea, *Provincial Multiculturalism Policies...* op. cit. p. 14

3.2.2 Saskatchewan

El liderazgo político se llevó a cabo inicialmente por el gobierno federal en 1971, teniendo una gran influencia en las provincias canadienses. Saskatchewan fue la primera provincia en adoptar su propia política en 1974. Después de algunos años, otras provincias emularon la acción de Saskatchewan y continuaron generando sus respectivas políticas.

El Acta de multiculturalismo de Saskatchewan fue adoptada en 1974. En 1997 fue promulgada una nueva Acta de multiculturalismo que integra un nuevo concepto de justicia social el cual rechaza el racismo y la discriminación. Los propósitos del Acta son:

- a) reconocer la diversidad cultural de Saskatchewan con respecto a la raza, patrimonio cultural, religión, etnicidad, ascendencia y lugar de origen como características fundamentales de la sociedad de Saskatchewan que enriquecen la vida de toda la población;
- b) fomentar el respeto al patrimonio cultural de Saskatchewan;
- c) fortalecer un clima de relaciones armoniosas entre personas de ascendencia cultural y étnica diversa sin sacrificar su particularidad cultural y su identidad étnica;
- d) fortalecer la supervivencia de la sociedad multicultural¹⁷¹.

3.2.3 Manitoba

La provincia de Manitoba adoptó el Acta de Consejo Intercultural de Manitoba en 1984. A través del Acta se establecía un Consejo sobre Asuntos Etnoculturales en la provincia en materias como educación, derechos humanos, inmigración, comunicación y patrimonio cultural. En 1992 la legislatura de Manitoba adoptó una nueva acta de multiculturalismo cuyo preámbulo establece que:

El multiculturalismo de la sociedad de Manitoba no es una colección de diversas sociedades separadas, divididas por su lenguaje y cultura, sino una sola sociedad

¹⁷¹ The Multiculturalism Act [en línea] Gobierno de Saskatchewan. Dirección URL: [http://www.qp.gov.sk.ca/documents/English/Statutes/Statutes/M23-01.pdf]

unida por leyes comunes, valores, aspiraciones y responsabilidades, donde los individuos de diferentes ascendencias tienen:

- la libertad y la oportunidad de expresar y compartir su patrimonio cultural.
- la libertad y la oportunidad de participar completamente en la vida social; y la responsabilidad de tolerar y contribuir con las leyes y las aspiraciones de la sociedad unida.¹⁷²

Una Secretaría de Multiculturalismo fue establecida para vigilar la implementación de dicha Acta con el fin de identificar, priorizar e implementar acciones para contribuir al alcance de una sociedad multicultural exitosa.

3.2.4 Alberta.

Alberta adoptó una legislación sobre multiculturalismo en 1984 en el Acta del Patrimonio Cultural de Alberta. El Acta definió al multiculturalismo como una característica fundamental de la sociedad de Alberta la cual confiere beneficios económicos y sociales para toda la población. Dicha Acta fue reemplazada en 1990 por el Acta de Multiculturalismo de Alberta, cuyo principal objetivo fue fomentar el respeto y promover la conciencia del patrimonio cultural en la población de dicha provincia. Del mismo modo, se estableció una Comisión de multiculturalismo para proporcionar apoyo al gobierno en la implementación de políticas y programas de sobre el tema. Un fondo de multiculturalismo fue puesto en marcha para financiar programas y servicios encaminados al alcance de los objetivos establecidos en la política¹⁷³.

Posteriormente, el gobierno fusionó los programas de derechos humanos y multiculturalismo en el Acta de Derechos Humanos Ciudadanía y Multiculturalismo firmada en el año 2000, la cual atrajo los objetivos principales del Acta de multiculturalismo canadiense. Dicho instrumento jurídico señala en su preámbulo lo siguiente:

¹⁷² The Manitoba Multiculturalism Act [en línea] Dirección URL: [\[http://web2.gov.mb.ca/laws/statutes/ccsm/m223e.php\]](http://web2.gov.mb.ca/laws/statutes/ccsm/m223e.php) Consultado el 23 de diciembre de 2008.

¹⁷³ Michael Dewing op. cit. p. 14

[..] el multiculturalismo describe la diversidad étnica y cultural de la composición social de Alberta y su importancia y reconocimiento como un principio fundamental y materia de la política pública de Alberta¹⁷⁴.

Del mismo modo, se establece que el Fondo establecido bajo el Acta de Multiculturalismo de Alberta de 1984, cambiaría sus funciones para constituirse como el Fondo para los Derechos Humanos, la Ciudadanía y la Educación Multicultural.

3.2.5 Ontario.

Ontario puso en marcha oficialmente una política de multiculturalismo en 1977 la cual promovía actividades culturales de diversos grupos étnicos y establecía un Ministerio de Ciudadanía y Cultura, el cual entró en vigor en 1982. El Acta de Ciudadanía y Cultura firmada en 1990 es responsable de reconocer la naturaleza plural de la sociedad de Ontario para fortalecer la completa participación de todos los ciudadanos como miembros iguales de la comunidad, así como fortalecer el intercambio del patrimonio cultural mientras se afirman los elementos comunes de todos los residentes. Dicha Acta establece lo siguiente:

Es función del Ministerio [de Ciudadanía y Cultura]:

- a) fortalecer la completa, equitativa y responsable ciudadanía entre los residentes de Ontario;
- b) reconocer la naturaleza plural de la sociedad de Ontario, para enfatizar la completa participación de todos los Ontarianos como miembros iguales de la comunidad, fortaleciendo el intercambio del patrimonio cultural mientras se afirman aquellos elementos comunes de todos los residentes;
- c) asegurar la naturaleza creativa y participativa de la vida cultural en Ontario, asistiendo la práctica de las expresiones culturales y la preservación cultural;
- d) fortalecer el desarrollo de la excelencia individual y comunal, permitiendo a los Ontarianos definir de mejor forma la riqueza de su diversidad y la visión compartida de su comunidad.¹⁷⁵

¹⁷⁴ Human Rights, Citizenship and Multiculturalism Act, R.S.A. 2000, c. H-14 [en línea] Disponible en: [<http://www.canlii.net/ab/laws/sta/h-14/20030722/whole.html>] Consultado el 20 de febrero de 2009

3.2.6 Nueva Escocia.

Nueva Escocia adoptó una legislación sobre multiculturalismo en 1989. El Acta para promover y preservar el multiculturalismo reconoce la diversidad cultural como una característica inherente de la sociedad de Nueva Escocia y establece como responsabilidad del gobierno el mantenimiento de buenas relaciones entre las comunidades culturales. El Acta instituye dos estructuras administrativas para gestionar su administración, un Comité sobre Multiculturalismo y un Comité consultivo sobre multiculturalismo. Se establece como propósito lo siguiente:

Es propósito de esta Acta es promover el multiculturalismo en la Provincia:

- a) fortaleciendo, reconociendo y aceptando el multiculturalismo como una característica de la sociedad pluralista;
- b) estableciendo un clima para las relaciones armoniosas entre personas de diferente ascendencia étnica y cultural sin sacrificar sus identidades étnicas y culturales distintivas;
- c) fortaleciendo la continuación de una sociedad multicultural como un mosaico de diferentes culturas y grupos étnicos.¹⁷⁶

3.2.7 Nueva Brunswick

Nueva Brunswick introdujo su política de multiculturalismo en 1986 la cual está guiada por los principios de igualdad, apreciación, preservación del patrimonio cultural y participación. El Ministerio de Educación Post-secundaria y Formación es responsable del multiculturalismo.

En la década de 1980 el gobierno provincial estableció un Comité Consultivo, encargado de mejorar los servicios para las diversas comunidades culturales en la provincia. La labor de dicho Comité es conectar a las comunidades con

¹⁷⁵ Ministry of Citizenship and Culture Act, R.S.O. 1990, c. M.18 [en línea] Disponible en: [<http://beta.canlii.org/en/on/laws/stat/rso-1990-c-m18/latest/rso-1990-c-m18.html>] Consultado el 20 de febrero de 2008.

¹⁷⁶ Multiculturalism Act [en línea] Disponible en [<http://www.gov.ns.ca/legislature/legc/statutes/multicul.htm>] Consultado el 20 de febrero de 2009.

organizaciones que les ofrezcan empleo y programas de enseñanza de idiomas y residencia.¹⁷⁷

3.2.8 Isla del príncipe Eduardo.

La isla del príncipe Eduardo adoptó una política de multiculturalismo en 1988. Su propósito fue promover la supervivencia cultural, fomentar el entendimiento, reconocer la contribución de la diversidad cultural y asegurar la equidad de todos los individuos residentes en la isla. La política está cimentada en cuatro principios: igualdad, apreciación, preservación y participación. Un comité consultivo ministerial promueve iniciativas para el ministerio de asuntos comunitarios y culturales el cual es responsable del multiculturalismo¹⁷⁸.

3.2.9 Columbia Británica.

Columbia Británica adoptó un Acta de Multiculturalismo en 1993. Dicha Acta instituye la responsabilidad del gobierno para el establecimiento de servicios y programas en respuesta a la realidad multicultural de la provincia. Cada Ministerio e Institución de la Corona debe realizar un reporte anual describiendo sus esfuerzos para promover el multiculturalismo. El Acta establece que:

El Multiculturalismo es la política del gobierno para:

- a) reconocer y promover el entendimiento que refleja el multiculturalismo en la diversidad racial y cultural de los ciudadanos de Columbia Británica.
- b) promover el entendimiento intercultural, el respeto, las actitudes y las percepciones que fomenten la armonía entre los ciudadanos de Columbia Británica de cualquier raza, herencia cultural, religión, etnicidad, ascendencia y lugar de origen.
- c) promover la completa y libre participación de todos los individuos de la sociedad de Columbia Británica.
- d) promover la capacidad de cada ciudadano de Columbia Británica, sin importar su raza, herencia cultural, religión, etnicidad, ascendencia o lugar de origen, para compartir en la vida económica, cultural, política y social de Columbia Británica en una

¹⁷⁷ New Brunswick Multicultural Council Inc. [en línea] Disponible en [http://www.nb-mc.ca/programs_people.php?lg=en] Consultado el 20 de febrero de 2009.

¹⁷⁸ Michael Dewing *op. cit.* p.17

forma que sea consistente con los principios y responsabilidades de todos los miembros de la sociedad de Columbia Británica.

e) reafirmar que la violencia, el odio y la discriminación por motivos de raza, herencia cultural, religión, etnicidad, ascendencia o lugar de origen, no tienen lugar en la sociedad de Columbia Británica¹⁷⁹.

Del mismo modo, establece que el Ministerio responsable de multiculturalismo publicará un reporte a la legislatura llamado Reporte sobre Multiculturalismo: Gobierno de Columbia Británica, así como la creación de un Consejo Consultivo sobre Multiculturalismo que aconsejará al Ministerio en asuntos relacionados con el reconocimiento a la diversidad cultural.

3.2.10 Newfoundland y Labrador

Newfoundland y Labrador no cuenta con una política de multiculturalismo. Sin embargo, un debate sobre el tema fue publicada en junio de 2005 titulado Una estrategia de Inmigración para Newfoundland y Labrador: Oportunidad para el Crecimiento, la cual sugería que el gobierno de la provincia debería considerar el desarrollo de una política de multiculturalismo y trabajar en la incorporación e inclusión de la diversidad cultural. Dicho documento indica lo siguiente:

[El gobierno] debe desarrollar una política provincial de multiculturalismo, el cual fortalecerá la promoción de relaciones armoniosas entre personas de diversa ascendencia cultural y étnica.¹⁸⁰

3.3 Política Intercultural de Québec.

Para algunos autores el multiculturalismo canadiense se presenta conflictivo, ya que consideran que pone mayor énfasis en los derechos culturales de los diversos grupos sobre los derechos individuales y la cohesión social. Esta

¹⁷⁹ Multiculturalism Act [en línea] Disponible en [\[http://www.bclaws.ca/Recon/document/freeside/--%20m%20--/multiculturalism%20act%20%20rsbc%201996%20%20c.%20321/00_96321_01.xml\]](http://www.bclaws.ca/Recon/document/freeside/--%20m%20--/multiculturalism%20act%20%20rsbc%201996%20%20c.%20321/00_96321_01.xml) consultado el 20 de febrero de 2009.

¹⁸⁰ Gobierno de Newfoundland y Labrador, *Diversity: Opportunity and Growth, An Immigration Strategy for Newfoundland and Labrador*, [en línea] disponible en: [\[http://www.hrle.gov.nl.ca/hrle/immigration/pdf/strategydoc-mar07.pdf\]](http://www.hrle.gov.nl.ca/hrle/immigration/pdf/strategydoc-mar07.pdf) Consultado el 20 de febrero de 2009

crítica, se encuentra definida por el autor Neil Bissoondath, quién afirma que el multiculturalismo genera que los grupos culturales mantengan una vida social y grupal distinta, que no permite que exista intercambio social con otros grupos ni una integración en la esfera pública¹⁸¹.

En contraste, la política intercultural de Québec se perfila en el discurso como la construcción de una cultura pública común, que implica una mayor coexistencia entre los grupos y la construcción de espacios de convivencia y entendimiento cultural.

La literatura académica resulta vaga en ese sentido, distinguiendo ambas políticas de acuerdo a su lexicología y con acercamientos filosóficos. Sin embargo, algunos autores como Will Kymlicka señalan que el Interculturalismo de Québec y el multiculturalismo de Canadá son “virtualmente idénticos”, ambos reconocen y buscan aceptar la diversidad, al tiempo que intentan respetar los principios liberales democráticos y las instituciones públicas¹⁸².

Sin embargo, muchos otros difieren de Kymlicka sobre el grado de similitud entre ambas políticas. Autores como Micheline Labelle, Francois Rocher, Alain G-Gagnon y Franca Iocavino, señalan que el interculturalismo es más democrático, integrista, dialógico y representativo, al tiempo que reconoce y respeta más ampliamente la diversidad cultural, haciendo un mejor balance entre los derechos individuales y culturales.

Lo cierto es que la política intercultural de Québec surgió como una respuesta a la política federal de multiculturalismo, que para ellos no reconocía la existencia de Québec como una nación, sino únicamente como otra más de las culturas que componen la sociedad canadiense. Para Québec, esto resulta inaceptable y hostil ya que niega su existencia como nación con una identidad distinta.

¹⁸¹ Para un estudio más amplio sobre este autor, véase Neil Bissoondath, *Selling Illusions, The Cult of Multiculturalism in Canada*, Ontario, Penguin Books, 1994.

¹⁸² Amy Nungent *op. cit.* p. 23

En Québec, no existe ningún documento ni ley que establezca explícitamente el interculturalismo. Sin embargo, ha sido señalado a lo largo del tiempo en diversos documentos y estatutos que intentar aceptar la diversidad al interior de la provincia y proporcionar derechos especiales para los diversos grupos culturales. Se pueden señalar, La Carta de Derechos y Libertades de los Individuos en Québec (1975), La Igualdad de formas de ser quebequense (1981), La Declaración del gobierno de Québec sobre las relaciones interétnicas e interraciales (1983), Construir la unidad de Québec – Enunciación de la política en materia de Inmigración e Integración (1990).

En Québec, la diversidad es tolerada y fomentada pero únicamente dentro de la estructura que establece la supremacía del francés y la cultura de Québec.

En 1981 el Ministerio de Integración y Comunidades Culturales estableció sus objetivos interculturales a través de la publicación de un plan titulado Igualdad de Formas de ser Quebequense. El plan aborda el desarrollo de una estrategia encaminada a:

- Desarrollar comunidades culturales y asegurar que su identidad sea mantenida.
- Sensibilizar a la comunidad francófona sobre la contribución de las diversas comunidades culturales al patrimonio canadiense.
- Facilitar la integración de las comunidades culturales en la sociedad de Québec, especialmente aquellos sectores históricamente excluidos o sin representación dentro de las instituciones¹⁸³.

En 1983 el gobierno de Québec publicó una Declaración sobre las relaciones étnicas e interraciales que pone especial énfasis en evitar la discriminación y la intolerancia basadas en rasgos étnicos o culturales. En dicho documento se establece que:

¹⁸³ Amy Nungent *op. cit.* p. 21

El gobierno de Québec se compromete a aplicar las medidas previstas por las leyes contra las manifestaciones de racismo y discriminación racial y adoptar cualesquiera otras medidas adecuadas para contrarrestarlos.

El gobierno de Québec hará todo lo que esté a su alcance para promover la plena participación de todos, independientemente de su raza, color, religión, origen étnico o nacional, al progreso económico, social y cultural de Québec¹⁸⁴.

En 1984 la Asamblea Nacional aprobó una legislación para la creación de un Consejo de Comunidades Culturales e Inmigración, actualmente conocido como Consejo de Relaciones Interculturales. El Consejo apoya al Ministerio en la planeación e implementación de políticas gubernamentales relacionadas con la diversidad cultural y la inmigración. Del mismo modo realiza estudios e investigación sobre temas relevantes.

La orientación intercultural de Québec se ve confirmada en 1990 a través de un *Papel Blanco* (White Paper) titulado Construir Québec para todos: Establecimiento de una Política sobre Inmigración e Integración. Tres principios fueron reforzados en esta política:

- Québec es una sociedad francoparlante;
- Québec es una sociedad democrática en la cual se espera que todos contribuyan a la vida pública;
- Québec es una sociedad plural que respeta la diversidad cultural dentro de una estructura democrática¹⁸⁵.

Para el cumplimiento de dichas obligaciones, el *Papel Blanco* propuso un “contrato moral” entre inmigrantes y nativos quebequeses. Québec se declara a sí mismo como francófono, plural, y consciente de las diferencias culturales. Los inmigrantes deben suscribirse a la Carta de Derechos de Québec y contribuir a la construcción de una nación en a través de la cooperación con nativos de la provincia.

¹⁸⁴ Québec, *Déclaration du gouvernement du Québec sur les relations interethniques et interraciales* [en línea] Dirección URL: [<http://www.quebecinterculturel.gouv.qc.ca/fr/lutte-discrimination/declaration-relations.html>] Consultado el 20 de febrero de 2009.

¹⁸⁵ Amy Nungent *op. cit* p. 27

En 2005 la Asamblea Nacional aprobó una legislación para la creación de un Ministerio de Inmigración y Comunidades Culturales, el cual fue reemplazado para formar el Ministerio de Comunidades Culturales e Integración. Las principales funciones son:

- Apoyar a las comunidades culturales para facilitar su completa participación en la sociedad de Québec;
- Fortalecer la apertura al pluralismo;
- Fortalecer las relaciones interculturales entre la población de Québec¹⁸⁶.

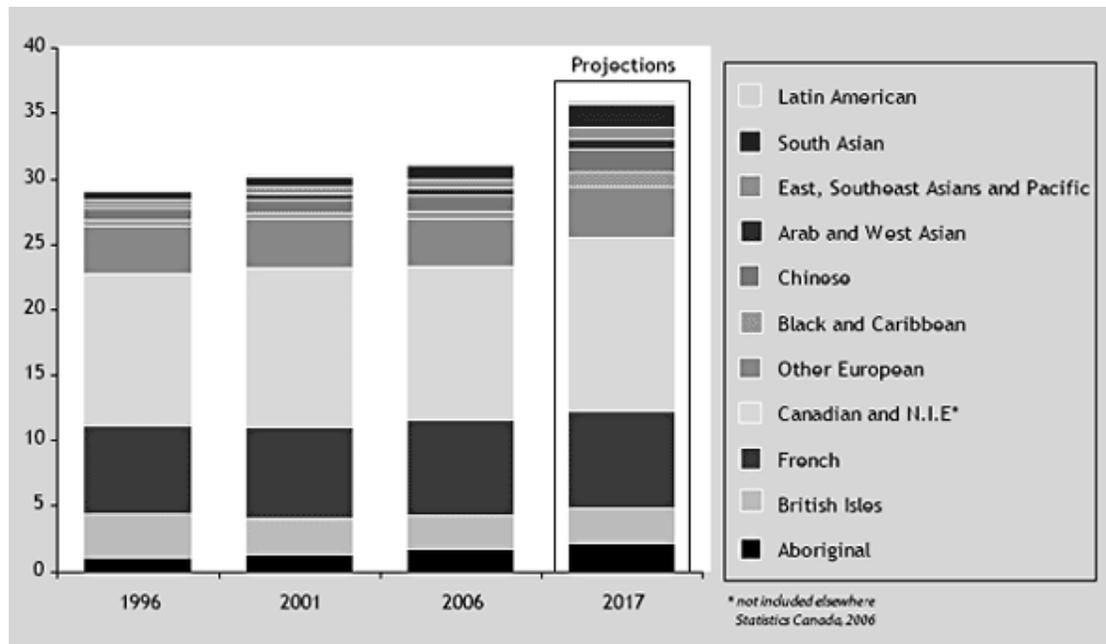
Es importante señalar que Québec es una excepción en lo que se refiere a las políticas de multiculturalismo provinciales. La política de interculturalismo es una parte integral de los esfuerzos provinciales para fomentar el nacionalismo de Québec fomentado por aquellos que defienden la autonomía y la soberanía.

En un nivel simbólico, el interculturalismo es muy valioso al fomentar en la población el reconocimiento de la existencia de la diversidad cultural, promoviendo las relaciones entre los diversos grupos. Se puede decir que la política tiene una función simbólica para el gobierno provincial al ser utilizada como un instrumento de construcción de la armonía social.

¹⁸⁶ Michael Dewing *op. cit.* p. 15

Capítulo 4. Alcances y desafíos de la política de multiculturalismo canadiense.

Los datos publicados en el censo del año 2006 revelan que la población canadiense es diversa y las proyecciones indican que esta diversidad continuará incrementándose, lo que representa nuevos retos para la política multicultural. Los pueblos indígenas representan el 5.4% de la población total, mientras que el 67% de la población considera el inglés como su lengua materna, el 22% el francés, al tiempo que existen aproximadamente 200 grupos étnicos diferentes de origen migrante.



Fuente: *Canadá, Annual Report on the Operation of the Canadian Multiculturalism Act 2007-2008* [en línea] Dirección URL [<http://www.cic.gc.ca/english/resources/publications/multi-report2008/summary.asp>] Consultado el 20 de febrero de 2009.

Como se señalará en este capítulo, diversas publicaciones y encuestas surgieron que los canadienses generalmente apoyan la sociedad multicultural, sin embargo, la mayor parte de ellos no están seguros sobre su significado, sus intenciones y sus implicaciones en una sociedad democrática liberal. El multiculturalismo implica cierto folclorismo, festivales de comida, artes, artesanías, museos, lenguajes, estudios étnicos, relaciones interculturales y

derechos humanos. La mayor parte de la confusión resulta de la indiscriminada aplicación del término a una amplia gama de situaciones, prácticas, expectativas, y metas.

En este sentido, el Foro de Ciudadanos sobre el Futuro de Canadá publicó en 1991 un reporte sobre la dificultad de la actitud pública en la política de multiculturalismo. La principal propuesta era que si se intentaba construir un país unido, los ciudadanos deberían aprender a ser canadienses primero¹⁸⁷.

Las voces que expresan el miedo a que la política de multiculturalismo promueva la diversidad a expensas de la unidad han aumentado en los últimos años. Los críticos argumentan que la política es divisoria porque enfatiza la diferencia en lugar de promover los valores de la identidad canadiense. La cultura canadiense y sus símbolos está siendo amenazada por el esfuerzo de aceptar e integrar a otras culturas.

Lo anterior se ha visto reflejado en las tendencias políticas de los gobernantes, por ejemplo, el Partido Alianza Canadiense ha abogado por la igualdad de las provincias y los ciudadanos, reclamando el retiro de todos los fondos federales para el multiculturalismo. Durante el gobierno del Primer Ministro Stephen Harper se han reducido los fondos para el multiculturalismo. A principios de los noventa el presupuesto para este rubro fue de aproximadamente 27 millones anuales, en el 2002 el presupuesto para el multiculturalismo había caído a poco más de 16 millones, lo que equivale a 54 centavos al año por canadiense¹⁸⁸.

En otro sentido, los defensores del multiculturalismo canadiense argumentan que fomenta la integración al permitir que los inmigrantes no tengan que escoger entre alguna de las dos culturas sino preservar su patrimonio cultural y participar en la sociedad canadiense. Los ciudadanos

¹⁸⁷ Para mayor información sobre el tema véase William Cross, *The Canadian Democratic Audit* [en línea] Mount Allison University. Dirección URL [http://www.mta.ca/faculty/arts/canadian_studies/cda/pdf/demaudit_overview_15aug.pdf] Consultado el 31 de diciembre de 2008.

¹⁸⁸ Cfr. Yasmeen Abu-Laban "El multiculturalismo en Canadá" en Athanasios Hristoulas *op. cit.* pp. 99-100.

pueden hacer ambas cosas, conservar su cultura de origen y ser canadienses a la vez.

Como se ha podido observar, la política de multiculturalismo tiene un enfoque particularmente étnico, ya que se considera que esta dirigido principalmente a los grupos migrantes y no a las minorías nacionales. La situación de Québec y de los grupos indígenas frente al multiculturalismo otorga un componente que dificulta ampliamente la puesta en marcha de programas que fortalezcan los objetivos de dicha política. Queda muy claro que la política de multiculturalismo canadiense no puede ser exitosa en la medida que no contemple e integre las necesidades de las minorías nacionales.

4.1 Percepción de Québec sobre la política oficial de multiculturalismo.

Como se ha señalado, Québec ha expresado su resistencia a la política federal de multiculturalismo desde su puesta en práctica. Esto se puede entender cómo el rechazo a ser considerados una cultura minoritaria dentro de un Canadá anglófono. El multiculturalismo es visto como una amenaza que intenta diluir a los francófonos dentro de una cultura mayoritaria.

La discusión sobre las similitudes entre la política de interculturalismo y la política de multiculturalismo es en cierto sentido puramente académica. En la realidad la cuestión toma una relevancia mayoritariamente política. Existen al menos tres posibles razones para explicar porqué Québec mantiene un discurso diferenciado sobre multiculturalismo canadiense cuando en realidad parece muy similar su aproximación del interculturalismo¹⁸⁹.

Primeramente se puede señalar que aunque la realidad demográfica de Québec y Canadá son muy similares, Québec es considerablemente menos diverso. Como segundo factor se puede citar las críticas que posicionan al multiculturalismo como débil ante la posición de percibir a Canadá como una nación en sí misma. Finalmente, la política oficial es percibida como una

¹⁸⁹ Cfr. Amy Nungent *op. cit.* p. 28

negación de la situación de Québec como una nación. Bajo estas tres circunstancias, aunque las dos políticas fueran idénticas, Québec siempre percibiría la política federal como hostil.

La política de multiculturalismo señala que ninguna cultura será más oficial que las demás. En este sentido, mientras no exista un reconocimiento de la situación de Québec como una minoría nacional, la política de multiculturalismo será vista como un instrumento político de opresión. En 1971 el Primer Ministro Pierre Trudeau durante las negociaciones sobre la política de multiculturalismo, declaró que no existe una cultura oficial en Canadá¹⁹⁰. La reacción natural de Québec fue percibir esto como una negación de su reconocimiento y de su estatus como una nación distinta dentro de Canadá. Es aquí donde recaen las bases críticas del multiculturalismo.

Es evidente que las políticas de multiculturalismo e interculturalismo son muy similares en su origen, objetivos y evolución. Cada una de las políticas se encuentra regida por derechos y libertades individuales fundamentales garantizadas en las Cartas de Derechos y por la jurisdicción de las respectivas lenguas oficiales. Del mismo modo, ambas otorgan un importante valor a la participación en el espacio común, mientras se reconoce que la diversidad cultural debe ser reconocida, promovida, preservada y compartida.

No obstante lo anterior, las exigencias de Québec por ser reconocida como una nación distinta dentro de un Canadá unido, con una cultura y un idioma oficial, se contraponen con el principio “multicultural” propuesto por el gobierno federal. Pareciera que ambas exigencias son contradictorias, sin embargo, resulta necesario que la población de Québec sea reconocida más que cómo francoparlantes, sino cómo los descendientes de un pueblo que ha permanecido en una constante lucha histórica por proteger sus derechos civiles.

¹⁹⁰ Amy Nungent *op. cit.* p. 29

4.2 Los grupos indígenas y la política de multiculturalismo.

En este apartado se analizará la situación de los pueblos indígenas de Canadá frente a la política de multiculturalismo. Esto no intenta ser un análisis exhaustivo sobre la situación de dichos pueblos ya que podría ser tema de otra investigación, sino únicamente, reiterar la necesidad de integrar a estos grupos en la legislación multicultural.

En principio, la política de multiculturalismo de Pierre Elliot Trudeau fue promovida como una política para todos los ciudadanos, incluyendo a los pueblos indígenas, con el fin de acrecentar la unidad nacional. Sin embargo, las cuestiones de identidad y reconocimiento simbólico nunca fueron completamente resueltas por el multiculturalismo dentro de un marco bilingüe. Los pueblos indígenas buscaban un reconocimiento del Estado principalmente en temas relacionados con el otorgamiento de tierras¹⁹¹.

La política de multiculturalismo desde su puesta en marcha en 1971 afirmaba que en Canadá no existe ninguna cultura más oficial que otra. Dicha premisa no sólo podría sugerir la falta de reconocimiento al estatus especial de Québec como una nación independiente dentro de Canadá, también hace alusión a una falta de reconocimiento de los pueblos indígenas como naciones distintas.

En Canadá, los pueblos indígenas tienen su propia legislación como se explico en el capítulo 1, basada principalmente en el autogobierno, donde si un indígena decide vivir fuera de los territorios de reserva debe renunciar a su calidad de "Indio". La política de multiculturalismo no contempla ni de lejos las necesidades especiales de estos grupos. Si se desea generar una política canadiense que afirme el carácter nacional, deben integrarse todos los niveles de gobierno, institucionalizando reuniones regulares entre los gobiernos federal, provincial, municipal e indígena con el fin de discutir el potencial de

¹⁹¹ Cfr. Yasmineen Abu-Laban, *op. cit.* p. 96

cooperación en la implementación de políticas relacionadas al multiculturalismo e interculturalismo.

Como señala el escritor John Ralston Saul en su libro “Un país justo: Contando verdades sobre Canadá”, el multiculturalismo canadiense no comenzó con la búsqueda de los ingleses y franceses por encontrar la forma en como convivir entre ellos. El multiculturalismo comenzó con la empobrecida colonización europea y sus contactos con las sociedades indígenas que los aceptaron entre ellos¹⁹².

Para el autor, la política canadiense de igualitarismo y su base constitucional de balance entre derechos individuales y colectivos no comenzó con la política implementada por Pierre Trudeau, sino con la Paz de Montreal de 1701, donde 39 Primeras Naciones firmaron un Tratado con el gobierno de Nueva Francia que atrajo prosperidad económica y mutuo reconocimiento con los franceses. En este sentido, afirma que Canadá no puede entender su propia naturaleza sino se reconecta con sus raíces indígenas.

La colaboración de los grupos indígenas dentro del multiculturalismo es importante debido a que en muchas comunidades la presencia indígena es un componente significativo de la diversidad. Se deben realizar esfuerzos especiales para asegurar que los líderes indígenas encuentren la utilidad de la política de multiculturalismo para sus pueblos. La participación de dichos grupos y el reconocimiento de su identidad particular contribuiría inmensamente a los esfuerzos encaminados a crear una nueva conciencia de que el multiculturalismo es para todos los ciudadanos y residentes permanentes, y no únicamente para los grupos étnicos migrantes¹⁹³.

La política de multiculturalismo canadiense ha fallado en cuanto a la integración de los grupos indígenas, lo cual se podría explicar desde los

¹⁹² Cfr. Michael Valpy “This native land: Our debt to the first nations” [en línea] Canadá, The Globe and Mail, 27 de septiembre de 2008, Dirección URL: [http://www.theglobeandmail.com/servlet/story/LAC.20080927.SAUL27/TPStory//?pageRequested=all] Consultado el 27 de septiembre de 2008.

¹⁹³ Para un estudio más amplio sobre el tema véase Joseph Garcea, *Provincial Multiculturalism Policies...* op. cit, p. 16

fundamentos gubernamentales, ya que el gobierno a lo largo de la historia ha hecho explícita e implícitamente acciones que dañan o destruyen las culturas y estilos de vida de estos grupos. Se ha catalogado su cultura como primitiva, irrelevante y contraproducente para el progreso económico y político¹⁹⁴.

4.3 Los grupos étnicos y la política de multiculturalismo.

El componente de multiculturalismo que ha sido mayormente apoyado por expertos y organizaciones internacionales es la aproximación canadiense a la integración de los grupos étnicos de origen migrante. Como se ha señalado las políticas encaminadas a este objetivo surgieron por el rechazo a las políticas de asimilación implementadas antes de la década de 1960. Aunque el multiculturalismo dentro de un marco bilingüe no sirvió para finalizar la lucha de Québec o de los pueblos indígenas, funcionó como un nuevo marco para las minorías de origen diferente al británico, francés o indígena, con el fin de obtener reconocimiento simbólico y recursos estatales¹⁹⁵.

La aceptación de los grupos étnicos migrantes en Canadá se dio a partir de dos cambios. El primero de ellos fue la eliminación de barreras raciales para la inmigración en Canadá, por lo que aquellos inmigrantes que no provenían de sociedades europeas pudieron ingresar a Canadá a partir de la segunda mitad del siglo XX. El segundo, fue la adopción de una concepción multicultural de integración donde los inmigrantes podrían expresar su identidad étnica y participar en las instituciones públicas. Dichos cambios hacen único el modelo multicultural canadiense¹⁹⁶.

Las minorías que no tenían un origen, británico, francés o indígena (también llamados tercera fuerza) se opusieron al modelo bilingüista y bicultural propuesto por la Real Comisión de Bilingüismo y Biculturalismo. Estos

¹⁹⁴ Cfr. Gabriel Escalante *op. cit.* p. 145

¹⁹⁵ Cfr. Yasmeen Abu.Laban *op. cit.* p. 96

¹⁹⁶ Cfr. Will Kymlicka, "The Canadian Model of Multiculturalism in a Comparative Perspective" en Stephen Tierney ed. *Multiculturalism and the Canadian Constitution*, Universidad de Columbia Británica, Vancouver, 2007, p. 61

ciudadanos temían ser considerados como “canadienses de segunda clase” al no valorarse simbólicamente sus contribuciones a través del Estado¹⁹⁷.

Es importante señalar que la política canadiense de multiculturalismo no fue inicialmente dirigida a los grupos migrantes que no provenían de países europeos. Al contrario, fue inicialmente diseñada para grupos migrantes europeos llamados “grupos étnicos blancos”, particularmente ucranianos, polacos, alemanes, holandeses y judíos. Estos grupos expresaban su rechazo a la política bicultural de Canadá y exigían que el reconocimiento de Québec como una nación distinta debía ser acompañado por un reconocimiento de la diversidad étnica.

Lo anterior refleja que el multiculturalismo canadiense no fue en principio dirigido a grupos étnicos provenientes de países con valores distintos a la cultura occidental. Se puede afirmar que la política de multiculturalismo no hubiera sido adoptada, si hubiera sido inicialmente demandada por grupos distintos a los de origen europeo, como somalíes o paquistaníes y hubieran exigido que prácticas diferentes a las permitidas en las democracias liberales fueran reconocidas.

Por lo anterior es posible afirmar que la política de multiculturalismo no fue hecha para permitir prácticas no liberales como la infibulación femenina o los matrimonios forzados, en cambio ha apoyado a aquellos grupos que demuestran su voluntad de trabajar en el marco de un multiculturalismo democrático liberal y basado en los derechos humanos. Los canadienses no apoyan en lo absoluto prácticas no democráticas. Una encuesta realizada en 2006 señala que el 81% de los canadienses considera que los inmigrantes deben adaptarse a las leyes sobre la igualdad de la mujer¹⁹⁸.

Después de los ataques a las Torres Gemelas de Nueva York, el 11 de septiembre de 2001, diversos autores han señalado que los grupos inmigrantes

¹⁹⁷ Cfr. Yasmeen Abu-Laban *op. cit.* p. 95

¹⁹⁸ *Envionics Research Group Poll for the Trudeau Foundation* [en línea] Octubre de 2008. Dirección URL [http://www.angus-reid.com/uppdf/Trudeau_Foundation.pdf] Consultado el 4 de enero de 2008.

musulmanes son una amenaza al multiculturalismo por considerarse que apoyan prácticas no liberales y movimientos políticos no democráticos¹⁹⁹. Sin embargo, en Canadá los musulmanes son una pequeña porción del conjunto de la población y conforman un porcentaje pequeño de los grupos que migran cada año, de la cual el 45% posee un título universitario, comparado con el 33% de la población canadiense. Una encuesta publicada en 2006 revela que el 75% de los canadienses consideran que los inmigrantes de origen musulmán tienen una influencia positiva en su país²⁰⁰.

Otra encuesta publicada el mismo año revela que el 94% de esta población se siente orgullosa de ser canadiense, de las políticas de democracia, multiculturalismo, paz y humanitarismo. La mayoría de ellos considera también que en Canadá son tratados de mejor forma que en cualquier otro país occidental, que la calidad de vida de las mujeres musulmanas es mejor que en cualquier otro lugar y que los canadienses son menos hostiles al Islam comparados con los ciudadanos europeos; por lo que ellos desean adoptar las costumbres canadienses. Asimismo revela que el 81% de la población musulmana en Canadá piensa que los inmigrantes deben adoptar las creencias canadienses²⁰¹.

Es posible observar que la comunidad musulmana en Canadá tiene características únicas que al combinarse con una apertura social y política en ese país, se obtiene como resultado una mayor aceptación de la diferencia y tolerancia a las costumbres del Islam. Lo anterior ha provocado que después del 11 de septiembre de 2001 la intolerancia hacia los musulmanes y sus prácticas religiosas sea menor en Canadá que en otros países occidentales.

Del mismo modo, el multiculturalismo ha permitido a familias enteras, refugiarse en Canadá cuando huyen de persecuciones en su país de origen. Es

¹⁹⁹ Para un estudio más amplio sobre el tema véase Cheldy Belkhodja *et. al.* "The Events of September 11 in the French-Canadian Press" en *Canadian Ethnic Studies op. cit.* p. 119

²⁰⁰ *Environics Research Group Poll for the Trudeau Foundation op. cit.*

²⁰¹ Cfr. Sheema Khan, "Canadian Muslims have a fondness for democracy, peace –and sharia law" [en línea] Canada, The Globe And Mail, 28 de enero de 2009, Dirección URL [<http://www.theglobeandmail.com/servlet/story/LAC.20090128.COSHARIA28/TPStory/?query=multiculturalism>] Consultado el 28 de enero de 2009

posible observar que minorías provenientes de Asia Central, donde los conflictos étnicos y religiosos representan un peligro, llegan a Canadá y conviven con otras culturas de forma pacífica y constructiva. Hindús, sijs, chías y suníes han demostrado su intención de vivir en paz y de no llevar consigo los problemas de su lugar de origen²⁰².

La condición geográfica de Canadá hace que este país no tenga una amenaza de grandes flujos de migrantes ilegales no deseados. Es virtualmente imposible para las personas provenientes de países pobres o inestables llegar a Canadá sin la autorización del gobierno. Canadá tiene frontera sólo con un país el cual es más rico. Poca de la población que entra a Estados Unidos desea ingresar a Canadá, por el contrario la tendencia es que mucha gente que entra Canadá se mude a los Estados Unidos. Esto significa que la mayoría de la población migrante que entra Canadá ha sido elegida o autorizada por el gobierno. Lo anterior genera una gran ventaja para Canadá, ya que resulta poco probable que exista un grupo étnico dominante que genere sus propias instituciones poniendo en riesgo la estabilidad del país²⁰³.

En resumen se puede afirmar que las condiciones históricas y geográficas únicas de la sociedad canadiense han sido importantes factores para el éxito de la integración de los grupos étnicos migrantes.

4.4 Críticas al multiculturalismo.

El autor Neil Bissondath argumenta que la política de multiculturalismo canadiense genera una simplificación de la cultura, al convertir a los migrantes en simples objetos folklóricos. Para el autor la cultura es parte de la vida, es una entidad en constante evolución que al ser diferenciada de los demás se trivializa convirtiéndose en un estereotipo, lo cual se evidencia en las

²⁰² Véase Sheema Khan, "Using the lessons of Canada to heal the wounds of Mumbai" [en línea] Canadá, The Globe and Mail, 1 de Diciembre de 2008, Dirección URL [<http://www.theglobeandmail.com/servlet/story/LAC.20081201.COKHAN01/TPStory>] Consultado el 1 de diciembre de 2008.

²⁰³ Cfr. "The Canadian Model of Multiculturalism in a Comparative Perspective" *op. cit.* p. 65

numerosas ferias culturales canadienses donde la etnicidad se muestra como una pieza de museo o como animales de zoológico²⁰⁴.

Según Bissondath el multiculturalismo canadiense es una ilusión que devalúa la cultura, lo único que se muestra la superficialidad donde incluso las peores costumbres deben ser permitidas en nombre de la diversidad. El autor afirma que a los migrantes se les debe permitir cambiar su cultura y no dividirlos ni separarlos de los demás.

Del mismo modo, afirma que el multiculturalismo no fomenta que los grupos étnicos se vean a ellos mismos como canadienses, de forma contraria se piensan como extranjeros. El multiculturalismo, al poner énfasis en la importancia ancestral étnica, genera que parezca más importante ser de donde vienen que del lugar donde viven.

En la opinión de este autor, la política de multiculturalismo fomenta que los inmigrantes adopten una psicología de la separación, fomentando que ellos residan en enclaves étnicos. Argumenta también que la unidad y la cohesión están siendo sacrificadas por una filosofía que separa, intensifica la hostilidad y coloca a un grupo en contra del otro por la competencia de poder y recursos.

Otros importantes autores que consideran que el multiculturalismo no ha sido benéfico para la sociedad canadiense son Richard Gwyn y Jack Granatstein²⁰⁵. En su opinión, la élite política se equivoca al considerar que las críticas en contra del multiculturalismo son causadas por una temporal ansiedad de empleo, más que por el miedo que sienten los canadienses de ser considerados extraños en su propia tierra. Del mismo modo argumentan que se ha favorecido el multiculturalismo sobre la enseñanza de la historia canadiense en las escuelas y entre los jóvenes en general, ya que dichas políticas han ayudado a expandir la idea entre los inmigrantes y entre los nacidos en Canadá que este país, particularmente la parte anglófona no tiene cultura ni identidad propia.

²⁰⁴ Para un estudio más amplio sobre este autor véase Neil Bissoondath *op. cit.*

²⁰⁵ Cfr. Michael Dewing *op. cit.* p. 11

Por su parte, la escritora Thelma Wallen considera que no existe ningún esfuerzo por parte del gobierno, de las instituciones privadas o de la academia, para realizar algún proyecto concreto encaminado a la eliminación del racismo, en cambio se han puesto en marcha programas temporales que no atienden el problema de fondo²⁰⁶.

Wallen realiza algunas recomendaciones encaminadas a mejorar la situación en la que se encuentran las minorías étnicas en Canadá, particularmente en Québec. Dichas sugerencias se centran en la creación de políticas educativas, no sólo a nivel federal y provincial, sino también municipal, en donde los maestros y administradores deben estar entrenados para fomentar la integración de los nuevos grupos de inmigrantes y manejar la polietnicidad del país.

El autor Erin Manning argumenta que el multiculturalismo como una política liberal coloca a la cultura sobre la raza, eludiendo la atención sobre los efectos históricos del racismo en lugar de enfrentar la política racial que ha dominado la historia de la nación canadiense²⁰⁷.

La escritora Cynthia Levine-Rasky en un reciente artículo titulado "Discontinuidades del Multiculturalismo" argumenta que las premisas postuladas por el liberalismo humanista de Will Kymlicka y Charles Taylor no concuerdan con la experiencia de los actores sociales²⁰⁸. En la opinión de la autora, Canadá no es ente abstracto de multiculturalismo, integración y mutuo reconocimiento, sino que está caracterizado por el subempleo, la irresponsabilidad y el racismo. Los grupos étnicos o "racializados" como los pueblos indígenas y los inmigrantes encuentran barreras para encontrar un trabajo digno, vivienda y un adecuado ingreso.

²⁰⁶ Para un estudio más amplio sobre el tema véase Thelma J. Wallen, *Multiculturalism and Quebec, A province in crisis*, Ontario, Williams-Wallace Publisher, 1991

²⁰⁷ Cfr. Erin Manning, *Ephemeral Territories, Representing Nation, Home, and identity in Canada*, Universidad de Minnesota, 2003, p. 57

²⁰⁸ Cfr. Cynthia Levine-Rasky, "Discontinuities of Multiculturalism" en *Canadian Ethnic Studies op. cit.* p. 87

Levine-Rasky explica que las características actuales de la sociedad canadiense se deben a los efectos de las reformas neoliberales en la educación pública. El individualismo y la competencia del mercado estimulan el deseo de la clase media de asegurar el futuro para sus hijos en condiciones impredecibles. Estas condiciones incrementan el costo de vida en las ciudades y la competencia por obtener mejores empleos, lo que reduce las posibilidades de una convivencia pacífica entre todos los grupos étnicos.

4.5 La práctica del multiculturalismo. Evidencias de sus resultados.

El Reporte Anual sobre la operación del Acta de Multiculturalismo Canadiense 2007-2008 revela que ha habido importantes avances en las instituciones para la implementación de programas encaminados a cumplir con los objetivos del Acta²⁰⁹. Dicho año, existieron 14 nuevos programas llevados a cabo por las instituciones federales encaminados a promover el multiculturalismo.

En dicho reporte se afirma que el 75% de las instituciones federales llevan a cabo programas para implementar los objetivos multiculturales, dentro de su visión, misión, mandatos y prioridades corporativas, incluyendo planes, estatutos y la creación de nuevas instituciones. Del mismo modo, las instituciones propusieron 11 iniciativas para preservar y compartir el patrimonio cultural, entre las que se encuentran, la creación de colecciones documentales sobre las aportaciones culturales de los grupos étnicos, festivales de cine, creación de páginas web, programas para emprendedores y exhibiciones en museos.

Las instituciones federales afirman ser beneficiadas por contar una fuerza laboral multicultural, por lo cual se han llevado a cabo 11 nuevos programas con el fin de fomentar la equidad en el empleo y evitar la discriminación, y así poder incorporar empleados de diverso origen étnico y cultural.

²⁰⁹ Para mayor información sobre el tema véase, Canadá, *Annual Report on the Operation of the Canadian Multiculturalism Act 2007-2008* [en línea] Dirección URL [<http://www.cic.gc.ca/english/resources/publications/multi-report2008/summary.asp>] consultado el 20 de febrero de 2009.

Del mismo modo, las instituciones federales llevan a cabo consultas con las diversas comunidades culturales para mejorar los servicios que proporcionan, por ejemplo, el Departamento de Justicia de Canadá ha traducido a 16 idiomas un folleto titulado “El abuso esta mal en cualquier lenguaje” con el fin de transmitir información para evitar el abuso doméstico.

En otro sentido, Will Kymlicka, en respuesta a los argumentos en contra de la política de multiculturalismo, afirma que la evidencia empírica no apoya los reclamos de que dicha política ha obstaculizado la integración de los inmigrantes

De acuerdo con la política introducida por Pierre Elliot Trudeau, el multiculturalismo canadiense tiene tres objetivos fundamentales: apoyar el desarrollo de los diversos grupos etnoculturales, ayudar a que los grupos étnicos tengan una completa participación en la sociedad canadiense, promover el entendimiento y el intercambio cultural entre los diversos grupos y apoyar a los nuevos ciudadanos canadienses para que adquieran al menos uno de los idiomas oficiales.

La política de multiculturalismo ha sido atacada y puesta en duda desde la década pasada. Como se dijo anteriormente, ha sido acusada de fomentar el separatismo y la indiferencia mutua así como de estar en contra de los principios de la democracia liberal, sin embargo, se puede demostrar que los objetivos de la política han sido obtenidos con cierto éxito.

Aquellos autores que critican el multiculturalismo canadiense, como Neil Bissondath o Erin Manning, no ofrecen evidencias empíricas de sus argumentos, se centran únicamente en debates filosóficos y discursos sobre los derechos de los ciudadanos, la identidad y los valores canadienses.

De este modo, se puede afirmar que existe evidencia que demuestra la forma en que los grupos étnicos migrantes se comportaban antes y después de la puesta en marcha de la política de multiculturalismo. Si los argumentos en

contra fueran ciertos, se esperaría que las tasas de naturalización de los migrantes hubieran disminuido a partir de la implementación de la política de multiculturalismo, ya que los grupos étnicos migrantes se verían alentados a formar sociedades distintas o separadas. En Canadá, no es necesario obtener la ciudadanía para acceder a beneficios sociales como salud y empleo. Sin embargo, la principal razón por la cuál los grupos étnicos migrantes desean adquirir la ciudadanía es para formalizar su situación como miembros de la sociedad canadiense y participar activamente en la vida política del país.

Si se examina, cuáles son los grupos migrantes con mayores tasas de naturalización, se puede observar que son aquellos grupos denominados multiculturales, es decir, aquellas personas que provienen de países que no han sido tradicionalmente migrantes a Canadá. Por ejemplo, aquellos individuos provenientes de Estados Unidos y Reino Unido que no se contemplan en el discurso como grupos multiculturales son los que muestran las tasas más bajas de naturalización. Los grupos étnicos que se encuentran enmarcados en la política de multiculturalismo son los que tienen un mayor deseo de ser ciudadanos canadienses²¹⁰.

En cuanto a la participación política, se esperaría que si los grupos migrantes mantuvieran una vida grupal distinta, tendrían una menor participación política e incluso formarían partidos políticos propios. Sin embargo, no existe ninguna evidencia que corrobore esta afirmación.

La participación política de los grupos étnicos es una afirmación simbólica de la ciudadanía y refleja el interés en la vida política de la sociedad canadiense, los grupos étnicos no forman partidos políticos propios, en cambio participan en aquellos partidos que fomentan la unión canadiense. Los partidos políticos canadienses que tienen una base étnica son aquellos formados por descendientes de ingleses y franceses como el Bloque Quebequense y el Partido de Confederación de Regiones. Se dice que de no haber sido por el

²¹⁰ Cfr. Will Kymlicka *The Theory and Practice of Canadian Multiculturalism*, [en línea] Canadian Federation of the humanities and social sciences, 1998. Dirección URL: [<http://www.fedcan.ca/francais/fromold/breakfast-kymlicka1198.cfm>] Consultado el 2 de octubre de 2008.

“voto étnico”, el referéndum de 1995 hubiera aprobado la separación de Québec.

Los grupos étnicos aceptan los principios democráticos liberales de Canadá, aún cuando muchos de ellos provienen de países que no tienen una base liberal. La aceptación de la ciudadanía y la participación política son indicadores importantes de la aceptación de la democracia por la parte de los grupos de migrantes. Sin embargo, el mayor indicador de la integración probablemente sea lingüístico y social²¹¹.

La adopción de uno de los dos idiomas oficiales representa uno de los mayores indicadores de integración de los migrantes. Si la política de multiculturalismo fuera regresiva en dichos términos, se esperaría que los grupos étnicos se mostraran renuentes en adoptar algún idioma oficial. Los censos recientes demuestran que el 98.6% de los canadienses afirma hablar inglés o francés²¹². Los inmigrantes desean aprender un idioma oficial y la mayoría de ellos lo hacen.

Un indicador más que puede demostrar el interés de los migrantes por integrarse a la vida social de Canadá se refleja en las estadísticas de matrimonios entre miembros de diferente origen étnico o cultural. Si los grupos étnicos desearan separarse de los demás grupos culturales, las tasas de matrimonios interétnicos serían más bajas. Sin embargo, las estadísticas demuestran que el porcentaje de dichas uniones se ha incrementado desde 1971, al igual que la aceptación social de los matrimonios mixtos. En 1986 52% de los canadienses desaprobaba dichos matrimonios, mientras que en 1995 el 81% los aprobaba²¹³.

A pesar de que los matrimonios interculturales no son una meta deliberada de la política de multiculturalismo, dichas estadísticas resultan de utilidad para demostrar que los canadienses se encuentran dispuestos y se

²¹¹ Cfr. Will Kymlicka *The Theory and Practice of Canadian Multiculturalism op. cit.*

²¹² *Ibidem*

²¹³ *Ibidem*

sienten cómodos con la idea de interactuar con los miembros de otras comunidades étnicas. Una encuesta publicada en 2006 señala que el 53% de los canadienses interactúan con comunidades de origen musulmán frecuentemente. Es interesante señalar que la mayor parte de ellos son jóvenes entre 18 y 29 años²¹⁴.

Los críticos sobre el multiculturalismo canadiense afirman que la política ha fomentado la separación de las comunidades en asentamientos particulares en forma de guetos. A pesar de que las concentraciones residenciales existen, son mayores en aquellos grupos que migraron antes de la implementación de la política de multiculturalismo como los italianos y judíos. Los grupos que migraron mayoritariamente después de 1971, como los asiáticos y los afrocaribeños, exhiben menores tasas de concentración²¹⁵.

Lo anterior, demuestra que no existe ninguna evidencia empírica que otorgue soporte a los reclamos sobre el multiculturalismo en el sentido de que haya disminuido la tasa de integración de los inmigrantes o que haya fomentado el separatismo y la hostilidad entre los grupos étnicos.

4.6 El multiculturalismo canadiense como modelo desde una perspectiva comparativa.

El discurso político oficial en Canadá enfatiza continuamente el éxito que el gobierno ha alcanzado en su objetivo de aceptar e integrar la diversidad. Resulta lógico que cualquier gobierno exalte los logros alcanzados por sus políticas públicas. Sin embargo, el gobierno canadiense ha hecho importantes esfuerzos para resaltar la relevancia del modelo canadiense de multiculturalismo en la arena internacional. Existen al menos tres ejemplos de fondos gubernamentales encaminados a dicho objetivo²¹⁶:

²¹⁴ *Envionics Research Group Poll for the Trudeau Foundation op. cit.*

²¹⁵ Cfr. Will Kymlicka *The Theory and Practice of Canadian Multiculturalism op. cit.*

²¹⁶ Cfr. Will Kymlicka, "The Canadian Model of Multiculturalism in a Comparative Perspective" *op. cit.* p. 62

1. La *red de metrópolis sobre inmigración* que es una red internacional de investigadores y creadores de políticas públicas que comparten experiencias sobre inmigración e integración. El gobierno canadiense juega un papel importante en el establecimiento de esta red y ha utilizado su liderazgo para asegurar que la aceptación e integración de la diversidad y la inmigración en Canadá sea una de las principales áreas de investigación de la red²¹⁷;

2. El *Foro de Federaciones*, que es una organización internacional intergubernamental que agrupa todos los estados federados del mundo con el objetivo de compartir experiencias y conocimientos. Aquí el gobierno canadiense juega un rol central en el establecimiento de la organización y ha usado su liderazgo para asegurar que la integración de la diversidad nacional en el modelo canadiense a través de federalismo y el bilingüismo sea una de las principales áreas de investigación²¹⁸;

3. El *Consejo internacional de estudios canadienses*, que otorga fondos académicos y universitarios en otros países para impartir cursos sobre Canadá, adquirir libros sobre Canadá, visitar Canadá con motivos de investigación y para invitar académicos canadienses a conferencias internacionales. En principio estos fondos son utilizados para explorar cualquier tema relevante sobre Canadá, sin embargo, la diversidad tiene un enfoque especial y prioritario²¹⁹.

Las tres iniciativas anteriores proveen incentivos financieros y apoyo logístico para investigadores sobre políticas públicas en otros países con el fin de examinar a Canadá como un modelo para aceptar e integrar la diversidad. La anterior es una lista parcial, existen otros foros donde Canadá se presenta a sí mismo como un líder en esta materia, se puede mencionar la Agencia

²¹⁷ Para un estudio más amplio sobre el tema véase *Metropolis Network on Immigration*, disponible en [http://international.metropolis.net/network_e.html] Consultado el 4 de enero de 2009.

²¹⁸ Cfr. *Forum of Federations*, disponible en [<http://www.forumfed.org/en/index.php>] Consultado el 4 de enero de 2009.

²¹⁹ Cfr. *International Council of Canadian Studies*, disponible en [<http://www.iccs-ciec.ca/>] Consultado el 4 de enero de 2009.

Canadiense para el Desarrollo Internacional (CIDA, por sus siglas en inglés) y las embajadas locales que publicitan el modelo canadiense.

Es posible encontrar diversas explicaciones sobre los esfuerzos realizados por el gobierno canadiense en promover sus políticas sobre diversidad²²⁰. La primera de ellas es por razones humanitarias ya que muchos investigadores sobre política exterior consideran que puede ser benéfico estudiar el modelo canadiense. Asimismo, la percepción de que Canadá es respetado por su diversidad aumenta su reputación y lo coloca como un mediador honesto en conflictos internacionales reforzando su capacidad en el trabajo humanitario.

Un segundo motivo para explicar dichos esfuerzos, se puede encontrar en el interés de Canadá de atraer un mayor número de estudiantes, inversionistas, turistas e inmigrantes permanentes. El prestigio de Canadá como un país multicultural y tolerante le otorga una ventaja competitiva.

La tercera razón es, paradójicamente, para incrementar la audiencia doméstica en apoyo a dichas iniciativas. Al difundir en la arena internacional los éxitos del modelo canadiense indirectamente se está apoyando la divulgación entre los canadienses. En efecto se piensa que si el resto del mundo declara el modelo canadiense exitoso en aceptar e integrar la diversidad, los separatistas de Québec quienes piensan que el multiculturalismo es opresivo, aparecerán como ideologías radicales que viven en un mito nacionalista alejado de la realidad.

Los esfuerzos del gobierno encaminados a fortalecer la reputación internacional de Canadá como un país diverso y tolerante han tenido un alto grado de éxito. Diversas organizaciones como la UNESCO, la Organización Internacional del Trabajo, el Consejo de Europa, y el Banco Mundial, por nombrar algunas instituciones que han desarrollado recomendaciones o declaraciones respecto a la diversidad, han declarado que Canadá combina

²²⁰ Para un estudio más amplio sobre el tema véase Will Kymlicka, "The Canadian Model of Multiculturalism in a Comparative Perspective" op. cit. p. 62

altos niveles de diversidad con paz, democracia, prosperidad económica y libertad individual.

El modelo canadiense de acercamiento a la diversidad es muy similar a otros adoptados por algunas democracias occidentales. Lo cierto es que el éxito que pudiera tener el modelo canadiense no reside en sus leyes o políticas, sino en las circunstancias que subyacen y facilitan la implementación de dichas políticas. En este sentido, la exportación o comparación del modelo canadiense resulta complicada, ya que si las condiciones subyacentes no se encuentran presentes, la adopción de dichas políticas en otros países no tendría los efectos deseados.

Algunos de los críticos al multiculturalismo como Bissondath, han realizado una comparación entre el multiculturalismo canadiense y el *melting pot* de Estados Unidos, afirmando que éste último resulta de mayor utilidad al enfatizar únicamente la identidad y los valores comunes de todos los grupos, en lugar de proveer un reconocimiento público a la afirmación de las diferencias etnoculturales. Si esta premisa fuera cierta, se esperaría que en términos de integración de los inmigrantes, Canadá tuviera menores resultados que su vecino del sur. En una encuesta realizada en 2006 se revela que el 75% de los canadienses piensan que los inmigrantes tienen una influencia positiva en su país, mientras que en Estados Unidos sólo el 52% lo considera de ese modo²²¹.

No obstante lo anterior, Canadá cuenta con mayores tasas de naturalización que Estados Unidos, igual que mayores niveles de participación política, de adquisición del idioma oficial y menores tasas de segregación residencial. Del mismo modo, la población de Canadá tiene una mayor aprobación de los matrimonios interculturales. En 1988 el 72% de los

²²¹ *Views on Immigration Differ in Eight Countries* [en línea] Angus Reid Global Monitor, 8 de junio de 2006. Dirección URL [<http://www.angus-reid.com/polls/view/12152>] Consultado el 4 de enero de 2008.

canadienses aprobaban dichas uniones, mientras que en Estados Unidos solo lo hacía el 40% de su población²²².

En este sentido, se puede afirmar que Canadá ha obtenido mejores resultados que Estados Unidos y que otros países del mundo, en lo que se refiere a la integración de los inmigrantes. Otro ejemplo comparativo es el caso de Australia, en donde se ha adoptado una política de multiculturalismo inspirada en el caso canadiense y adaptada a la realidad de su país. “Los dos países que son cabeza y hombros sobre el resto del mundo en la exitosa integración de los inmigrantes, son los dos países con una política de multiculturalismo. Ambos son más exitosos que ningún otro país que haya rechazado el multiculturalismo.”²²³ De acuerdo con diversas encuestas, Canadá y Australia presentan el mayor índice de aceptación de la inmigración y la diversidad que otros países como Estados Unidos, Alemania o Francia²²⁴.

De acuerdo con un estudio realizado por Will Kymlicka, se puede afirmar que no existe ninguna evidencia empírica que apoye los reclamos que sostienen que el multiculturalismo promueve el separatismo étnico o impide la integración de los inmigrantes. La política de multiculturalismo ha alcanzado su objetivo principal de asegurar que aquellas personas que desean expresar su identidad étnica sean respetadas mientras que se incrementa su posibilidad de integrarse a la mayoría de la sociedad.

4.7 Multiculturalismo y Crecimiento Económico en Canadá.

Si bien, el tema central de este trabajo de investigación esta enfocado en la política de multiculturalismo canadiense con un enfoque social, dirigido hacia los derechos de la minorías, la aceptación de las diferencias y la eliminación del racismo y las barreras sociales, es posible entender este fenómeno desde varias aristas. El reconocimiento al multiculturalismo surgió debido a

²²² Cfr. Will Kymlicka *The Theory and Practice of Canadian Multiculturalism op. cit.*

²²³ *Ibidem*

²²⁴ *Views on Immigration Differ in Eight Countries op. cit.*

particularidades y necesidades especiales de la sociedad canadiense, caracterizada por un alto crecimiento económico en las últimas décadas.

Este apartado estará enfocado en analizar la relación que ha existido entre crecimiento económico y reconocimiento a la diversidad en Canadá, únicamente para señalar la importancia del multiculturalismo en la economía canadiense y no como un ejercicio exhaustivo, ya que como se explicó anteriormente no es el tema central de esta investigación, pero es de utilidad para entender algunos de los beneficios que aporta al conjunto de la sociedad la plena eliminación de barreras sociales.

El crecimiento económico puede generar diversos cambios en la sociedad donde se desarrolle. No es difícil entender que en una sociedad con una economía fuerte, llena de oportunidades y con tasas bajas de desempleo, se fomente la eliminación de las barreras sociales. Lo anterior se puede reflejar en aquellos casos donde la producción requiere mayor capital humano, sin importar su origen étnico o cultural.

El crecimiento económico significa el aumento en el ingreso y el mejoramiento del nivel de vida, que sólo puede ser posible mediante un avance en la productividad que significa bajas tasas de desempleo. En este sentido se puede afirmar que la erradicación de la discriminación en el empleo es uno de los pilares que conforman una sociedad abierta, democrática y tolerante.

Resulta fácil observar que las personas pueden ser más generosas, democráticas o tolerantes, cuando ellos tienen un nivel de vida más alto. Todos los individuos buscan sin duda aumentar su ingreso, mejorar los servicios sociales y tener un mayor nivel de seguridad. El crecimiento económico tiene una influencia positiva en las actitudes sociales, y es a través de procesos políticos como se puede influenciar el carácter social y la percepción de las personas²²⁵.

²²⁵ Para un estudio más amplio sobre el tema véase Benjamin Friedman, *The moral consequences of Economic Growth*, Nueva York, Alfred A. Knopf, 2005 p. 79

El potencial económico de un país está íntimamente ligado a su capital humano. Canadá es un país construido con inmigrantes y el multiculturalismo ha hecho importantes aportaciones al dinamismo económico y social. Las ventajas competitivas de ese país se centran en la composición única de su sociedad.

La ventaja más evidente de la composición social canadiense se puede encontrar en su demografía. Al contar con un vasto territorio rico en recursos naturales, es necesario contar con la población que pueda explotar y aprovechar dichos recursos. Mayor población significa también mayores impuestos para el gasto público²²⁶.

Otra importante aportación del multiculturalismo para el crecimiento económico se puede encontrar en las actitudes sociales. En su controversial libro titulado *¿Quiénes somos?*, Samuel Huntington argumenta que la principal amenaza para Estados Unidos se encuentra en el aumento de la inmigración proveniente de Latinoamérica, principalmente de México. En cambio, los canadienses siempre han mostrado una visión más positiva de la inmigración que ayuda a incrementar esta ventaja competitiva.

La globalización significa no sólo el incremento del flujo de bienes y personas entre los países, representa también una nueva organización del trabajo donde surgen alianzas y nuevas formas en que los negocios son realizados, es decir, los negocios se convierten en una gama de multinacionales multiculturales donde la nacionalidad de los empleados deja de ser importante. Las empresas multinacionales pierden sus raíces nacionales y tienen un capital humano de diferente origen y corporativos dispersos.

La multiculturalidad que caracteriza a la sociedad canadiense genera redes y vínculos con otros Estados que fortalecen el intercambio comercial con diversos países. De acuerdo a su experiencia, David Stewart-Patterson,

²²⁶ Para un estudio más amplio sobre el tema véase David Stewart-Patterson, "The Immigration Advantage: How Multiculturalism helps Canada Compete" [en línea] Canadian Council of Chief Executives. Dirección URL [http://www.ceocouncil.ca/en/view/?document_id=384] Consultado el 19 de junio de 2008.

Vicepresidente Ejecutivo del Consejo Canadiense de Ejecutivos de Comercio, señala lo siguiente: “Algunos líderes de negocios japoneses dijeron a nuestros miembros que la principal razón para construir lazos más fuertes con Canadá es debido a la numerosa comunidad china que ahí habita. Ellos veían esto como un recurso importante que podría ayudar a las empresas japonesas a penetrar mejor el mercado canadiense”²²⁷.

Como un elemento positivo, se puede observar que la diversidad de la sociedad canadiense genera personas talentosas que hacen florecer la economía global. Debido a su economía avanzada y su diversidad social, Canadá ha llegado a ser un centro importante de innovación. Es interesante observar que Nestle, una empresa suiza, tenga su principal centro de innovación y análisis de mercado en Canadá. Del mismo modo, el banco HSBC considera el mercado canadiense como el más propicio para desarrollar y probar nuevos productos. El ejemplo más representativo se puede encontrar en la filial canadiense de IBM. Esta empresa tiene una de sus principales fuerzas laborales en ese país, debido no sólo al elevado nivel técnico de sus ingenieros, sino también a que su centro de operaciones puede realizar su trabajo en 23 idiomas²²⁸.

Sin embargo, también se pueden encontrar cosas negativas, ya que existe una inevitable, pero pequeña, reacción anti-inmigrante en Canadá, debido en parte a la alta tasa de desempleo, que se puede observar en racismo hacia inmigrantes, minorías visibles y grupos indígenas dentro del mercado laboral. Una encuesta publicada recientemente revela que en el año 2006 el 78% de los canadienses consideraba la migración asiática como positiva, mientras que en el año 2008 solo el 57% la aprobaba²²⁹.

Del mismo modo, se puede observar que el gobierno federal se ha enmarcado en una tendencia de “vender la diversidad”, lo cual se ha reducido a

²²⁷ David Stewart-Patterson *op. cit.*, p. 5

²²⁸ *Idem* p. 6

²²⁹ Asia Pacific Foundation of Canada, *National Opinion Poll 2008: Canadian Views on Asia* [en línea] 21 de abril de 2008. Dirección URL [http://www.asiapacific.ca/analysis/pubs/pdfs/surveys/views_asia08.pdf] Consultada el 25 de abril de 2008.

enmarcar el multiculturalismo como una forma de fomentar lazos comerciales y de negocios hacia el exterior en vez de fomentar la igualdad al interior²³⁰. La política se ha rediseñado enfocándose sobre mercados, eficiencia y competitividad. De hecho, las prácticas neoliberales y el énfasis en el libre mercado podrían empeorar la desigualdad, en lugar de contribuir a disminuirla.

²³⁰ Cfr. Yasmeen Abu-Laban *op. cit.* p. 102

Conclusiones.

Los cambios en el orden internacional han generado importantes retos para el Estado. La colonización, dio como resultado la creación de Estados multinacionales y los crecientes flujos de personas han generado países cada vez más complejos, con sociedades heterogéneas en términos culturales. Esto ha derivado en el surgimiento de ideologías como el multiculturalismo, que proponen la creación de “derechos especiales” para la minorías, con el fin de incrementar la tolerancia y el respeto mutuo entre los individuos. Dichos derechos han cuestionado los principios democráticos liberales basados en la idea de igualdad e individualidad.

Sin embargo, es posible afirmar que los principios del multiculturalismo son compatibles con los principios democráticos liberales, ya que ambos afirman que la libertad individual esta íntimamente ligada al grupo de pertenencia y que los derechos específicos en función del grupo fomentan la igualdad entre mayoría y minoría. Estos derechos que pueden tomar diversas formas tienen como objetivo la generación de un Estado *ciego en materia de etnicidad*, que ha sido el principal reclamo hacia la democracia liberal.

El reconocimiento de los derechos de las minorías fomenta la integración de la población, y aumenta la tolerancia hacia la diversidad, generando ambientes propicios de convivencia entre los grupos. De esta forma se crea un capital social, componente fundamental del desarrollo de cualquier sociedad, que da como resultado la apertura de los espacios públicos para todos los grupos, sin importar su pertenencia étnica o cultural.

Canadá fue el primer país en adoptar una política multicultural para responder a los reclamos de su población. Debido al desarrollo histórico de este país, en su territorio se conjuntan numerosas minorías nacionales y grupos étnicos que han reclamado el reconocimiento a su cultura. Al realizar una revisión histórica, es posible observar que en diversos momentos se aplicó una política de asimilación para los grupos étnicos, obligándolos a adaptarse a la cultura mayoritaria. A menos que los antiguos migrantes estuvieran

preparados para permanecer fuera de la corriente dominante de la vida canadiense, por largos años tuvieron que asimilarse al lenguaje, actitudes, y normas culturales de la sociedad que los hospedaba, y hasta que ellos y sus hijos lo hicieran serían objetos de discriminación.

La política de multiculturalismo canadiense de 1971, responde a dichos reclamos históricos de todos los grupos que comprenden la sociedad de ese país. En dicha política se establece que los grupos culturales pueden conservar algunas de sus particularidades étnicas al mismo tiempo que se integran a la sociedad canadiense, afirmando que en Canadá ninguna cultura es más oficial que otra. Ambas premisas son ampliamente criticadas.

La política de multiculturalismo canadiense con un enfoque liberal hacia los derechos de las minorías permite que no existan beneficios comunitarios para un grupo especial, sino que se ponga especial énfasis en los derechos individuales permitiendo a las personas elegir su pertenencia étnica o cultural al tiempo que son garantizados los derechos para el resto de la población.

Las instituciones federales canadienses han incluido dentro de sus programas los objetivos planteados en el Acta de Multiculturalismo, esto ha permitido disminuir los índices de discriminación e intolerancia en el empleo, así como la puesta en marcha de programas e iniciativas que permiten a todos los residentes acceder a los beneficios públicos y sociales, como el derecho a la justicia, la educación y equidad de género.

La política federal fue precedida por la puesta en marcha de políticas provinciales que adecuan esta política a las necesidades particulares de los residentes de su comunidad. Dichas políticas son útiles en la medida que exigen a las instituciones, de todos los niveles de gobierno, acatar en sus lineamientos los principios multiculturales.

Las políticas provinciales han permitido dirimir asuntos específicos sobre la población local, al tiempo que refuerzan el carácter federal y provincial que caracteriza la forma de gobierno canadiense. Sin embargo, es poco el

conocimiento por parte de la población provincial sobre dichas políticas, por lo tanto su alcance podría resultar limitado.

La provincia de Québec, respondió a la política de multiculturalismo federal con la generación de una política de interculturalismo. Son muy amplios los debates sobre dichos términos, principalmente en la arena académica. Lo cierto es que ambas políticas son muy similares en sus principios y leyes. Sin embargo, la política federal responderá a las necesidades de los quebequenses en la medida que reconozca a esta provincia como una nación independiente dentro de un Canadá unido con una cultura oficial.

Asimismo, la participación de los grupos indígenas en la política de multiculturalismo es casi nula. Si bien es cierto que dichos grupos cuentan con una legislación específica para responder a sus reclamos, pareciera que al no ser incluidos como una cultura oficial en la política de multiculturalismo se pretende que sean considerados como uno más de los grupos étnicos que migraron a Canadá. En este sentido, la reivindicación indígena como comunidades fundadoras es legítima.

Sólo será posible responder a los reclamos de los grupos indígenas si se les permite autogobernarse dentro de territorios útiles para su desarrollo y con la posibilidad de elegir una estructura política que no se encuentre constituida por líderes no indígenas. Es necesario redimir las fallas históricas, no basta con modificar el curriculum educativo, se deben generar modelos de desarrollo basados en su propia cultura.

La política multicultural ha permitido que los grupos étnicos de origen migrante conserven sus particularidades culturales y puedan participar y desarrollarse en el conjunto de la sociedad canadiense, disminuyendo los índices de racismo y discriminación. Esto se puede reflejar en las encuestas realizadas en los últimos años, donde sólo el 93% de los canadienses no están de acuerdo en que no se permita la entrada para los migrantes que no sean

blancos, y el 68% de ellos consideran que no es necesario que los migrantes tengan las mismas creencias y valores del conjunto de la sociedad²³¹.

Como ejemplo se puede citar el caso de la población musulmana en Canadá. El 75% de la población canadiense considera que dicho grupo tiene una influencia positiva en su país, al tiempo que el 94% de los practicantes del Islam se sienten orgullosos de ser canadienses, de los principios de democracia y multiculturalismo²³². Lo anterior refleja que a diferencia la mayor parte de los países occidentales, en Canadá los índices de intolerancia hacia los musulmanes después del 11 de septiembre de 2001 han sido muy bajos.

Si los índices anteriores se comparan con otros países con heterogeneidad cultural se puede observar que Canadá tiene la mayor tasa de aceptación de la migración pluricultural. El 75% de los canadienses considera que la migración tiene una influencia positiva en la sociedad, mientras que en Australia sólo lo considera el 54%, en Estados Unidos el 52%, en Alemania el 47% y en Francia el 46%²³³. Es importante señalar que aquellos países que han puesto en marcha una política multicultural son los que tienen un mayor índice de aceptación de la diversidad.

El reto de reconocimiento y aceptación de la diversidad se puede encontrar en la mayor parte de los países del mundo, incluyendo México. Es necesario aprender las lecciones de Canadá en materia de diversidad, para aprovechar los beneficios que aporta la diversidad cultural al desarrollo nacional. Sin embargo, no es posible entender la política de multiculturalismo canadiense en otro contexto, ni exportarla a otras realidades ya que su éxito reside en las condiciones históricas y geográficas específicas de ese país.

La amplia diversidad de Canadá y la política de migración, han permitido que su economía florezca en un ambiente con altos índices de aceptación y tolerancia. Los migrantes han hecho importantes aportaciones a la economía, a

²³¹ *Envirovics Research Group Poll for the Trudeau Foundation op. cit.*

²³² Para mayor información sobre el tema véase el apartado 4.3

²³³ *Views on Immigration Differ in Eight Countries op. cit.*

la literatura, las artes y la academia. Grandes empresas como Nestle, HSBC o IBM, sitúan sus centros de innovación en Canadá, ya que consideran este país atractivo por su diversidad y su gente talentosa.

Lo anterior puede resultar positivo para su economía, sin embargo se aleja de los principios iniciales de promoción de la tolerancia. Las políticas neoliberales podrían fomentar la separación y la desigualdad en lugar de promover la integración. Esto se puede observar en la creciente, pero mínima, reacción en contra de los migrantes en Canadá que se ha podido observar en los últimos años.

Canadá ha utilizado el multiculturalismo como un recurso en materia de política exterior, al venderse como un país dispuesto a aceptar a los migrantes mejor calificados y para atraer inversión y negocios. Difundir su modelo sobre la diversidad en la arena internacional ha sido útil para aumentar su reputación y presentarse como el mejor mediador en conflictos externos, mostrarse exitoso en la aceptación de la diversidad y hacer parecer los movimientos nacionalistas y separatistas como mitos alejados de la realidad.

La investigación sobre la política de multiculturalismo canadiense es un tema estudiado y debatido por diversos autores y centros de investigación en el mundo. Afortunadamente, existen amplios estudios sobre el tema que pueden ser consultados en libros, internet, bibliotecas digitales, periódicos y revistas. A pesar de que no hay numerosos autores que aborden el tema ni publicaciones mexicanas o en idioma castellano, es posible encontrar información amplia, así como encuestas y estadísticas.

La política de multiculturalismo canadiense debe integrar las necesidades de las minorías nacionales para poder alcanzar sus objetivos iniciales planteados en las leyes. Es necesario que reconozca y fomente la cultura de los quebequenses y los grupos indígenas, al tiempo que afirme la posibilidad para los grupos étnicos de conservar sus particularidades culturales.

La política de multiculturalismo debe replantearse en términos de integrar a un mayor número de actores e instituciones. Para que el multiculturalismo canadiense obtenga los resultados esperados, se deben abordar explícitamente las necesidades de las minorías nacionales y reconocerlas como culturas oficiales dentro de un Canadá multicultural.

Bibliografía y Fuentes.

- Adamosky, Robert, ed. *Contesting Canadian Citizenship, Historical Readings*, Canada, Broadway Press, 2002.
- Badie, Bertrand, et. al. *Los Operadores del Cambio de la Política Mundial, Sociología del Escenario Internacional*, Francia, Publicaciones Cruz O.S.A., Primera Edición en Español, 2000.
- Badillo O'Farrel, Pablo, *Pluralismo, Tolerancia y Multiculturalismo. Reflexiones para un mundo plural*, España, Universidad Internacional de Andalucía, 2003
- Bissondath Neil, *Selling Illusions, The Cult of Multiculturalism in Canada*, Ontario, Penguin Books, 1994.
- Bochaca Garreta, Jordi, *La integración sociocultural de las minorías étnicas (gitanos e inmigrantes)*, España, Antrophos, 2003
- Bracho, Julio "Identidad" en Pérez Fernández, Germán (coord.) *El léxico de la política en la globalización. Nuevas Realidades, viejos referentes*. Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, México, 2008
- Bumsted, Jack "Visions of Canada: A Brief History of Writing on the Canadian Character and Identity" en Faras, David, et. al, *A Passion for Identity: Canadian Studies for the 21st century*, Nelson-Themson Learning, 4a. edición, 2001.
- Cameron, Elspeth, ed. *Multiculturalism and Immigration in Canada: An Introductory Reader*. Canadá, Canadian Scholars Prees Inc, 2004.

- Friedman, Benjamin, *The moral consequences of Economic Growth*, Nueva York, Alfred A. Knopf, 2005
- Gutierrez-Haces, Teresa (coord.), *Canadá un Estado Posmoderno*, México, Plaza y Valdés, 2000
- Gutiérrez-Haces, Teresa (coord.) *Canadá en Transición*, Centro de Investigación sobre América del Norte- UNAM, México, 1994
- Hamelin, Jean, et. al., *Breve Historia de Quebec*, México, Fondo de Cultura Económica, 2003
- Hristoulas Athanasios, et. al., *Canadá: política y gobierno en el siglo XXI*, México, Porrúa, 2005
- Huntington, Samuel P., *¿Quiénes Somos? Los desafíos a la Identidad Nacional Estadounidense*, España, Paidós, 2004
- *Interculturalidad y Educación” para círculos de calidad*, MINEDUC-DIGEBI, Guatemala, 1999.
- Kymlicka, Will, *Ciudadanía multicultural*, España, Paidós, 1996
- Manning, Erin, *Ephemeral Territories, Representing Nation, Home, and identity in Canada*, Universidad de Minnessota, 2003
- Salcedo, Jose, *Multiculturalismo. Orientaciones filosóficas para una argumentación pluralista*, México, Plaza y Valdés ,2001
- Saywell, John, *Canada: Pathways to the Present*, Toronto, Stoddart Publishing, 1999

- Taylor, Charles; *El Multiculturalismo y la Política de Reconocimiento*; Fondo de Cultura Económica, México 1993
- *The Canadian Encyclopedia*, Hurting Publishers Edmonton, 1985, Alberta, Canada.
- Tierney, Stephen; *Multiculturalism and the Canadian Constitution*; Vancouver, Universidad de Columbia Británica, 2007.
- Touraine, Alain; *¿Podremos vivir juntos? Iguales y diferentes*; México, Fondo de Cultura Económica, , 2003.
- Vallespín, Fernando, “El Estado Liberal”, en Rafael del Águila, *Manual de Ciencia Política*, Madrid, Ed. Trotta, 2003.
- Villoro Luis, *Estado plural, pluralidad de culturas*, México, Paidós, UNAM; 2002
- Wallen, Thelma, *Multiculturalism and Quebec, A Province in Crisis*, Ontario, Williams-Wallace Publishers, 1991.
- Yturbe, Corina, “Individualismo, comunitarismo y multiculturalismo: los derechos culturales” en *Perspectivas Teóricas Contemporáneas de las Ciencias Sociales*, Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, México, 1999

Documentos electrónicos

- Angus Reid Global Monitor, *Views on Immigration Differ in Eight Countries* [en línea], 8 de junio de 2006. Dirección URL [<http://www.angus-reid.com/polls/view/12152>]

- Asia Pacific Foundation of Canada, *National Opinion Poll 2008: Canadian Views on Asia* [en línea] 21 de abril de 2008. Dirección URL [http://www.asiapacific.ca/analysis/pubs/pdfs/surveys/views_asia08.pdf]
- Cross William, *The Canadian Democratic Audit* [en línea] Mount Allison University. Dirección URL [http://www.mta.ca/faculty/arts/canadian_studies/cda/pdf/demaudit_overview_15aug.pdf]
- Desbarats, Catherine M., "The Cost of Early Canada's Native Alliances: Reality and Scarcity's Rhetoric" [PDF] en *The William and Mary Quarterly*, No. 4, Vol 52, Omohundro Institute of Early American History and Culture, Octubre, 1995, p. 609 Dirección URL [http://links.jstor.org/sici?sici=0043-5597%28199510%293%3A52%3A4%3C609%3ATCOECN%3E2.0.CO%3B2-N]
- Dewing, Michael, et. al., *Canadian Multiculturalism*, [en línea] Parliamentary Research Branch, Library of Parliament, Canadá, 2006. Disponible en: [http://www.parl.gc.ca/information/library/PRBpubs/936-e.htm]
- Fundación Trudeau, *Envionics Research Group Poll for the Trudeau Foundation* [en línea] Octubre de 2008. Dirección URL [http://www.angus-reid.com/uppdf/Trudeau_Foundation.pdf]
- Hall, David J., "Sir Clifford Sifton", en *The 1999 Canadian Encyclopedia: World Edition* [CD-ROM], Version 5, McClelland & Stewart, 1998. Disponible en: [http://www.collectionscanada.gc.ca/confederation/023001-2409-e.html]

- Koozma, Tarasoff, *Spirit Wrestlers: Doukhobor Pioneers' Strategies for Living*, [en línea] 2002. Disponible en [http://www.spirit-wrestlers.com/excerpts/2006_Doukhobors_Overview.html]
- Kymlicka, Will, *The Theory and Practice of Canadian Multiculturalism*, [en línea] Canadian Federation of the humanities and social sciences, 1998. Dirección URL: [<http://www.fedcan.ca/francais/fromold/breakfast-kymlicka1198.cfm>]
- Mackenzie M.A., Ann, *A Short History of the United Empire Loyalists*, [en línea] 2008. Disponible en: [<http://www.uelac.org/PDF/loyalist.pdf>]
- s/a "The Battle of Vimy Ridge" [en línea] Disponible en [<http://www.histori.ca/peace/page.do?pageID=337>]
- Stewart-Patterson, David, "The Immigration Advantage: How Multiculturalism helps Canada Compete" [en línea] Canadian Council of Chief Executives. Dirección URL [http://www.ceocouncil.ca/en/view/?document_id=384]
- The Canadian Enciclopedy, "Founding of Québec" Disponible en: [<http://www.thecanadianencyclopedia.com/index.cfm?PgNm=TCETimelineBrowse&Params=A1CAT1SRT76>]
- Veterans Affairs Canada, "Canadá and The First World War" [en línea], Disponible en: [<http://www.acc.gc.ca/remembers/sub.cfm?source=history/firstwar/canada>]

Documentos Oficiales

- Alberta, *Human Rights, Citizenship and Multiculturalism Act*, R.S.A. 2000, c. H-14 [en línea] Disponible en: [http://www.canlii.net/ab/laws/sta/h-14/20030722/whole.html]
- Canadá, *Annual Report on the Operation of the Canadian Multiculturalism Act 2007-2008* [en línea] Dirección URL [http://www.cic.gc.ca/english/resources/publications/multi-report2008/summary.asp]
- Canadá, *Canadian Charter of Rights and Freedoms* [en línea] Dirección URL [http://www.hackcanada.com/canadian/freedom/ccrf.html]
- Canadá, *Canadian Multiculturalism Act* [en línea] Dirección URL: [http://www.canadianheritage.gc.ca/progs/multi/policy/act_e.cfm]
- Canadá, *Employment Equity Act* [en línea] Dirección URL [http://laws.justice.gc.ca/en/ShowDoc/cs/e-5.401///en?page=1&isprinting=true]
- Canadá, *Shaping Canada's future together: Proposals*. Supply and services, Ottawa, 1991 Dirección URL: [http://www.solon.org/Constitutions/Canada/English/Proposals/Proposal.english.txt]
- Canadian Heritage, *Multiculturalism, Policy and Legislative Framework* [en línea] Dirección URL: [http://www.canadianheritage.gc.ca/progs/multi/policy/framework_e.cfm]
- Columbia Británica, *Multiculturalism Act* [en línea] Disponible en [http://www.bclaws.ca/Recon/document/freeside/--%20m%20--

/multiculturalism%20act%20%20rsbc%201996%20%20c.%20321/00_96
321_01.xml]

- Departamento de Patrimonio Cultural Canadiense. [en línea] Dirección URL [http://www.canadianheritage.gc.ca/progs/multi/what-multi_e.cfm]
- Departamento de Patrimonio Cultural Canadiense, *A Canada for All: Canada's Action Plan Against Racism* [en línea] Dirección URL [http://www.cic.gc.ca/multi/pln/pdf/action-eng.pdf]
- Manitoba, *The Manitoba Multiculturalism Act* [en línea] Dirección URL: [http://web2.gov.mb.ca/laws/statutes/ccsm/m223e.php]
- Ministerio de Patrimonio Cultural Canadiense, "Giving Canada Its Own Voice, The Statute of Westminster, 1931" [en línea] Disponible en [http://www.pch.gc.ca/flag-drapeau/moments_historiques-defining_moments/voix-voice_e.cfm]
- Newfoundland y Labrador, *Diversity: Opportunity and Growth, An Immigration Strategy for Newfoundland and Labrador* [en línea] disponible en: [http://www.hrle.gov.nl.ca/hrle/immigration/pdf/strategydoc-mar07.pdf]
- Nueva Brunswick, *New Brunswick Multicultural Council Inc.* [en línea] Disponible en [http://www.nb-mc.ca/programs_people.php?lg=en]
- Nueva Escocia, Multiculturalism Act [en línea] Disponible en [http://www.gov.ns.ca/legislature/legc/statutes/multicul.htm]
- Ontario, *Ministry of Citizenship and Culture Act*, R.S.O. 1990, c. M.18 [en línea] Disponible en: [http://beta.canlii.org/en/on/laws/stat/rso-1990-c-m18/latest/rso-1990-c-m18.html]

- Organización de las Naciones Unidas, *Informe del Relator Especial sobre la situación de los derechos humanos y las libertades fundamentales de los indígenas, Rodolfo Stavenhagen*, Naciones Unidas, Asamblea General, Consejo de Derechos Humanos, Cuarto período de sesiones, Tema 2 del programa provisional, 27 de febrero de 2007
- Québec, *Déclaration du gouvernement du Québec sur les relations interethniques et interraciales* [en línea] Dirección URL : [http://www.quebecinterculturel.gouv.qc.ca/fr/lutte-discrimination/declaration-relations.html]
- Saskatchewan, *The Multiculturalism Act* [en línea] Dirección URL: [http://www.qp.gov.sk.ca/documents/English/Statutes/Statutes/M23-01.pdf]
- Statistics Canada, “2001 Provincial and Territorial Profiles”, dirección URL [http://www12.statcan.ca/english/census01/products/standard/prprofile/Index.cfm]
- Statistics Canada, “Aboriginal Identity Population, 2001 Counts, for Canada, Provinces and Territories - 20% Sample”, Dirección URL: [http://www12.statcan.ca/english/census01/products/highlight/Aboriginal/Page.cfm?Lang=E&Geo=PR&View=1a&Table=1&StartRec=1&Sort=2&B1=Counts01&B2=Total]
- Statistics Canada, “Number of casualties in the First World War, 1914 to 1918, and the Second World War, 1939 to 1945” [en línea]. Disponible en [http://www65.statcan.gc.ca/acyb02/1947/acyb02_19471126002-eng.htm]

- Statistics Canada, “Population by selected ethnic origins, by province and territory (2001 Census) (Canada)” [en línea] Dirección URL [http://www40.statcan.gc.ca/l01/cst01/demo26a-eng.htm]
- Statistics Canada, “Profile of Quebec”. Dirección URL [http://www12.statcan.ca/english/census01/products/standard/prprofile/prprofile.cfm?G=24]

Hemerografía

- Khan, Sheema, “Using the lessons of Canada to heal the wounds of Mumbai” [en línea] Canadá, The Globe and Mail, 1 de Diciembre de 2008, Dirección URL [http://www.theglobeandmail.com/servlet/story/LAC.20081201.COKHAN01/TPStory]
- Khan, Sheema “Canadian Muslims have a fondness for democracy, peace –and sharia law” [en línea] Canada, The Globe And Mail, 28 de enero de 2009, Dirección URL [http://www.theglobeandmail.com/servlet/story/LAC.20090128.COSHARI A28/TPStory/?query=multiculturalism]
- s/a “Ofrece Harper disculpas a indígenas de Canadá por aislarlos de su comunidad” [en línea] México, Milenio.com, 12 de junio de 2008, Dirección URL [http://www.milenio.com/node/32032]
- Valpy Michael “This native land: Our debt to the first nations” [en línea] Canadá, The Globe and Mail, 27 de septiembre de 2008, Dirección URL: [http://www.theglobeandmail.com/servlet/story/LAC.20080927.SAUL27/TPStory//?pageRequested=all]

Revistas

- *Canadian Diversity*, No. 3, Vol 1, Canadá, primavera del 2003
- Canadian Heritage, *Canadian Ethnic Studies*, No. 3, Vol. XXXVIII, 2006.
- Kliksberg Bernardo, *Capital social y cultura. Claves esenciales del desarrollo en;* *Revista de la CEPAL*, vol. 69, diciembre de 1999, p. 85
- *Most Newsletter* [en línea] UNESCO, 3 de junio de 1995. Dirección URL [<http://www.unesco.org/most/newlet3s.htm>]

Tesis

- Escalante Bañuelos, Gabriel Sebastián, *Reflexiones sobre el multiculturalismo canadiense. Un análisis con base a las minorías aborígenes e inmigrantes*, Tesis UNAM, FCPyS, México 1995
- Fernández Chavez, Ángelica Lissete, *La política multicultural canadiense y su impacto en la provincia de Quebec*, Tesis, UNAM, FCPyS, 2006